

Universidad de Costa Rica  
Facultad de Ciencias Sociales  
Escuela de Antropología y Sociología  
Departamento de Sociología

**El abstencionismo en las elecciones generales del 2002**

**Análisis de la percepción de la influencia del desempeño de las élites políticas en  
las condiciones de vida del sector tres de Los Guido de Desamparados.**

**Un estudio exploratorio**

Tesis sometida para optar al grado de Licenciatura en Sociología

Leonardo de la O Cordero  
Iván Garita Fernández

Ciudad Universitaria Rodrigo Facio, Costa Rica  
2005

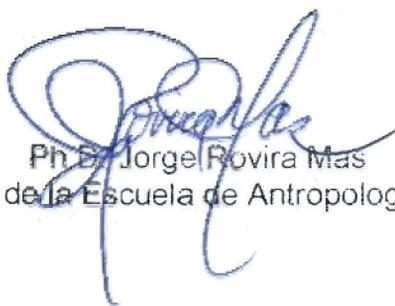
Esta tesis fue aprobada por el tribunal examinador de la escuela de Antropología y Sociología, como requisito parcial para optar al grado de Licenciatura en Sociología.



M.Sc. Roberto Salom Echeverría  
Director de Tesis



M.Sc Randall Blanco Lizano  
Asesor



Ph.D. Jorge Rovira Mas  
Representante de la Escuela de Antropología y Sociología



M.Sc. Mayra Achio Tacsan  
Representante del Decanato

## Dedicatoria

Leonardo agradece:

En primer lugar, dedico este trabajo a mi madre Vera Cordero, sin cuyo apoyo (en todos los sentidos), no habría podido alcanzar esta meta.

A mi familia, que siempre ha estado presente animándome a finalizar este trabajo: a mi papá y mi hermano, a Dyalá, Jaime y Amanda.

A Laura, que siempre ha creído en mí.

A Iván, que con nuestras conversaciones y discusiones ha hecho entretenidos todos estos años de carrera. Gracias por esa amistad.

A doña Vicky, con cuyos cafés mantuvo andando nuestros cerebros mientras redactábamos este trabajo.

Iván agradece:

A mi familia:

A mi padre Francisco Garita Hernández, por su ejemplo de trabajo y esfuerzo constante. Quien constantemente me permitió revisar los avances de este trabajo con extensas conversaciones sobre el tema, permitiéndome poner los pies en la tierra.

A mi madre Virginia Fernández Rivera, compañía inseparable de los días y las noches de trabajo, de celebración de logros y de reflexión en aquellos momentos en que la investigación parecía retroceder. Por su desmedida dedicación, apoyo y cariño, que se ha reflejado en todos los aspectos que influyeron en el desarrollo de este trabajo y de mi vida.

A mis hermanos por su soporte y experiencia, ya que gracias a ellos se perfilaron muchas de las perspectivas sobre el tema que comparto en esta tesis con Leonardo.

A Leonardo por querer compartir tantas preguntas sobre este tema, algunas de las cuales logramos responder en el cuerpo de esta tesis, y otras que seguiremos discutiendo por mucho tiempo. A su familia, por abrirme las puertas como si fuera uno más de sus miembros.

A Xinia por acompañarme en las fases más importantes de esta tesis.

A todos los profesores y compañeros que de alguna manera influyeron en el desarrollo de este tema y quienes constantemente insistieron en ver los resultados de esta investigación. A todos gracias

## Agradecimientos

A doña Elisa Donato Monge, nuestra profesora de los talleres de investigación tanto en bachillerato como en licenciatura, por su paciencia y consejos a lo largo de tantos días.

A don Roberto Salom, quien nunca dudó en guiar nuestro trabajo, alentándonos a esforzarnos por realizar esta investigación.

A don Sergio Reuben, que si bien estuvo ausente en la defensa de esta tesis, siempre nos aportó ideas y enfoques que enriquecieron los contenidos de este trabajo.

A don Randall Blanco, que desde su curso de Licenciatura nos motivó a ser críticos y rigurosos a la hora de enfrentarnos con las situaciones que nos proponíamos investigar.

Por último, agradecemos el apoyo logístico y la amistad de Fanny Lobo y Patricia Carmona, quienes nos ayudaron con más de un favor y evadir algunos obstáculos en el camino.

## Reconocimientos

Esta investigación llegó a buen término, en parte, al apoyo académico y financiero del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica, con su programa de becas a trabajos finales de graduación.

Académicamente, se agradecen los valiosos aportes del Grupo de Encuestas: Ciska Raventós, Marco Fournier, Ana Lucía Gutiérrez, Carlos Cruz, Olman Ramírez y Adriana Zamora. Desde luego agradecemos al director del programa de investigación de Estado, Política y Actores Políticos, don Jorge Rovira Mas.

## Resumen Ejecutivo

De la O Cordero, Leonardo y Garita Fernández, Iván. El abstencionismo en las elecciones generales del 2002. Análisis de la percepción de la influencia del desempeño de las élites políticas en las condiciones de vida del sector tres de Los Guido de Desamparados. Un estudio exploratorio. Tesis de Licenciatura en Sociología. San José, Costa Rica. L. De la O C, I. Garita F., 2005. 195 h.

Esta tesis analiza el abstencionismo en el sector 3 de Los Guido de Desamparados, que se caracteriza por ser una localidad producto de las luchas de vivienda de los años ochenta y que a la fecha aún presenta zonas de precario.

Reconociendo que el estudio del comportamiento electoral no se puede interpretar como el resultado de algunos factores aislados, sino que el tema se caracteriza por poseer una multicausalidad, se decidió intentar establecer una relación entre el desempeño de las élites políticas y la percepción de las condiciones de vida de los habitantes del lugar. Uno de los supuestos que se consideró fue identificar el desempeño de las élites como el responsable de establecer un contexto de desarrollo óptimo para aquellos a quien representan.

El resultado al que se llegó fue lograr distinguir un grupo de factores que influyen en la decisión de abstenerse de votar. Sin pretender agotar las posibles explicaciones se encontraron factores que se pueden dividir en ámbitos de infraestructura (importancia de la vivienda, pésimo estado de calles y alcantarillado), histórico (clientelismo de larga data, socialización política), económico (oportunidades de educación y empleo) y político (modernización de la política, desempeño regular de las élites, desconfianza y desinterés hacia los políticos, representatividad de las élites).

Palabras clave: abstencionismo, comportamiento electoral, élites políticas, condiciones de vida.

Director: M.Sc. Roberto Salom Echeverría

Unidad académica: Escuela de Antropología y Sociología

## ÍNDICE GENERAL

<b>CAPÍTULO I</b>	
<b>PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACIÓN</b>	
Justificación	2
Antecedentes históricos	5
Elecciones 1998	6
Elecciones 2002	11
Origen de Los Guido	13
Planteamiento del problema	16
Objetivos de la investigación	17
Metodología	18
<b>CAPÍTULO II</b>	
<b>ESTADO DE LA CUESTIÓN</b>	
Primera parte	25
Segunda parte	31
<b>CAPÍTULO III</b>	
<b>TRATAMIENTO TEÓRICO</b>	
El abstencionismo electoral	50
Las élites políticas	56
El concepto de élites políticas	57
El debate normativo	61
El desempeño de las élites políticas y la participación electoral	70
Las condiciones de vida	73
Las condiciones de vida y el debate normativo	76
<b>CAPÍTULO IV</b>	
<b>CONDICIONES SOCIALES, DEMOGRÁFICAS Y ECONÓMICAS DE LOS GUIDO</b>	
Las fuentes y sus metodologías	79
Dimensión sociodemográfica	81
Datos sobre las familias	86
Datos sobre las viviendas	88
Algunas organizaciones y otros servicios	91
Dimensión económica	93
Análisis de la información	97

---

**CAPÍTULO V  
ANÁLISIS DE LOS DATOS ELECTORALES DE  
PATARRÁ DE DESAMPARADOS**

<b>Padrón electoral</b>	104
<b>Votos válidos recibidos</b>	109
<b>Abstencionistas</b>	115
<b>Cuatro hechos importantes</b>	117

**CAPÍTULO VI  
PERCEPCIÓN DE LOS HABITANTES DEL  
SECTOR 3 DE LOS GUIDO SOBRE LAS  
CONDICIONES DE VIDA**

<b>Condiciones observadas en las viviendas visitadas</b>	124
<b>Fachadas y calles</b>	125
<b>Estado de las viviendas</b>	126
<b>Opinión de los entrevistados sobre sus condiciones de vida</b>	127
<b>Análisis de la información</b>	133

**CAPÍTULO VII  
ANÁLISIS DE LA PERCEPCIÓN DE LOS  
ABSTENCIONISTAS**

<b>Consideraciones preliminares</b>	138
<b>Presentación de los resultados</b>	139
<b>Análisis de la información</b>	144

**CAPÍTULO VIII  
CONCLUSIONES GENERALES**

<b>Nuestro análisis</b>	148
<b>Los resultados de un estudio local en comparación con los nacionales</b>	160

<b>BIBLIOGRAFÍA</b>	169
---------------------	-----

<b>ANEXO 1 Instrumentos utilizados</b>	189
--	-----

<b>ANEXO 2 Mapas de Los Guido</b>	192
-----------------------------------	-----

## Índices de Cuadros.

1.1	Costa Rica: resultados electorales para Presidente y Vicepresidentes 2002. Primera y segunda rondas	3
1.2	Desamparados: porcentaje de abstencionismo para las elecciones generales según distrito administrativo	5
1.3	Costa Rica: porcentaje de abstencionismo por provincia 3 de febrero del 2002	11
1.4	Costa Rica: porcentajes de abstencionismo de 1998 y 2002 por provincia	12
1.5	Costa Rica: distritos más abstencionistas para el 2002 en la Región Metropolitana Ampliada	13
2.1	Costa Rica: porcentaje de abstencionismo en 1970 y 2002, según zonas	36
2.2	Comparación de las principales razones para no votar según tipo de abstencionista	40
2.3	Razones por las que tiene opinión negativa de la política según tipo de votantes	44
4.1	Desamparados: distribución de la población por distritos e índice de rezago social para el 2000	82
4.2	Los Guido, sector 3: distribución de la población, por grupos de edad según sexo. 2003	83
4.3	Desamparados: distribución del población de 5 años y más, por nivel de escolaridad, según distritos. 2000	84
4.4	Los Guido, sectores 2, 3 y 4: distribución de la población atendida por el EBAIS 5, por nivel de escolaridad. 2003	85
4.5	Los Guido, sectores 2, 3 y 4: distribución de la población, según condición de analfabetismo, por sector. 2003	86
4.6	Los Guido, sectores 2, 3 y 4: distribución de mujeres jefes de hogar. 2003	87
4.7	Los Guido, sectores 2, 3 y 4: condición de hacinamiento por sectores. 2003	87
4.8	Los Guido, sectores 2, 3 y 4: condición de propiedad sobre la vivienda, según sectores. 2003	88
4.9	Los Guido, sectores 2, 3 y 4: condición de las viviendas, según sector. 2003	89
4.10	Los Guido, sectores 2, 3 y 4: condición de aseguramiento por sectores. 2003	90
4.11	Desamparados: Población Económicamente Activa, según distritos. 2000	93
4.12	Desamparados: Población Económicamente Inactiva, según distritos. 2000	94

4.13	Los Guido, sectores 2, 3 y 4: Población Económicamente Activa, según el tipo de ocupación. 2003	95
4.14	Los Guido, sectores 2, 3 y 4: desempleo por sectores. 2003	96
4.15	Distribución de la población de Los Guido 5 por razón de dependencia. Periodo enero - diciembre 2003	97
5.1	Cambios absolutos y relativos de los padrones electorales, 1986 – 2002	105
5.2	Cantidad de votantes inscritos y número de juntas receptoras de votos, febrero del 2002	108
5.3	Distrito administrativo de Patarrá: porcentaje de votos nulos y blancos	113
8.1	Porcentajes de abstención según simpatía partidaria 1986 - 2002	162

## Índice de Tablas

1.1	Variables de interés para el objetivo 1	19
1.2	Variables de interés para el objetivo 2	20
1.3	Variables de interés para el objetivo 4	23

## Índice de Figuras

8.1	Factores relacionados con el abstencionismo en Los Guido	149
-----	--	-----

## Índice de Gráficos

1.1	Tendencias de intención de voto (%) Enero 1997 – Enero 1998	8
6.1	Distrito administrativo de Patarrá: Crecimiento según distritos electorales	104
6.2	Cambio en los padrones de padrones elección tomando como base la elección del 1986	107
6.3	Distrito administrativo de Patarrá: votos válidos según distritos electorales	110
6.4	Distrito administrativo de Patarrá: porcentajes de votación por PLN y PUSC, 1986 – 2002	112
6.5	Distrito administrativo de Patarrá: resultados electorales, 1986 – 2002	114
6.6	Distrito administrativo de Patarrá: Abstencionismo según distritos electorales, 1986 – 2002	115
6.7	Distrito administrativo de Patarrá: Abstencionismo por sexo, 1986 – 2002	117
6.8	Distrito administrativo de Patarrá: Votantes inscritos, 1986 – 2002	118
6.9	Distrito administrativo de Patarrá: Resultados electorales excluyendo Los Guido, 2002	119
6.10	Distrito administrativo de Patarrá: Abstencionismo excluyendo Los Guido, 1986 - 2002	120

## Listado de siglas

ASIS	Análisis Situacional Integral de Salud
ATAPS	Asistente Técnico en Atención Primaria en Salud
CCSS	Caja Costarricense del Seguro Social
CEPN	Centro De Estudios para un Proyecto Nacional
COPAN	Comité Patriótico Nacional
CSUCA	Concejo Superior Universitario de Centro América
EBAIS	Equipos Básicos de Atención Integral en Salud
FDV	Frente Democrático para la Vivienda
FCV	Frente Costarricense para la Vivienda
FLACSO	Facultad Latino Americana de Ciencias Sociales
ICE	Instituto Costarricense de Electricidad
IFE	Instituto Electoral Federal
IIP – UCR	Instituto de Investigaciones Psicológicas, Universidad de Costa Rica
IIS – UCR	Instituto de Investigaciones Sociales, Universidad de Costa Rica
INEC	Instituto Nacional de Estadísticas y Censos
INVU	Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo
PAC	Partido Acción Ciudadana
PLN	Partido Liberación Nacional
PRI	Partido Revolucionario Institucional
PROCESOS	Programa Centroamericano de Sostenibilidad
PUSC	Partido Unidad Social Cristiana
RMA	Región Metropolitana Ampliada
TSE	Tribunal Supremo de Elecciones
UCA	Universidad Centroamericana Autónoma
UCR	Universidad de Costa Rica

# **CAPÍTULO I**

## **PLANTEAMIENTO DE LA INVESTIGACION**

## Justificación

Las elecciones generales de 1998 marcaron un cambio en lo que venía siendo acostumbrado en el campo político electoral en Costa Rica. Después de un período en que se consolida el bipartidismo, donde el apoyo a los partidos Unidad Social Cristiana y Liberación Nacional era alto y el abstencionismo rondaba el 18%, éste pasó a más del 30%.

Dicho indicador de abstencionismo genera en la élite política, especialistas sobre el tema, investigadores y académicos, así como en el ciudadano, la duda de ¿qué fue lo que pasó?

En los años siguientes, como se expone en el estado de la cuestión de esta tesis, los investigadores y los especialistas se dan a la tarea de generar explicaciones sobre lo sucedido, por un lado estableciendo causalidades coyunturales, considerando la calidad del período de gobierno de José María Figueres Olsen, como base para explicar la baja participación. Por otro lado, dejando abierta la interrogante sobre este tema, en espera de resultados de nuevos procesos electorales, con el fin de que se realicen investigaciones que establezcan comparaciones y permitan explorar más el tema. Pese a todo, no se generaron estudios sistemáticos tendientes a explicar el fenómeno del abstencionismo.

El período posterior de gobierno, encabezado por el socialcristiano Miguel Ángel Rodríguez, no se caracterizó exactamente por ser un periodo de estabilidad y de bonanza en lo económico. A esto se le suma el manejo, criticado por importantes y amplios sectores de la opinión pública, del tema de la modernización del Instituto Costarricense de Electricidad (ICE) y las manifestaciones llevadas a cabo en marzo y abril del 2000 que se oponían a dicho plan.

Hacia finales de este periodo de gobierno el abanico de posibilidades electorales se expande y aparece una tercera opción frente a los dos partidos tradicionales. Dicha presencia les colocó en posición tal, que la competencia por los votos adquirió un matiz particularmente interesante. Se creía que, en parte, el alto abstencionismo observado

en las pasadas elecciones correspondía a un grupo de personas, que encontraban en las dos opciones tradicionales “lo mismo de siempre”. Esta tercera opción, llamada Partido Acción Ciudadana, encabezada por Ottón Solís, un ex-liberacionista con una imagen y un discurso nuevos, logró captar gran cantidad de votos. Sin embargo, el abstencionismo tuvo un leve incremento al 31.8%.

Este hecho, además de que ninguno de los trece candidatos inscritos lograra la mayoría constitucional del 40% de los votos válidos para poder adjudicarse el cargo de presidente electo, obligó a los dos candidatos que obtuvieron la mayoría de votos (Rolando Araya del Partido Liberación Nacional y Abel Pacheco del Partido Unidad Social Cristiana), a ir a una segunda ronda electoral, marcando un rompimiento con dos hitos de la democracia costarricense. En primer lugar, ésta es la primera oportunidad en la historia de la Segunda República, en que se llega a una segunda ronda electoral, para determinar presidente y vicepresidentes del país. En segundo lugar, los dos partidos tradicionales se ven seriamente enfrentados por una tercera opción, cuya participación podría ser, en un futuro, más significativa en la competencia electoral. Aunque en esta ocasión logró efectivamente romper con el bipartidismo, que se venía consolidando durante la pasada década.

Cuadro 1.1  
Costa Rica: resultados electorales para Presidente y Vicepresidentes 2002. Primera y segunda rondas

	Electores inscritos	PUSC	PLN	PAC	Otros partidos <sup>1</sup>	Votos recibidos <sup>2</sup>	Papeletas sobrantes <sup>3</sup>
Primera Ronda	2279851	590277	475030	400681	63857	1569418	710433
%	100	25.9	20.9	17.6	2.8	68.9	31.1
Segunda Ronda	2279851	776278	563202			1372943	909908
%	100	34.0	24.7			60.2	39.8

Fuente: Cómputo de votos para presidente y vicepresidentes 3 de febrero del 2002. TSE, consulta en línea en [www.tse.go.cr](http://www.tse.go.cr), el 4 de febrero del 2005 a las 2:45 p.m. <sup>1</sup> Independiente Obrero, Movimiento Libertario, Rescate Nacional, Renovación Costarricense, Cambio 2000, Alianza Nacional Cristiana, Integración Nacional, Patriótico Nacional, Fuerza Nacional, Unión Generalaéa. <sup>2</sup> Suma de los votos válidos para cada partido más los nulos y blancos. <sup>3</sup> Abstencionistas

Ahora las preguntas para los investigadores son ¿por qué no votan los costarricenses? ¿Por qué tiende a aumentar el abstencionismo? ¿Por qué no votaron los que no lo hicieron?

Dada la naturaleza multicausal del fenómeno, los especialistas no se apresuran en tomar posición a la ligera. Reconociendo esta complejidad, los autores han decidido que el aporte al conocimiento del fenómeno de esta tesis sea en lo concerniente al análisis de la percepción de la influencia del desempeño de las élites, en las condiciones de vida<sup>1</sup>, como un factor que puede explicar, al menos en parte, el comportamiento electoral de los ciudadanos del Sector 3 del distrito de Los Guido, de Desamparados<sup>2</sup>.

Este lugar presenta el porcentaje de abstencionismo más elevado para la Región Metropolitana Ampliada para el 2002<sup>3</sup>, con un 41.46%. A la vez, como se puede ver en el cuadro 1.2, presentó un crecimiento de 16 puntos porcentuales entre las elecciones de 1994 y 1998, siendo uno de los de mayor crecimiento.

En lo concerniente a las condiciones de vida, la localidad de Los Guido tiene la mayoría de sectores en precario<sup>4</sup>. El porcentaje de hogares con necesidades básicas insatisfechas para el año 2000 es de 48.24%, siendo el cuarto distrito de la Región Metropolitana Ampliada con mayor porcentaje, en contraste del distrito de Sánchez de Curridabat, que presenta el porcentaje más bajo con un 7.8% de hogares.

---

<sup>1</sup> Más adelante se aclarará conceptualmente lo que se entiende por "condiciones de vida" y por "élites políticas", con el fin de delimitar mejor nuestra propuesta de investigación.

<sup>2</sup> Según el decreto 31380-G de La Gaceta N° 203 del 22 de octubre del 2003, Los Guido se constituyó en un distrito del cantón de Desamparados. Antes de esa fecha pertenecía administrativamente al distrito de Patarrá, por lo que se trabajará con los datos e indicadores de éste último, dado lo reciente de la segregación. No obstante existen algunos datos (como los electorales) que sí permiten diferenciar para antes del 2003 el sector de Los Guido del sector de Patarrá. Éstos se utilizarán en la medida que estén disponibles.

<sup>3</sup> Florisabel Rodríguez plantea que para la elección del 2002 se da un "nuevo abstencionismo" sobre todo en la Región Metropolitana Ampliada con características específicas. Esto se explicará más adelante.

<sup>4</sup> Un ejemplo de la cantidad de viviendas con Necesidades básicas insatisfechas para Los Guido, puede verse en el décimo informe del Estado de la Nación del 2004, página 135.

Cuadro 1.2  
Desamparados: porcentaje de abstencionismo para las  
elecciones generales según distrito administrativo

	1990	1994	1998	2002 <sup>1</sup>
Desamparados	17.56	20.02	30.32	28.94
San Miguel	18.33	18.94	32.54	33.14
San Juan	17.91	21.30	32.55	33.52
San Rafael Arriba	17.14	17.30	28.71	31.51
San Antonio	15.40	17.25	27.09	26.15
Frailles	14.49	11.08	28.49	27.00
Patarrá	17.50	20.38	36.61	41.46
San Cristóbal	12.33	8.17	21.98	23.03
Rosario	11.80	14.21	27.01	26.34
Damas	15.24	16.68	29.77	31.42
San Rafael Abajo	17.62	20.26	32.65	31.79
Gravilias	-	-	28.48	27.19

Fuente: elaboración propia a partir de datos Instituto de Investigaciones Sociales, TSE, 2003. <sup>1</sup> Primera ronda.

## Antecedentes Históricos

El fenómeno del abstencionismo ha sido uno de los rasgos más significativos de los dos últimos eventos electorales realizados en Costa Rica en los años 1998 y 2002. Esto debido a que, tanto en términos absolutos como relativos, se ha incrementado el número de personas que no asisten a manifestar su voluntad en las urnas, pese a cumplir con los requisitos formales y legales para poder hacerlo.

Con el primer incremento en la elección de 1998, la mayoría de los académicos, políticos y la ciudadanía en general, se quedaron sorprendidos ante el panorama, mas no intentaron acercarse a esa realidad. En vez de ello, se refugiaron bajo los datos generales, pero sin preguntarse ¿quiénes son los abstencionistas y por qué no votan?

Una primera consideración ante esa pregunta implica reconocer que no es posible generalizar una hipótesis dado que éste es un fenómeno muy complejo, que

tiene varias aristas y líneas interpretativas, conforme uno se acerca a los sujetos y a las posibles causas de su abstención.

## Elecciones 1998

Para la elección de 1998, el abstencionismo impactó la totalidad de los distritos del país, descartando que el abstencionismo se haya concentrado en una parte específica del territorio: hubo un crecimiento en todos los distritos y en el total del país, que pasó de alrededor de un 18% a cerca del 31%. Así, el distrito de Santa Eulalia de Atenas fue en el que mayormente creció el abstencionismo, pasando de un 10.96% en 1994 a un 32.37% en 1998, con una diferencia de 21.31 puntos porcentuales, prácticamente triplicando su cifra. A éste le siguen Monterrey de Aserrí, que tuvo una variación de 21.14 puntos porcentuales al pasar de 13.26% a 34.40% y San Antonio de Alajuelita que creció en 19.93 puntos ubicándose en 36.62% de abstención.

El distrito en el ámbito nacional con mayor abstencionismo fue Colorado de Pococí, con un 58.1% de los ciudadanos inscritos. Golfito en la zona sur es el segundo con un 47.62%. Dentro de la Región Metropolitana Ampliada (RMA), el distrito de San Felipe de Alajuelita fue el más abstencionista con 39.19%. Le siguieron Purral de Guadalupe y Concepción de Alajuelita con 38.75% y 37.05% respectivamente. Patarrá de Desamparados para esa elección se ubicó como el sexto más abstencionista en la RMA (150 distritos) y en la posición 48 en el ámbito nacional (447 distritos existentes a 1998), con un 36.61%.

Rovira comenta sobre la distribución del abstencionismo en el ámbito provincial lo siguiente: "Limón (39.8%) y Puntarenas (34.7%) siguen siendo las provincias con mayor proporción de abstencionistas, claramente sobre el valor nacional (30%); San José ratifica su comportamiento histórico al colocarse muy cerca de este último (30.8%); Alajuela (27.1%), Cartago (25.5%), Heredia (28%) y Guanacaste (26%) se sitúan por debajo del valor del país en conjunto" (Rovira, 1998: 55).

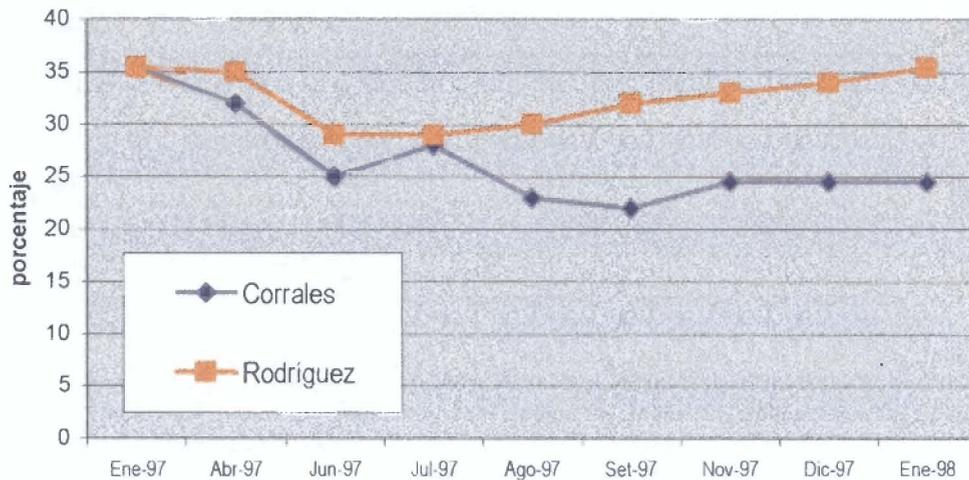
Ante este panorama se empezó a generar una serie de ideas e hipótesis que intentaban dar una explicación de este fenómeno. Sin embargo, por su peso e importancia, dos de ellas fueron las que se mantuvieron mayoritariamente en discusión. Nos referimos a las del Dr. Jorge Rovira Mas y las de Dr. Mitchell Seligson.

La primera de ellas destaca una serie de aspectos de carácter coyuntural que incidieron en el incremento del número de abstencionistas. Esas cuestiones se refieren especialmente al mal desempeño económico de la administración del liberacionista José María Figueres Ólsen (Rovira, 1998: 25). Aunado a lo anterior, Rovira también destaca los hechos suscitados en la campaña electoral de Liberación Nacional y de la Unidad Social Cristiana. En el caso de los primeros, hubo un fraude en su convención partidista, que llevó a anular 29 611 de los 163 483 votos emitidos, que sin embargo, no tuvo mayor efecto en la declaratoria de ganador de José Miguel Corrales. En este sentido, “el electorado del país observó un panorama extraordinariamente confuso en el seno del PLN. Una convención en la que se anularon una cantidad muy apreciable de votos (...), un precandidato derrotado [Walter Coto Molina] que demandaba la anulación de la convención (...), un candidato presidencial en claro enfrentamiento por la forma de elección de diputados” (Rovira, 1998: 30. La aclaración es nuestra). Todo esto habría llevado a los liberacionistas a no presentarse en las urnas en febrero de 1998.

En el caso de los segundos, la proclamación pública de Miguel Ángel Rodríguez como candidato presidencial del PUSC (en vez de la realización de una convención partidaria) y la visita subrepticia de los líderes del partido a México, a la mansión del cuestionado político Carlos Hank González, produjeron un escollo en la carrera electoral de cara a 1998, lo cual habría minado el apoyo a su candidatura.

En el siguiente gráfico se presentan las fluctuaciones en la intención de voto a través del tiempo según las mediciones de CID Gallup para nuestro país.

Gráfico 1.1  
Tendencias de intención de voto (%) enero 1997 - enero 1998



Fuente: Hernández, 2002.

Rovira mantiene que la combinación de estos tres factores de carácter coyuntural habría sido la que, en última instancia, provocarían la apatía en la ciudadanía, y por tanto, la ausencia a las urnas (Rovira, 1998: 58-59).

La otra hipótesis planteada con respecto al abstencionismo de 1998, formulada por Seligson, no coincide con la explicación aportada por Rovira. Ésta explicación sostiene que el aumento en la no-participación se debe a una baja en el apoyo al sistema político costarricense experimentado desde 1985. A través de sistemáticos estudios de opinión pública, realizados en el marco del Latin American Public Opinion Research Project de la Universidad de Pittsburg, aplicados en Costa Rica en los años 1978, 1980, 1982, 1985 1990, 1995 y 1999, sobre diferentes muestras estadísticas (nacional para 1987 y 1999, y en el Área Metropolitana para el resto de años), Seligson ha notado que el apoyo al sistema viene declinando desde 1985, después de alcanzar un punto máximo de apoyo para el estudio de 1983.

Algunos de los resultados de las mediciones de los estudios, son los siguientes: “primero, el apoyo al sistema en todas las 5 preguntas<sup>5</sup>, era alto en el periodo que va hasta 1983; segundo, el punto alto en la serie se encuentra en 1983, poco después de la elección de la administración de Luis Alberto Monge, que reinstauró el equilibrio macroeconómico; tercero, la baja en el apoyo al sistema no comenzó en el periodo 1994 – 1999, sino que empezó a hacerse evidente a partir de 1985. Se observa una caída en cada uno de los indicadores la cual se inicia en 1985 y ha continuado hasta 1999. Finalmente, las variables sobre “los derechos protegidos” y “el juicio justo” han declinado en mayor medida, lo que sugiere que los problemas del debilitamiento del apoyo al sistema se concentran más gravemente en el área judicial que en el resto de las instituciones y actitudes frente al sistema político” (Seligson, 2001: 94-95).

Ahora bien, a la luz de estos datos es pertinente preguntarse, ¿por qué, si el apoyo comienza a declinar 13 años atrás, se manifiesta hasta 1998? El mismo Seligson es quien intenta responder esa pregunta. A partir de una evidencia encontrada por Coleman (quien estudió el abstencionismo en México en los setenta, siendo uno de sus resultados más importantes el hecho de que “un bajo apoyo al sistema estaba asociado con una abstención más alta”), se formula una expectativa al respecto, de la existencia de “una especie de umbral en el apoyo al sistema a partir del cual la asistencia a las urnas decline notablemente” (Seligson, 2002 96). Esto significaría que habría una situación última (o un conjunto de situaciones), a partir de la cual, el ciudadano decide no ejercer su derecho al voto. A partir de la evidencia de los estudios de Seligson, se demuestra que el apoyo ha venido bajando, pero que habría llegado a un punto en el cual, la situación se habría vuelto contra el sistema, incrementando el abstencionismo. No obstante se debe tener siempre claro que “la relación entre el apoyo al sistema y la conducta político – electoral no se ha encontrado que pueda ser lineal” (Seligson, 2002: 97).

El trabajo de Seligson plantea, por otro lado, que existiría una paradoja según la cual, el costarricense se siente orgulloso de vivir en un sistema democrático sobre otros

---

<sup>5</sup> 1) Orgullo de vivir bajo el sistema político costarricense, 2) confianza en los tribunales de justicia, 3) respeto por las instituciones políticas, 4) creencia de que los derechos básicos están protegidos y 5) creencia que se debe apoyar el sistema político nacional

sistemas políticos pero que sin embargo muestran, como se ha evidenciado, una disminución en el apoyo al sistema político. Algunas posibles explicaciones a esta paradoja son: la delincuencia, la migración (de nicaragüenses principalmente) y otras tres que, bajo nuestro criterio serían las más pertinentes para nuestra investigación. Son de destacar pues “la frustración creciente con el sistema de representación política, el fracaso del liderazgo de las élites en los últimos años y la relación amor – odio del ciudadano con el Estado” (Seligson, 2001: 112-113). Estas tres causas pueden reducirse a una sola: la incapacidad de las élites políticas para lograr que el país consiga avanzar de manera satisfactoria para cada uno de los ciudadanos. El sentimiento de estancamiento que ha vivido nuestro país desde hace ya varios lustros, suponen los autores, ha provocado que el ciudadano no se sienta ya representado por esas élites y decida abstenerse.

En cierto sentido, en este punto podrían empatarse las dos hipótesis explicativas, si consideramos el mal desempeño económico de la administración Figueres Ólsen como parte de un proceso en el que las condiciones de vida del país venían deteriorándose desde hacía algún tiempo y que estallaron o se evidenciaron durante esa administración.

## Elecciones 2002

Para la elección del 2002 las provincias obtuvieron los siguientes resultados:

Cuadro 1.3  
Costa Rica: porcentaje de abstencionismo por  
provincia. 3 de febrero del 2002

Provincia	% de abstencionismo
San José	30.67
Alajuela	27.77
Cartago	27.66
Heredia	28.29
Guanacaste	30.19
Puntarenas	38.85
Limón	41.61
COSTA RICA	31.13

Fuente: elaboración propia, a partir de datos del Escrutinio de votos para presidente y vicepresidente, TSE 2002

Se ve así que con respecto a la distribución ecológica del abstencionismo que se mencionó anteriormente, se da un cambio significativo con respecto a la provincia de Guanacaste, tradicionalmente ubicada por debajo del promedio nacional, que sin embargo se coloca muy cerca del promedio nacional para el 2002: 31.13%. Con el resto de las provincias se sigue el patrón que ha establecido Rovira: Limón y Puntarenas sobre el promedio, San José muy cerca del mismo y Alajuela, Cartago y Heredia por debajo del promedio.

En primera instancia, no se vislumbrarían mayores cambios en el abstencionismo. Sin embargo, resulta interesante ver cómo ha sido el cambio del abstencionismo con respecto a 1998 a escala provincial.

Cuadro 1.4  
Costa Rica: porcentajes de abstencionismo  
de 1998 y 2002 por provincia

<b>Provincia</b>	<b>1998 <sup>1</sup></b>	<b>2002 <sup>2</sup></b>	<b>Diferencia</b>
San José	30.8	30.67	-0.13
Alajuela	27.1	27.77	0.67
Cartago	25.5	27.66	2.16
Heredia	28	28.29	0.29
Guanacaste	26.1	30.19	4.09
Puntarenas	34.7	38.85	4.15
Limón	39.9	41.61	1.71
<b>COSTA RICA</b>	<b>30</b>	<b>31.13</b>	<b>1.13</b>

Fuentes: <sup>1</sup> Estadísticas del Sufragio 1998, TSE. <sup>2</sup> Escrutinio de votos para presidente y vicepresidentes 2002, TSE.

Un aspecto relevante en esta elección es el crecimiento del porcentaje de abstencionismo en las provincias de Guanacaste y de Puntarenas de más de 4 puntos porcentuales. Guanacaste se sale de la distribución ecológica del voto y se sitúa ahora muy cerca del promedio nacional, pese a haber sido la segunda menos abstencionista cuatro años atrás. Puntarenas por su parte continuó una tendencia al alza en materia de abstención pero ubicándose siempre en un lugar acostumbrado sobre el promedio. La variación de Limón no ha sido tan marcada, creciendo menos de dos puntos porcentuales, pero ubicándose ya, en conjunto como provincia, sobre el 40% de abstención. De la misma manera, se destaca que la provincia de San José fue la única que disminuyó (aunque tan solo un 0.13%).

Para esta elección, el distrito de Colorado de Pococí sigue como el más abstencionista del país con 52.04%, pese a haber disminuido en poco más de 6 puntos porcentuales su dato con respecto a 1998. De segundo se ubicó Valle de la Estrella de Limón con 50.57% y Golfito de Golfito fue tercero con 50.48%. Para el caso de la RMA, los datos fueron consignados en el cuadro 4. Es de recalcar que ahora Patarrá es el más abstencionista de esta región, y con respecto a los 462 distritos en el 2002, se ubica en la posición 35.

Cuadro 1.5  
Costa Rica: distritos más abstencionistas para el 2002 en  
la Región Metropolitana Ampliada

<b>Distrito</b>	<b>% de Abstencionismo</b>
Patarrá de Desamparados	41.64
San Felipe de Alajuelita	40.77
Purrál de Goicoechea	38.72
Salitrillos de Aserri	38.39
Concepción de Alajuelita	37.57
Tirrásés de Curridabat	36.57
León XIII de Tibás	36.30
Hospital de San José	36.14

Fuente: Instituto de Investigaciones Sociales con datos del TSE

En el cuadro anterior se puede constatar que los distritos donde se presenta un elevado abstencionismo coinciden con lugares donde existen precarios, asociándose las condiciones socioeconómicas con el no voto de las personas dentro de la RMA. Es importante señalar como ejemplos que Los Guido está en Patarrá y Los Cuadros en Purral.

## El Origen de Los Guido

El inicio de Los Guido se circunscribe al periodo en los años ochenta donde las luchas por la vivienda tenían una fuerte presencia en la agenda política nacional<sup>6</sup>. Alrededor de este problema, se crearon grupos de presión que, "ante la ausencia de respuestas del gobierno y la exigencia muy fuerte de las familias, vieron en las invasiones de fincas una opción viable, debido a que eran acciones "rápidas, de corto plazo" (Alarcón, 1991: 54).

Estos grupos de presión eran principalmente tres. El Comité Patriótico Nacional (COPAN), creado en 1980 y de orientación trotskista. El Frente Democrático de la Vivienda (FDV) se creó en 1981 y era de tendencia socialdemócrata. Finalmente, el

<sup>6</sup> Como producto de la negociación de grupos con el gobierno de Arias, se lograron cambios en el sector vivienda para flexibilizarlo y dotarlo de financiamiento. Al respecto, puede consultarse la tesis de maestría de Eugenia Molina (1990).

Frente Costarricense de la Vivienda (FCV), surgió de una división del FDV en 1984, debido a luchas partidarias a lo interno de dicho Frente.

En el caso particular de Los Guido, la decisión de invadir esa finca fue tomada por los dirigentes del Frente Democrático de la Vivienda (FDV), durante la Semana Santa del año 1986, cuando se ingresó a una propiedad del Instituto Nacional de Vivienda y Urbanismo (INVU). Específicamente, la invasión al lugar se llevó a cabo un Jueves Santo, aprovechando que durante esos días las autoridades estaban de vacaciones, por lo que para cuando los jefes hayan vuelto a sus oficinas, la comunidad ya esté un poco asentada. Una semana después ingresaron también al lugar familias que estaban representadas por el Frente Costarricense de la Vivienda (FCV)<sup>7</sup>.

Esta época también coincide con el periodo en que Óscar Arias es presidente electo pero aún no ha accedido al poder de manera formal

Si bien la toma de la finca se llevó a cabo en unas cuantas horas, el FDV en particular, llevaba varias semanas de realizar los preparativos para tal evento. A las familias se les “capacitaba” y se les brindaba ayuda logística y económica. Una vez instalados ya en la finca y en sus ranchos, se habilitaron cocinas comunes y se repartieron materiales básicos como madera, láminas de zinc, tuberías, pilas, cables, etc.

En este sentido, la invasión por parte del FDV fue organizada y planificada: se pensó en “la distribución espacial de la finca tomando en cuenta la propia geografía y topografía del terreno, existiendo desde el inicio, la preocupación de dotar a la comunidad de calles y de espacios comunales para escuelas, iglesias, comercios, centros de salud, áreas recreativas, deportivas, etc” (Alarcón, 1991: 56). Estos sectores fundados por el FDV son conocidos como los números (sector 1, sector 2...).

Por otro lado, el accionar del FCV no tuvo el mismo interés por el ordenamiento del lugar que estaban invadiendo. Más bien, la ocupación fue espontánea y desordenada. Este sector es conocido como el de las letras (a, a1, b, c, d, Balcón Verde, La Victoria, IMAS, Colonia del Este).

---

<sup>7</sup> El FDV representaba el 80% de las familias, el FCV lo era del 20% restante.

Una vez establecida la comunidad de Los Guido, vino un periodo en el que se entró de lleno en una negociación con el fin de dotar al sitio de servicios básicos. Este proceso llevó, en menos de un año, a tener electricidad, agua potable, teléfonos públicos y línea de autobuses. Esta negociación la llevaba a cabo una comisión liderada por los Frentes. Estaba compuesta por personas autoproclamadas representantes de la comunidad, que eran del FDV y del FCV.

No obstante, pese a los resultados de tal comisión, los vecinos empezaron a dudar del accionar de la misma, ya que si bien se compartía una visión de lo que debía ser la comunidad, a lo interno se crearon “disputas, diferencias y rivalidades (...) motivadas esencialmente por problemas personales, disputas de poder, intereses político partidarios y problemas de corrupción” (Alarcón, 1991: 68).

Ante esta situación, surgió un liderazgo local, que creó en octubre de 1986, la Comisión Central de Los Guido, con representantes de los sectores de los números, de las letras y de la Municipalidad de Desamparados. Pese a que estas personas fueron electas por los mismos vecinos, hacia mediados de 1987 se volvió a acusar a esta comisión de falta de representatividad.

Este tipo de acusaciones fueron constantes durante ese periodo de consolidación de la comunidad. La maniobra del gobierno de Arias fue la de cooptar los miembros de los frentes y de los comités, algunos de los cuales pasaron inclusive a trabajar con el Ministerio de Vivienda. Con esta acción, los intereses partidarios se mezclaron con los objetivos de los comités de vivienda, ya que para ser beneficiario, se debe apoyar a un partido político determinado.

Uno de los recursos empleados fue las preadjudicaciones, que era “la entrega de una especie de documento formal según el cual la persona adquiere un derecho dentro de un determinado proyecto de vivienda. Sin embargo, los mismos funcionarios del INVU señalaron que la preadjudicación no garantiza nada, excepto un compromiso previo” (Molina, 1990: 91).

## Planteamiento del Problema

“Una dimensión importante – recuerda Edelberto Torres Rivas– del sistema político se pone a prueba en la arena electoral; votar y hacerlo masivamente constituye un elemento clave en la constitución de un régimen democrático” (2001: 5). En este sentido un alto abstencionismo como el que se ha observado en nuestro país, refleja (en términos hipotéticos), una mala percepción sobre el desempeño de las élites encargadas de hacer gobierno, quienes a su vez, no han sabido establecer o mantener las condiciones de vida, en un nivel en el que se genere el ánimo necesario para promover la participación electoral.

Considerando que si bien, una de las funciones de dichas élites es articular demandas de la sociedad civil y materializarlas una vez que se formen como gobierno (Fernández, 1989: 528), en políticas que modifiquen las condiciones de vida de las personas, de manera que éstas mejoren, interesa a los autores investigar esta situación en específico, tratando de contestar la pregunta:

**¿Cuál es la relación entre el acto de no votar de los habitantes del Sector 3 de Los Guido, y la percepción que tienen de sus condiciones de vida, en relación al desempeño de las élites políticas?**

Tomando en cuenta que Los Guido presenta condiciones de vida deterioradas y un abstencionismo mayor al promedio nacional, es interesante analizar las explicaciones que sus habitantes dan al referirse a las razones por las que no votan, frente a las condiciones de vida.

## Objetivos de la Investigación

El objetivo general consiste en analizar el abstencionismo de los electores del sector 3 de Los Guido de Desamparados, a partir de la relación entre su percepción del desempeño de las élites políticas y sus condiciones de vida.

Los objetivos específicos son:

1. Caracterizar las condiciones sociales y económicas en las que viven las personas del sector tres de Los Guido de Desamparados.
2. Analizar la información de tipo electoral del distrito en estudio, para las elecciones generales comprendidas entre 1986 y 2002.
3. Analizar la percepción de los habitantes del sector tres de Los Guido sobre las condiciones de vida en que se desarrollan.
4. Analizar la opinión de los abstencionistas sobre la influencia del desempeño de las élites políticas en su comportamiento electoral.
5. Comparar los resultados de este estudio con los obtenidos por el Instituto de Investigaciones Sociales, en su investigación sobre abstencionismo en el ámbito nacional.

## Metodología

El presente apartado expone las tres fases principales que constituyen los ejes de análisis del estudio sobre abstencionismo que se desarrolla

La primera de ellas consiste en la recolección y análisis de información estadística sobre la localidad de Los Guido. Esta fase está relacionada con los objetivos específicos 1 y 2. El primero de ellos plantea:

Caracterizar las condiciones sociales y económicas en las que viven las personas del sector tres de Los Guido de Desamparados.

Es importante aclarar que esta información ofrece un acercamiento al contexto, ya que estas cifras no están actualizadas a la fecha. Esta situación no representa un problema, es más bien una consideración que se debe tomar en cuenta a la hora de hacer afirmaciones sobre dicho contexto.

La información proviene de dos fuentes fundamentalmente. La primera es el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos (INEC), a través del Censo 2000. El nivel más próximo de análisis de esta información fue, para dicho censo, el distrito de Patarrá<sup>8</sup>.

La segunda de las fuentes fueron los Análisis Situacionales de Información en Salud (ASIS), producidos por los Equipos Básicos de Atención Integral en Salud (EBAIS), de la Caja Costarricense de Seguro Social (CCSS). Esta información se caracteriza por ser recolectada de forma censal, es decir, cada técnico miembro de los EBAIS<sup>9</sup>, se encarga de visitar todas las viviendas de su sector, teniendo que recolectar información de tipo social, económico y de salud, al menos, una vez al año.

Para este objetivo se buscó información que describiera el contexto con la intención de hacer un primer acercamiento a las condiciones del lugar. Se analizaron las siguientes variables:

---

<sup>8</sup> Véase la nota al pie # 2

<sup>9</sup> Cada EBAIS está compuesto de al menos un médico, un auxiliar en enfermería, un técnico en salud y una persona encargada de los Registros Médicos (por lo general una secretaria)

Tabla 1.1  
Variables de interés para el objetivo 1

<b>Ambito</b>	<b>Variable</b>	<b>Indicador</b>	<b>Fuente</b>
Demográfico	Sexo	Masculino/ femenino.	EBAIS
	Estado civil	Casada/ soltera/ divorciada/ separada/ unión libre.	
	Alfabetismo	Sabe leer/ sabe escribir/ sabe firmar.	
	Escolaridad	Ultimo grado aprobado.	
Social	Jefatura del hogar	Madre o padre, ambos, u otros jefes de hogar.	EBAIS
	Tasa de dependencia familiar	Cantidad de personas que dependan de la persona (s) que aporten ingresos al hogar.	
	Hacinamiento	Habitantes por vivienda	
	Vivienda	Tipo de vivienda (casa/ tugurio) Tipo de propiedad sobre la vivienda (alquilada/ comprada/ otro).	
	Servicios públicos	Electricidad/ agua/ teléfono (regular y celular básico)/ educación (pública)/ salud (seguro social o pensión).	
Económico	Población Económicamente Activa	Distribución de ocupaciones Tipo de ocupación	INEC EBAIS

El segundo objetivo es el siguiente:

Analizar la información de tipo electoral del distrito en estudio, para las elecciones generales comprendidas entre 1986 y 2002.

Si bien este estudio se centra en el abstencionismo, se consideró importante analizar de igual manera la información sobre los votantes. Se planteó también el análisis de las elecciones en un mediano plazo (desde 1986), con la intención de tratar de ver tendencias más allá del periodo en que el abstencionismo sube.

La información que se analizó fue de carácter oficial, directamente de los documentos del TSE. Para las elecciones de 1986 a 1998, se utilizaron los compendios de las Estadísticas del Sufragio y el Cómputo de Votos y Declaraciones de Elección. Para el 2002 se utilizó el Escrutinio de Votos para Presidente Vicepresidentes, en sus versiones física y digital<sup>10</sup>.

Las variables que se investigaron aparecen en la siguiente tabla.

Tabla 1.2  
Variables de interés para el objetivo 2

Ambito	Variable	Indicador	Fuente
Electoral	Votación Abstención	Votos válidos Votos en blanco Votos nulos Papeletas sobrantes Padrón total	TSE

El factor común en esta primera fase de investigación es que la información necesaria corresponde a lo que ya las instituciones han hecho y procesado. El aporte que se hizo fue el de cruzar esta información con otra disponible y analizarla en conjunto desde la perspectiva de este trabajo.

La segunda fase consiste en desarrollar los objetivos específicos 3 y 4. Esta sección se caracteriza por la aplicación de técnicas cualitativas a personas de la

<sup>10</sup> Ésta última está disponible en <[www.tse.go.cr](http://www.tse.go.cr)>

comunidad en la que se trabajó, con el fin de obtener su percepción sobre los temas que se analizaron en el marco del contexto señalado.

El perfil de los participantes fueron aquellas personas que:

- Residan en sector 3 de Los Guido
- Cumplan con los requisitos para votar
- Hayan estado en el país, no hospitalizadas, ni en centros penales
- Aceptaron voluntariamente ser entrevistados dentro de sus viviendas

El tercer objetivo consiste en:

Analizar la percepción de los habitantes del sector tres de Los Guido sobre las condiciones de vida en que se desarrollan.

Se procuró en este tercer objetivo obtener de los participantes su percepción sobre las condiciones en que viven a partir de un sondeo realizado en el sector que se decidió estudiar. Se realizaron 18 entrevistas a votantes y abstencionistas.

El procediendo que se siguió para seleccionar las viviendas donde se aplicaron las entrevistas fue aleatorio. Se dividió el sector en 4 partes, utilizando el mapa que posee el INEC, y se realizó el sondeo en dos de éstos. Las casas escogidas fueron igualmente al azar, fijándose una proporción de una casa cada 10.

Las entrevistas realizadas fueron semiestructuradas. El cuestionario se divide en 3 partes. La primera de ellas se refiere a las condiciones de vida en tres dimensiones a saber<sup>11</sup>: las estrictamente materiales, las económicas y las sociales. La segunda parte está relacionada con el ambiente electoral y las condiciones en las que acude a votar a la escuela de la zona. La última se concentra en el acto de votar o de abstenerse y, en los casos que aplique, las razones por las que se abstuvo. En el anexo se puede revisar la guía de preguntas utilizadas.

---

<sup>11</sup> Según el planteamiento que se sigue de Mario Lungo, sobre las condiciones de vida.

El cuarto objetivo es:

Analizar la opinión de los abstencionistas sobre la influencia del desempeño de las élites políticas en su comportamiento electoral.

Para este efecto se aplicaron 4 entrevistas semiestructuradas a sujetos escogidos a partir de su participación en las entrevistas del objetivo anterior, con quienes se profundizó sobre su condición abstencionista.

Estas entrevistas formularon una serie de preguntas sobre las razones de abstenerse de votar y la percepción que tenían las personas sobre las élites políticas o los políticos y las posibles relaciones entre estos dos grandes temas. El utilizar una entrevista semiestructurada, dio a los investigadores la flexibilidad de profundizar en algunos temas mencionados por los entrevistados y que en su momento se consideró que valía la pena averiguar más a fondo.

La estrategia que se utilizó en la formulación de las preguntas y el abordaje de la información, fue diseñada para tratar de evitar al máximo la "contaminación" en las razones de fondo que tuvo la gente para no votar en el 2002, por los hechos acaecidos desde esa fecha y particularmente los recientes casos de corrupción donde están vinculados, entre otros, los expresidentes del Partido Unidad Social Cristiana. Durante el desarrollo de la entrevista siempre se recordó a la gente que lo que interesaba eran las razones que tuvo en el momento de la votación. Es necesario reconocer que los últimos hechos tienen un fuerte peso en las opiniones expresadas por los informantes, pero se tuvo el cuidado necesario para distinguir qué opinión dependía de lo más reciente y qué de lo de hace 2 años, identificando los comentarios que se desprendían de los hechos de corrupción recientes

En el anexo 1 se puede ver la guía de preguntas utilizada. Las variables que se utilizaron fueron:

Tabla 1.3  
Variables de interés para el objetivo 4

Variable	Indicador
Sobre el grupo o élites	Identificación de los miembros de las élites.  Identificación del lugar donde se ubican.  Opinión sobre las élites.
Sobre el desempeño	Acciones en las que identifican a las élites  Principal función
Sobre su papel	Influencia de las acciones de las élites en sus vidas  Formas y medios para influir en sus decisiones.  Valoración sobre el voto y su condición de abstencionista

La tercera fase de la investigación consistió en el análisis comparativo entre las principales conclusiones del presente estudio con las obtenidas por el IIS – UCR:

Comparar los resultados de este estudio con los obtenidos por el Instituto de Investigaciones Sociales, en su investigación sobre abstencionismo en el ámbito nacional.

El Instituto, a cargo del TSE, realizó entre el 2002 y el 2004, un estudio tendiente a explicar las causas del abstencionismo, que ha incluido desde el análisis de información de los padrones hasta encuestas de opinión pública. Los principales hallazgos están consignados en varios documentos que se han publicado a lo largo del periodo. La finalidad de este ejercicio es analizar las diferencias y similitudes obtenidas de estudios sobre una misma temática pero con un alcance distinto. La intención es hacer comparaciones entre un estudio local y otro de alcance nacional.

## **CAPITULO II**

### **ESTADO DE LA CUESTIÓN**

Como se ha mencionado, el abstencionismo electoral representa uno de los cambios más importantes en la vida política costarricense. No obstante, en 1998 peculiarmente casi nadie se dedicó a estudiar esta situación, como ya se comentó. Sin embargo, después de la elección del 2002 el escenario ha cambiado, siendo más frecuentes las investigaciones al respecto.

Tomando en consideración que el proceso de la presente investigación inició previamente a la presentación de varias de esas investigaciones, se quiere presentar al lector el siguiente Estado de la Cuestión dividido en dos partes. La primera de ellas lo constituye una serie de artículos y documentos que hablan del quehacer político (tanto en Costa Rica como para Centroamérica) pero que no se refieren de manera directa al tema del abstencionismo electoral para nuestro país. La segunda parte está compuesta por trabajos más concretos sobre el tema y desarrollados para Costa Rica.

## **Primera Parte**

A través de Internet se logró acceder al documento *¿Por qué no votan los salvadoreños?* de José Miguel Cruz, en el sitio de la Universidad Centroamericana (UCA), en El Salvador. En éste se analizan los procesos electorales realizados recientemente en ese país, y se sostiene que “la mayor parte del abstencionismo de los salvadoreños se explica en lo esencial por la apatía e indiferencia ciudadana a participar en el proceso electoral, y no tanto por las fallas del sistema electoral en sí mismo” (Cruz, s.f.: 2). En el artículo se caracteriza el sistema salvadoreño, el cual tiene graves problemas de institucionalización y de acreditación de electores. Esto debido a la reciente creación de su Tribunal Supremo Electoral, órgano fiscalizador creado durante la transición democrática de ese país en las últimas dos décadas. Antes de esa fecha los comicios celebrados eran considerados como fraudulentos.

Pese a que el autor reconoce los problemas de acreditación de las personas, sostiene que en última instancia, incide más “la forma en que funciona el sistema político en su conjunto: la ausencia de cambios significativos en la situación del país y

de los ciudadanos y la falta de confianza en los políticos y la mayor parte de las instituciones del gobierno” (Cruz, s.f.: 1). En El Salvador, el porcentaje de abstención de 1997 fue del 56% de las personas habilitadas para votar. La metodología empleada por el autor para llegar a sus conclusiones, fue el estudio de una base de datos que incluía 4 encuestas de opinión pública, realizadas antes de la elección de 1997, por el Instituto Universitario de Opinión Pública de la UCA. Sin embargo, el artículo no aporta mucho a la presente investigación: las circunstancias en las que se desarrollan los comicios salvadoreños son muy distintas a las de Costa Rica (donde el Tribunal Supremo de Elecciones ha logrado organizar y fiscalizar las elecciones de mejor manera que el caso salvadoreño), además la historia de ambas naciones es muy diferente (donde la guerra civil salvadoreña deja una inevitable huella en el ánimo ciudadano). Aparte de estos inconvenientes, el argumento principal de Cruz es atractivo y similar al usado en la presente investigación: más que cuestiones técnicas, ciertas circunstancias influyen en el ánimo de la gente para no presentarse a las urnas el día de las elecciones.

Otro trabajo sobre abstencionismo, consultado también en Internet, fue el *Estudio sobre el abstencionismo en México* generado por el Centro de Estudios para un Proyecto Nacional SC (CEPN), a pedido de la Dirección Ejecutiva de Capacitación Electoral y Educación Cívica. El documento hace un recuento de factores y de posibles explicaciones que, sin embargo, no ahonda en causas ni motivos, so pretexto de que es un tema poco estudiado no sólo en México sino también en el mundo y debido a la complejidad de su abordaje. Hace un recuento y un análisis de las elecciones mexicanas desde 1982 hasta 1997, en que las primeras estaban “influidas” por el gobierno y el Partido Revolucionario Institucional (PRI). Para 1982 el porcentaje de abstencionismo fue de 33%; para 1985 de 49.32%, para 1988 de 52.58%. En esta época se crea el Instituto Federal Electoral (IFE), y el abstencionismo para 1991 bajó al 39.71% y en el 94 al 24.15%. Sin embargo, para la última elección comentada en el artículo, la de 1997, el abstencionismo volvió a subir al 42.33%. Al igual que el trabajo anteriormente comentado, existen importantes diferencias entre los sistemas electorales mexicano y costarricense, y con respecto a la cultura política de ambos países.

Edelberto Torres-Rivas junto a Horacio Boneo en el año 2001, realizaron un estudio titulado *¿Por qué no votan los guatemaltecos?*, en el que intentaron analizar las razones del abstencionismo en ese país centroamericano, que rondó en 1999 el 47% en la primera vuelta presidencial y el 60% en su segunda vuelta. El estudio es muy rico pues contó con la colaboración de muchas instancias profesionales y académicas que aportaron tanto recursos como análisis y trabajo metodológico. Posee un apartado de tratamiento teórico que será de utilidad para los objetivos de esta tesis. Este trabajo se comentará más adelante en el apartado teórico.

En un estudio realizado por el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica, el de Psicológicas y la Escuela de Estadística, el día 3 de febrero del 2002 (día mismo de las elecciones generales), se determinó que uno de los fenómenos más interesantes de esta elección fue el porcentaje de abstencionismo. Si bien el estudio realizado se concentró en los votantes como unidad de análisis, muestra resultados en los que se observa que alrededor del 62% de entrevistados manifestó que tenía poco o ningún interés en la política, es decir, que podrían ser potenciales abstencionistas en elecciones futuras.

Otra investigación es la desarrollada por Mitchell Seligson, quien ha estado interesado en el tema de Costa Rica desde hace más de tres décadas. Él, junto a varios académicos norteamericanos y costarricenses, ha estudiado sistemáticamente la legitimidad y estabilidad democrática mediante el uso de encuestas e índices estadísticos. Para los años de 1978, 1980 y 1982, aplicaron investigaciones con las que probaron la tesis de Seymour Martin Lipset, en la que la estabilidad política no está ligada directamente con crisis económicas, pues la legitimidad del sistema político cuenta también. Esto porque en medio de la crisis económica en la que el país estaba sumido para los años 1980 – 1982, la estabilidad política no se alteró. Eso sí, lo que se vio muy deteriorado fue el poder adquisitivo del costarricense, y ese hecho no ha sido enfrentado dentro del sistema electoral, con lo que el autor advierte, se puede caer en una crisis de efectividad, la cual, reiterada en el tiempo, podría minar la legitimidad del sistema (Seligson, 1990: 81 y ss).

El mismo académico para el año 2000 ha seguido el esfuerzo de investigación en la misma línea y establece que “Costa Rica ha experimentado un declive en el apoyo al sistema en el largo plazo” (Seligson, 2000: 16). Habla de igual forma, que este declive está ligado con la disminución en la votación de 1998 (abstencionismo del 31%), pero pese a esto, los niveles de apoyo no están en riesgo de crisis, pero sí se está lejos de los niveles de los estudios mencionados anteriormente. Señala además que el apoyo al sistema político no encuentra diferencias entre los grupos étnicos. Anota cuatro posibles causas de esta situación: un aumento en la criminalidad (asociándolo con un estudio que unió estas dos variables en Guatemala), con cambios demográficos (destacando las migraciones), con frustración hacia el sistema de representación y con falta de liderazgo en años recientes. Aclara que las respuestas vendrán a partir de investigaciones que profundicen en el estudio de este tema. Esto evidencia, desde el punto de vista de los investigadores, el cambio en el apoyo al sistema, el cual es atribuible en parte al desempeño de las élites políticas que no han sabido asumir un papel apropiado, al menos a los ojos de los electores quienes son los que deciden sobre la continuidad de una u otra élite en el poder.

En cuanto al abstencionismo de 1998, Seligson hipotetiza que existiría un umbral de apoyo a partir del cual éste se traduce en abstención, esto debido a que aunque los niveles de apoyo vienen declinando desde mediados de los ochenta, no es sino hasta esta elección que se manifiesta el abstencionismo como fenómeno relevante. En este sentido, cuando el apoyo al sistema es alto o mediano, hay alta participación, y cuando es bajo, la participación baja también.

Héctor Pérez Brignoli destaca el principio de una crisis política, cuya solución, por su carácter, no se vislumbra cercana (Pérez, 2001:1). Para él, “la crisis tiene que ver con la necesidad de continuar con las transformaciones en el modelo de desarrollo económico y social que venían sucediendo sin mayor conflicto en el periodo 1982 - 1994, pero debido a tres factores, la situación se volvió confusa: La falta de consenso de cómo continuar con la transformación, los cuellos de botella en las medidas de compensación social y la creciente desconfianza frente a la élite política” (Pérez, 2001: 2). Como se puede apreciar aquí, a criterio del autor, la incapacidad de las élites

políticas tienen sumida a Costa Rica en la crisis en la que está. Lejos de las antiguas élites que gobernaron sin mayor problema hasta los noventa, las actuales no han podido visualizar un proyecto político nacional viable tanto económica como política y socialmente. Ante esto se percibe que el país tiene un rumbo incierto frente a lo cual, la gente que se siente en una posición desventajosa con respecto a su pasado inmediato, se aleja de la política y de los procesos electorales.

Otro artículo que retoma la crisis en la que está la representación del pueblo es el de Roberto Salom Echeverría, “¿Qué es hacer política hoy en Costa Rica?”, donde señala que “se trata, desde luego, de un desencanto con la forma tradicional de hacer política” (Salom, 2001: 182). El autor menciona que como parte de los cambios en el panorama político, el proceso de globalización ha venido a imponer nuevos condicionantes históricos en el contexto (unido a la desaparición de los enfrentamientos ideológicos que desecharon las ideas de izquierda). Para él, estos cambios en el contexto muestran una nueva relación con respecto a las formas tradicionales de hacer política, lo que no implica el fin de la política, pero sí la salida de la política del Estado (Beck, mencionado por Salom, 2001: 183). Esto implica, que las condiciones actuales conllevan cambios en la percepción de la política, en su quehacer y en las expectativas de la gente; a todos estos cambios, los partidos políticos tradicionales costarricenses no se han adaptado. En este sentido como él menciona “se trata de una crisis que tiene como base un creciente desarrollo en la sociedad civil frente a una sociedad política que ya no la interpreta ni la representa” (Salom, 2001: 186). Sin duda alguna, el hecho que las instituciones sociales se adapten a las nuevas formas y circunstancias sociales de una manera diferenciada con respecto a los mismos cambios, ha afectado en este caso a los partidos políticos de nuestro país y sus élites. Y esto es más dramático en nuestros días donde la interconectividad de los procesos sociales mundiales hacen que las condiciones de la realidad cambien de forma acelerada en periodos cortos de tiempo. El problema costarricense es que los partidos no han sabido aún descifrar cuáles son en última instancia las necesidades del tico común o si las han descifrado, no han logrado consenso al proponer sus proyectos, con el fin de superarlas.

Jorge Mora Alfaro por su parte, en el artículo “Costa Rica: deterioro de la calidad de la democracia y búsqueda de un nuevo camino democrático”, también establece la situación de crisis que vive la escena política nacional. Como razón de esto plantea “el inacabado establecimiento de un modelo de apertura y liberalización económica, [que] modifica las funciones del Estado benefactor y crea un sentimiento de deterioro en su calidad de vida, compartido por varios sectores sociales” (Mora, 2001: 121). Para él, “un comportamiento colectivo tiende a expresar un rechazo de los modos tradicionales de participación política (...) una población más educada e informada, partícipe de la cultura y del acontecer cotidiano mundial, no encuentra las respuestas a sus diversas necesidades y aspiraciones en las formas tradicionales de acción política, ni en las prevalecientes relaciones de clientela” (Mora, 2001: 121). Al igual que se destacó con el artículo de Salom, las élites de los partidos parecieran haberle perdido el pulso a las necesidades y demandas de la sociedad civil, las cuales, múltiples y variadas, no encuentran representación en los partidos políticos tradicionales. Es posible que las personas se sientan decepcionadas de la forma en que estos últimos están trabajando, y canalizan ese descontento a través de la abstención del voto, acción que representa una entre las posibles actitudes que pueden asumir frente a la política.

Otra investigación que analiza el tema del abstencionismo electoral es *Abstención Electoral en Europa*, de Joan Font y Rosa Virós (editoras). Este libro trata los casos de las elecciones en Inglaterra, Alemania, Holanda, Italia, España y Cataluña. Las editoras realizan la recopilación y parte de los estudios del libro (el caso de Cataluña), con la ayuda del Instituto de Ciencias Sociales y Políticas, creado por la Universidad de Barcelona en 1988. El documento lejos de establecer una dinámica comparativa entre los casos, más bien busca la especificidad de cada uno de los casos. Los ejes de discusión giran alrededor del análisis histórico y el desarrollo del abstencionismo en los países estudiados, las características sociales de los no votantes y las razones por las que los abstencionistas no votan. Además, tratan de examinar las posibles consecuencias de que exista un grupo considerable de personas que no voten

y finalmente una discusión sobre las diferentes metodologías que se pueden usar en la investigación en el tema del abstencionismo.

Entre las limitaciones que presentan estos estudios están las diferencias que presenta cada caso con respecto a las características de nuestro país. Por ejemplo, en la mayoría de los casos que analizan los investigadores sus sistemas electorales son parlamentarios y en ellos hay posibilidades de reelección consecutiva<sup>12</sup>.

## Segunda Parte

A diferencia de lo acontecido en la elección de 1998, la repetida cifra de abstencionismo en febrero del 2002, sí provocó en la comunidad académica un interés más marcado hacia el fenómeno. A partir del 2003 empiezan a ser de conocimiento general los primeros resultados de los trabajos desarrollados entonces. Varias de esas investigaciones se compilaron en la Revista de Ciencias Sociales de la UCR en su número 98, y en documentos de trabajo tanto de PROCESOS como del IIS – UCR.

Uno de los trabajos que para la investigación se consideran dentro de los más importantes e interesantes está el titulado “Fracturas del apoyo al sistema político costarricense”, de Florisabel Rodríguez y Silvia Castro, en el que “la tesis central es que el apoyo específico al sistema político costarricense –especialmente hacia partidos y políticos- se encuentra más erosionado que el apoyo difuso” <sup>13</sup>(Rodríguez y Castro, 2002: 19). Si bien el artículo es parte de un avance de investigación escrito previo a las elecciones del 2002, el análisis que se efectúa es rescatable para la presente tesis por las razones que enseguida se expondrán.

---

<sup>12</sup> Este trabajo se incluye en esta sección ya que brinda información del abstencionismo en otros regímenes políticos distintos al costarricense, con el fin de orientar a aquellas personas que se o interesen por el tema

<sup>13</sup> Los términos apoyo difuso y apoyo específico fueron acuñados por David Easton como parte de un estudio para profundizar sobre el tema de la legitimidad de los sistemas democráticos. El primero de ellos, sirve para referirse a lo relacionado a “la capacidad del sistema de engendrar y mantener la creencia de que las instituciones existentes son las más apropiadas para la sociedad” (Lipset, citado por Seligson y Muller, 1990: 73). El segundo término se refiere a “la medida por la cual el sistema satisface las funciones básicas del gobierno, de acuerdo a como lo ven los diversos grupos que componen la población” (Lipset, citado por Seligson y Muller, 1990: 73).

Basándose en los aportes de Lipset y de Easton, las autoras conceptualizan “el apoyo o la legitimidad como la creencia de que las instituciones políticas existentes son las más apropiadas para la sociedad” (Lipset, 1993, citado por Rodríguez y Castro, 2002: 20). De esta manera se construye un modelo de estabilidad democrática, “haciéndola depender de dos aspectos: los niveles de legitimidad y los niveles de efectividad del sistema político” (Rodríguez y Castro, 2002: 20). Siguiendo este modelo, “alta legitimidad y alta efectividad generan estabilidad. Cuando la legitimidad es alta y se deteriora la efectividad, hay descontento pero no tiende a haber una ruptura del sistema político (...) Sin embargo, cuando la legitimidad baja y se deteriora la efectividad sí tiende a suceder una ruptura del sistema” (Rodríguez y Castro, 2002: 20).

Dos consideraciones que hacen al fenómeno más complejo son, por un lado, la inquietud de cómo medir el desempeño democrático, ya que éste se puede medir según balances objetivos (desempeño real de las instituciones), o subjetivos (cumplimiento de expectativas desde la percepción de la gente). Esto es de especial interés para esta tesis, ya que la percepción de los ciudadanos tendrá un papel preponderante en el estudio del desempeño de las élites políticas, como las encargadas de las instituciones democráticas.

Por otro lado, se debate sobre los componentes de apoyo al sistema político, es decir tratar de entender cómo está integrado cada uno de los componentes y de los niveles de apoyo. Las autoras citan en esta parte el aporte de Pippa Norris, donde ésta identifica cinco niveles de apoyo:

1. Hacia la comunidad política: expresa un apego o adhesión a la nación, más allá de las instituciones de gobierno actuales, aunado a una disposición para la cooperación conjunta.
2. Hacia los principios del régimen: indica apoyo a los principios del régimen que representan los valores del sistema político (igualdad, tolerancia, participación, por ejemplo).
3. Hacia el desempeño del régimen: este apoyo intermedio se mide mediante la satisfacción con el funcionamiento de la democracia, o sea, expresa el apoyo al ejercicio real de la democracia, en oposición al ideal.

4. Hacia las instituciones del régimen: expresan actitudes hacia gobiernos, parlamentos, ejecutivos. Sistema legal y policía, burocracia pública, partidos políticos, militares.
5. Hacia los actores políticos: apoyo hacia las autoridades, incluye evaluaciones de los políticos como grupo o de líderes específicos, (Norris, 1999, citado por Rodríguez y Castro, 2002: 21-22).

Tomando como base lo anterior y según las mediciones realizadas por PROCESOS, nuestro país obtiene un “apoyo más alto entre más difuso, y más bajo entre más específico” (Rodríguez y Castro, 2002: 23). Es decir, es más fuerte en los valores más generales (los primeros del párrafo anterior) y es más débil en los específicos, donde se identifican a los actores (a las élites políticas). Este mismo nivel es el que se ha reconocido como el más propenso a erosionarse cuando de deterioro del sistema se habla. Esto confirma la hipótesis sostenida hasta ahora en la que el desempeño de las élites puede llegar a afectar el apoyo específico al sistema político, “motivando” un alejamiento por parte de los electores de las urnas.

Otro de los trabajos sobre abstencionismo presentados en el número de la Revista de Ciencias Sociales es el titulado “El abstencionismo en las elecciones presidenciales de Costa Rica (1953 - 2002)”, del catedrático Óscar Hernández, profesor de la Escuela de Estadística de la UCR. En él, el autor presenta un análisis de los resultados del abstencionismo para el 2002 y a la vez, los compara con series construidas con datos desde 1953.

El autor introduce su artículo con una descripción de la evolución del abstencionismo que es clara y concisa, no solo en las cifras de cada elección sino en ciertos detalles históricos que, a juicio del autor, influyeron de una u otra manera en el resultado de cada elección. Posteriormente el análisis se divide en tres: distribución provincial y cantonal del abstencionismo, por edad y género y por último según la procedencia de los abstencionistas de 1998 y 2002.

Para el primer análisis, el autor destaca dos aspectos: primero, que históricamente el abstencionismo ha mostrado en las provincias un patrón que poco ha

variado en el tiempo y, segundo, “que las provincias de Alajuela, Cartago, Heredia y Guanacaste han tenido porcentajes de abstencionismo inferiores al promedio nacional, San José muy similares al promedio nacional, mientras que Puntarenas y Limón la superan claramente” (Hernández, 2002: 75-76).

En lo concerniente a los temas de género y edad, el autor aclara que el aumento registrado en las dos últimas elecciones, el abstencionismo se presentó tanto en hombres como en mujeres de todas las edades, descartando una concentración en algún grupo etéreo. Llama la atención observar que paulatinamente las mujeres han estado participando más activamente que los hombres, cambiando el patrón establecido para el país.

En el último análisis, el autor intenta determinar la composición de los abstencionistas de 1998 y el 2002 a partir de formulaciones estadísticas. No obstante, las conclusiones a las que llega son meramente especulativas. Lo que sí se quiere resaltar son las posibles causas que el mismo autor menciona. Antes de eso, enumera una lista de lo que llama hechos fundamentales que influyen en la percepción del ciudadano. Primero, el aumento del abstencionismo en 1998 se dio en todo el país (con lo que podrían alegarse causas generales). Segundo, se dio en ambos sexos y en todas las edades. Tercero, la visita de Miguel Ángel Rodríguez a la casa de Carlos Hank en México sin una explicación razonable ante los ojos de los electores le minó en gran medida el apoyo con que éste contaba. A esto se une el fraude en la elección interna del PLN en 1997 y el pobre desempeño económico de Figueres Ólsen. En cuarto lugar Hernández menciona el conjunto de razones de carácter técnico, en el que aclara que no hubo en el país ningún hecho que haya provocado el aumento en el abstencionismo (una fuerte migración de ciudadanos, o algún evento climático, por ejemplo).

Así, “los hechos anteriores apuntan entonces a causas comunes generales que impactaron a un buen número de costarricenses y los hicieron abstenerse cuando por tradición debieron haber votado como en las elecciones anteriores” (Hernández, 2002: 84). Como parte de las explicaciones ante esta situación, el autor menciona las propuestas por Rovira y por Seligson, comentadas ya anteriormente en este trabajo. A

esto añade: “la pérdida de credibilidad en las cualidades cívicas de los políticos no motiva ciertamente a muchos electores a ejercer el deber cívico primordial del sufragio. Es claro también que el poco crecimiento económico de la última década no ha podido disminuir la pobreza a menos del 20% de las familias” (Hernández, 2002: 85). En esta cita el autor une la dimensión tanto política (el descontento con los políticos), como la socioeconómica en un intento de brindar una explicación al fenómeno del abstencionismo, en la misma línea como se pretende en esta investigación.

En uno de los documentos de trabajo de PROCESOS titulado “Evolución de la estructura social y conducta electoral en Costa Rica 1973 – 2002”, se presenta una descripción de las tendencias de los cambios en la estructura social basándose en el análisis comparativo de los censos nacionales de 1973, 1984 y 2000. El documento se divide en dos partes. En la primera parte se realiza un repaso de enfoques sociológicos que sintetizan las principales posiciones clásicas y contemporáneas en el tema de estructura social.

En la segunda, se intenta “plantear algunas hipótesis sobre la relación entre la estructura social según los censos 1973 y 2000 y el porcentaje de abstencionismo y el porcentaje de voto para presidente por el Partido Liberación Nacional en las elecciones de 1970 y 2002” (Rodríguez, 2002: 1). La escogencia de dichos años de elección son con el fin de comparar los resultados de los dos censos con la elección más cercana a la fecha de realización de los primeros. El análisis se realiza mediante un modelo de regresión que calcula la porción de abstencionistas según los modelos conceptuales de la primer parte del artículo (clases sociales, estratos sociales y grupos ocupacionales) para ambas elecciones. También se calculan las porciones de abstencionistas según la región donde se ubiquen, como se ve en el siguiente cuadro:

Cuadro 2.1  
Costa Rica: porcentaje de abstencionismo en  
1970 y 2002, según zonas

ZONA	Padrón electoral		Abstencionismo		Diferencia 2002 – 1970
	1970	2002	1970	2002	
<b>Costa Rica</b>	<b>675 285</b>	<b>2 279 851</b>	<b>16.66</b>	<b>31.16</b>	<b>14.50</b>
RMA	297 306	1 040 869	15.03	29.82	14.79
RUVC	68 554	229 364	12.95	26.25	13.30
RRVC	95 018	265 328	15.29	28.32	13.03
UFV	117 762	393 364	19.93	36.05	16.13
RFV	96 645	350 926	21.69	35.02	13.33

Fuente: Rodríguez, 2002. RMA región metropolitana ampliada, RUVC resto urbano valle central, RRVC resto rural valle central, UFV urbano fuera del valle, RFV rural fuera del valle.

Al comparar los resultados se puede observar que hay patrones que se mantienen pero a la vez se han dado cambios en el comportamiento electoral en las zonas. En 1970 y en el 2002 las zonas Fuera del Valle presentan un abstencionismo mayor al promedio nacional, mientras que en las zonas del valle ese promedio es menor al del país.

No obstante, se dan al menos dos cambios en la elección más reciente. “Primero, el abstencionismo nacional aumentó 14.5 puntos porcentuales. Segundo, las dos zonas que presentan un mayor aumento del abstencionismo en relación con 1970 (...) son la RMA y la UFV” (Rodríguez, 2002: 9).

El artículo considera que ahora se presentan dos tipos de abstencionismo: “uno tradicional que existe en 1970 y existe en el 2002, con un fuerte peso de los estratos de menor educación, de los distritos con mayores niveles de rezago social; y de la zona Fuera del Valle Central, especialmente rural. Se muestra también un nuevo tipo de abstencionismo [con respecto 1970] que se registra en el 2002, especialmente en la RMA, con un perfil social claro asociado a la clase de trabajadores no calificados, a un distrito con rezago y a las ocupaciones consistentes con ese perfil” (Rodríguez, 2002:10. La aclaración es nuestra).

A estas conclusiones llega la autora después de un análisis donde se compararon los tres modelos de estructura social analizados en la primera parte del artículo con los resultados electorales de los años mencionados. Basándose en correlaciones estadísticas donde “los estratos con niveles menores de educación y el IDS se correlacionan de manera inversa con el abstencionismo del 2002” (Rodríguez, 2002: 10). Por su parte, los trabajadores no calificados se correlacionan de manera positiva con el abstencionismo.

Se debe indicar que los resultados de esta segunda parte del artículo son meramente exploratorios. Pese a esto, se asumen las conclusiones del artículo como sugerencias para desarrollar esta investigación, considerando que Patarrá es el distrito con mayor porcentaje de abstencionismo en el área metropolitana ampliada con 41.64%, y dentro de éste el porcentaje de abstencionismo de Los Guido es de 45.84%.

Por otro lado, la investigación desarrollada por Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica (2003a) titulada: “Análisis del aumento del abstencionismo en Costa Rica. 1998-2002”, se propone trabajar algunas hipótesis adicionales a las ya señaladas. Este trabajo consiste en el análisis de los padrones de 1994, 1998 y 2002, y de los resultados electorales para las elecciones desde 1986 hasta 2002. También se incluyen algunas variables y preguntas de la encuesta nacional<sup>14</sup> realizada por ellos mismos a principios del 2003. Algunas de las hipótesis surgen de investigaciones anteriores, otras dan cuenta de algunas perspectivas teóricas que han trabajado el tema del abstencionismo y que se pueden aplicar al caso costarricense. Entre estos enfoques destacan los trabajos de Lazarsfeld y Berelson, en Nueva York, y los estudios de la Universidad de Michigan.

Las hipótesis son las siguientes:

1. “El abstencionismo está estrechamente ligado al nivel socioeconómico y educativo, de tal forma que los sectores desfavorecidos son quienes se alejan en mayor medida de las urnas” (IIS – UCR, 2003a: 3). Esta hipótesis, señalan los autores, provienen de los estudios internacionales,

---

<sup>14</sup> Los principales resultados de esta encuesta se analizan por separado más adelante

entre los que Lijphart se destaca como uno de los que ha estudiado la relación entre abstencionismo y condiciones socio-económicas desfavorables.

2. “Los jóvenes se abstienen de votar en mayor medida que las personas en la edad madura” (IIS – UCR, 2003a: 3).
3. Los hombres tienden a abstenerse en mayor medida que las mujeres. (IIS – UCR, 2003a: 3)
4. “El aumento del abstencionismo en la segunda mitad de la década de los noventa está asociado, de forma significativa, al distanciamiento de los ciudadanos de los dos partidos mayoritarios” (IIS – UCR, 2003a: 3).

Tantas tres últimas hipótesis hacen referencia a investigaciones realizadas por Cruz (2002), Hernández (2002) y Sánchez (2002)<sup>15</sup>, correspondientemente. A diferencia de éstas, que ya han sido mencionadas anteriormente, las siguientes son resultado de los estudios exploratorios del Instituto de Investigaciones Sociales.

5. En la década de los noventa se produce un fenómeno de alta volatilidad en el abstencionismo. A pesar de que el abstencionismo en 1998 y 2002 muestra un porcentaje similar, las características de las personas que se abstienen son muy diferentes (IIS – UCR, 2003a: 4).
6. En la década de los 90 hay un incremento en la importancia de las razones políticas para no votar, especialmente en la elección de 1998, elección en la

---

<sup>15</sup> Las referencias a las obras señaladas aparecen en el documento citado. Sin embargo se reproducen a continuación para facilitar al lector toda la información pertinente: Cruz, C. *et al* (2002). “Juventud y participación ciudadana de cara al proceso político electoral de febrero del 2002. Informe sobre el resultado de la encuesta realizada en mayo del 2001”; Hernández, Oscar (1996). “Edad sexo y participación electoral en Costa Rica”, y del mismo autor (2002). “El abstencionismo en las elecciones presidenciales de Costa Rica (1953-2002)”; finalmente, Sánchez, Fernando (2002). “Desalineamiento electoral en Costa Rica”.

que la condición socioeconómica es desplazada como principal factor explicativo (IIS – UCR, 2003a: 4).

Entre los resultados, se presenta una caracterización básica de los electores, a partir de su información sociodemográfica y de las ocasiones en que tuvieron oportunidad de votar. De este análisis se puede establecer una clasificación de abstencionistas “duros”, “descontentos” y “nuevos”. Los primeros son aquellos que mantienen consistentemente su abstención a votar en las tres elecciones en estudio. Los segundos son quienes optaron por no votar desde el 98, pero que antes eran votantes consistentes. Finalmente los abstencionistas nuevos se desglosan en dos grupos, los que por primera vez se presentan en el padrón electoral y no votaron, y los que ya habían votado en la elección del 98, pero que se abstuvieron de votar en el 2002.

En su análisis de mediano plazo (desde 1990), sobre abstencionismo y situación socioeconómica (teniendo como unidad de análisis los cantones), surge un fenómeno interesante: “...los cantones con mayor rezago social son los que muestran una menor tendencia al aumento (del abstencionismo), e inclusive la elección de 1994 evidencia más bien una tendencia a la baja, con respecto a 1990” (IIS – UCR, 2003a: 15). De esta forma los cantones con menor rezago social presentan una tendencia inversa a la descrita con respecto a “los sectores con mayor nivel de carencias sociales [que] tienden a mostrar proporciones más bajas de aumento en el abstencionismo, aún cuando constituyen desde antes la gran mayoría de los abstencionistas” (IIS – UCR, 2003a: 15).

Para 1998 este comportamiento se nivela entre ambos grupos, hasta las elecciones del 2002 en que la situación cambia y “son los sectores más desposeídos los que muestran una mayor tendencia al aumento del abstencionismo” (IIS – UCR, 2003a: 15). Este fenómeno es llamativo porque dirige la atención hacia las elecciones del 98 para observar que el aspecto socioeconómico se relaciona de una manera

determinada con los niveles de abstencionismo excepto en esta elección<sup>16</sup> (IIS – UCR, 2003a: 21).

La tipología que utilizan los investigadores en este trabajo para caracterizar a los electores es la siguiente:

- votantes consistentes
- abstencionistas consistentes
- abstencionistas en las dos últimas elecciones (estos votaron en la elección del 94)
- los que votaron en el 94 y el 2002, pero que se abstuvieron en el 98
- los que votaron en el 98 pero que decidieron no hacerlo en el 2002 (IIS – UCR, 2003a: 10).

El análisis se concentró en las razones por las que los abstencionistas no votaron en alguna de las ocasiones en las que afirmaron no emitir su voto. A continuación se presentan la comparación de las 4 principales razones que dieron los entrevistados.

**Cuadro 2.2**  
Comparación de las principales razones para no votar según tipo de abstencionista

<b>Abstencionista 1998</b>		<b>Abstencionista 2002</b>	
Opciones electorales insatisfactorias	37.0	Opciones electorales insatisfactorias	22.2
Desinterés en la política	22.0	Desinterés en la política	27.8
Motivo de empadronamiento	10.9	Motivo de empadronamiento	12.1
Abstencionismo técnico	8.7	Abstencionismo técnico	13.1

Fuente: IIS – UCR , 2003a: 32.

<sup>16</sup> Al respecto, cuando se correlacionan las variables del porcentaje de votos del PAC con el índice de rezago social, en la base de datos elaboradas por el IIS - UCR , se obtiene un coeficiente de Pearson de -0.71, lo que indica que conforme un distrito tiene un índice más alto (es más pobre) el porcentaje de votación del PAC baja. En otros términos, esto podría interpretarse como una

Aunque según el análisis existen características muy similares de los abstencionistas con respecto a sexo, edad y nivel de escolaridad, es importante destacar que para la elección de 1998, las razones de tipo político tienen un peso relativo mayor, que las mismas en el 2002.

Se puede observar también cómo la razón “Desinterés en la política”, categoría que agrupa las respuestas: “no le interesa”, “no le dan ganas”, “no me gusta”, representa el 22% para 1998 y de 27.8% para 2002, colocándola como la segunda razón en importancia por la que no votan. Es importante destacar esta situación, debido a que puede estar indicando que los abstencionistas tienen, de alguna manera, una posición con respecto a las elecciones y de lo “político”, una forma de expresarse con relación a un aspecto sustancial de su vida cívica.

Entre las principales conclusiones de esta investigación se destacan las siguientes: la explicación del fenómeno del abstencionismo es muy compleja, tanto si se observa la diversidad de motivos como la composición social de las personas que conforman este grupo. “Del conjunto de abstencionistas en el 2002, poco menos de la mitad se había abstenido también en la elección anterior, en tanto que los miembros de la otra mitad, fueron nuevos abstencionistas. De éstos, una cuarta parte fueron personas que podían votar por primera vez. Por otra parte, poco más de la mitad de quienes se habían abstenido en 1998, volvieron a las urnas en el 2002” (IIS – UCR, 2003a: 33).

Sin embargo, y a pesar de lo que se afirma en los párrafos anteriores, el resultado obtenido de manera más frecuente, ha sido la clara relación entre el abstencionismo y bajos niveles socioeconómicos y educativos de las personas entrevistadas. Asimismo, éste se reafirma en el análisis cantonal que desarrollan los autores con el Índice de Rezago Social correlacionado con el abstencionismo. Para los investigadores son los abstencionistas del 98 quienes presentan en promedio, mayor nivel educativo y socioeconómico. De esta forma afirman: “El abstencionismo histórico, así como el abstencionismo de la elección del 2002 siguen el patrón general encontrado en otros lugares, de que la abstención electoral tiende a concentrarse en los sectores desfavorecidos en términos socioeconómicos y educativos.” (IIS – UCR, 2003a: 34).

El Instituto también publicó en el mismo 2003 otro documento con datos preliminares de la encuesta aplicada por ellos a nivel nacional entre febrero y abril de ese mismo año. Algunos resultados han sido mencionados anteriormente. En este documento de trabajo los investigadores retoman la clasificación anterior y se abocan a la tarea de caracterizar la población abstencionista según su análisis de los datos recogidos. El documento que se resume a continuación es un avance de la investigación.

Se destacan seis dimensiones de estudio para el análisis de la encuesta:

1. Edad y generación
2. Simpatía partidaria,
3. Relación entre el comportamiento electoral e interés en la política
4. Relación entre el comportamiento electoral y opinión sobre la política
5. Relación entre el comportamiento electoral y opinión sobre las elecciones
6. Razones para haberse abstenido en 1998, en 2002 y siempre, según tipo de votante (IIS – UCR, 2003b: 3)

Sobre el primer punto consideran una serie de supuestos que explicarían el abstencionismo de las personas más jóvenes, una mayor participación entre las personas entre las edades de 35 a 60, y un aumento del abstencionismo después de esta edad. Cada uno de estos supuestos necesitan aplicarse en investigaciones, para verificar su validez. Para efectos de este trabajo se destaca una de sus explicaciones: debido a su edad, los jóvenes consideran las elecciones menos importantes y por lo tanto no votan. Conforme pasa el tiempo, sus condiciones de vida los impulsará a interesarse más en los asuntos políticos.

Sobre el segundo punto se señala: "...la simpatía partidaria da sentido a la participación electoral." (IIS – UCR, 2003b: 5). Según ellos, la relación que sostenían los partidos con sus bases, en lo que respecta a la movilización y por llamarlo de alguna forma "contacto", con las personas que iban a buscar a sus casas y las llevaban hasta

el centro de votación, fue vital para sostener las cantidades de votos percibidos por los partidos.

Entre otras razones, las modificaciones realizadas por el Tribunal Supremo de Elecciones, han limitado la capacidad de los partidos en sostener esta relación, lo cual ha debilitado el vínculo y posiblemente ha influido en las cantidades de votos recibidos.

Sobre el comportamiento electoral y el interés en la política se les preguntó sobre la fuente que utilizaban para enterarse sobre asuntos políticos, así fuera su cónyuge, personas cercanas o bien medios de comunicación. Según la clasificación que utilizan los investigadores, los abstencionistas consistentes son quienes presentan en mayor proporción a personas que tienen poco interés por informarse.

En la encuesta se preguntó sobre la intensidad con la que se habla de política, en el pasado y en el presente. Quienes no votaron en las últimas dos elecciones presentan una proporción de casi el doble de personas que antes hablaba sobre temas relacionados con la política más que ahora. Los votantes, los abstencionistas en 98 y los abstencionistas del 2002 son quienes manifiestan que “se interesan pero que mantienen la calma”. Los que se abstuvieron en el 98 y el 2002 afirman en mayor proporción, enojarse cuando hablan de política (IIS – UCR, 2003b: 6).

Según los resultados del análisis de los investigadores “las principales razones para tener una mala opinión de la política están asociadas con el comportamiento de los políticos” (IIS – UCR, 2003b:7). “El incumplimiento de lo planteado en campaña, la desconfianza hacia los políticos, la percepción de que buscan favorecerse en lo personal (a través de procedimientos ilegales o corruptos) que buscan favorecer a determinadas élites, o en el mismo sentido, que se olvidan de los pobres” (IIS – UCR, 2003b: 7), son las razones que dieron los encuestados. Esto constituye uno de los aspectos más importantes para el presente trabajo, aunque no manifiesta una relación directa entre el abstencionismo y la percepción del desempeño de las élites, que haga pensar que se justifica por esta razón dicho comportamiento, al menos forma parte de los factores que ayudan a explicar el abstencionismo.

El siguiente cuadro presenta los porcentajes de respuesta sobre este tema según el tipo de votante.

**Cuadro 2.3**  
Razones por las que tiene opinión negativa de la política según tipo de votantes

	<b>Votante</b>	<b>Abs. 1998</b>	<b>Abs. 2002</b>	<b>Abs.98 y 2002</b>	<b>Abs. consistente</b>	<b>Total</b>
No cumplen promesas	30.4	42.7	34.7	32.0	27.8	32.4
Desconfianza y decepción con los políticos	18.6	15.8	20.2	22.8	22.5	19.1
Malestar con la política	15.0	16.5	14.2	9.7	12.8	14.4
Corrupción	14.2	11.2	12.2	19.4	16.1	14.1
Solo les interesa el beneficio personal	11.9	14.9	15.4	13.4	14.3	13.1
Favorecimiento de élites	7.7	6.6	8.8	13.1	7.7	8.2
Se olvidan de los pobres	5.6	10.0	10.6	7.8	10.9	7.4

Nota: Esta tabla suma las dos o tres opiniones que dio cada uno de los entrevistados, por lo que los totales de respuesta, exceden el 100%. En la tabla se detallan únicamente las respuestas que tuvieron mayores frecuencias. Fuente: IIS – UCR 2003b: 8.

Como se puede ver en este cuadro, aproximadamente 72% de las respuestas están relacionadas con el desempeño de los políticos ya sea como aspirantes al poder o bien en sus labores de gobierno. Esto no toma en cuenta el aspecto de la corrupción, ya que en éste se encierran varios actos que no necesariamente están relacionados con el desempeño de figuras políticas.

Según el análisis del Instituto, las personas con mayor nivel educativo son quienes manifiestan mayor disgusto por el favorecimiento personal de los políticos, mientras los de menor nivel educativo hacen referencia al incumplimiento de promesas.

En su análisis posterior, con respecto al punto número 6, las razones de decepción con los políticos y el incumplimiento de promesas vuelven a aparecer como factores a considerar en la conducta abstencionista. “Quienes se abstuvieron en el 1998 y nuevamente en el 2002, expresan mucho mayor malestar con la política a través de las categorías “Decepción con la política”, “Malestar con la dinámica política”,

“Desconfianza y decepción con los políticos”, que en conjunto suman 41.9% de las razones dadas por este tipo de abstencionistas” para la elección del 98 (IIS – UCR , 2003b: 12).

Para la elección del 2002, estas mismas razones representan un 23.2% para quienes se abstuvieron, y un 37.5% para quienes lo hicieron tanto en el 98 y el 2002. Es importante estudiar estos porcentajes ya que nos sugieren que en una medida considerable, la opinión de los abstencionistas sobre el desempeño de los políticos es un factor importante a la hora de acudir a las urnas electorales. Si a estos porcentajes se les suma el de “no cumplen promesas” subirían a 34.2% y 48.8% respectivamente. Esta situación podría estar sugiriendo que la percepción sobre los políticos y su desempeño ha sido deficiente en las dos últimas elecciones, y posiblemente una razón importante para la sostenida cifra de abstencionismo que ha habido en las mismas.

En la segunda parte de este trabajo, los investigadores desarrollan una tipología de electores constituida por 6 tipos: votantes consistentes, abstencionistas de 1998, abstencionistas del 2002, abstencionistas del 98 y del 2002, abstencionistas consistentes y nuevos abstencionistas.

Según los objetivos de esta tesis, las características más importantes de estos grupos son las siguientes. Sobre las características económicas los abstencionistas del 98 y los del 98 y el 2002 son quienes presentan los niveles más altos, mientras que los abstencionistas del 2002 y los consistentes tienen los niveles económicos más bajos. En cuanto a la dimensión política los abstencionistas del 2002 tienden a calificar mejor a las instituciones y organizaciones, así mismo otorga mejor calificación a los medios de comunicación, al Tribunal Supremo de Elecciones, a la policía y a los Tribunales de Justicia, calificando más bajo a los diputados y a la municipalidad.

Este grupo y el grupo del 98 y del 2002, son los que comparten el apasionarse mientras conversan sobre política, los del 2002 tienden a señalar la política como “las luchas de poder dentro de los partidos”, y a excluir “lo que hacen los diputados” y “los negocios de los que gobiernan el país”, mientras que el grupo de Abstencionistas del 98 y el 2002 incluyen “las actividades de los diputados en la asamblea legislativa”.

Los abstencionistas del 2002, los nuevos abstencionistas y los votantes manifiestan una mejor percepción sobre la figura del presidente. Por otra parte, los abstencionistas consistentes tienen una opinión diferente. Finalmente, en general, la posibilidad de emitir el voto en las próximas elecciones del 2006, depende del desempeño del presidente y de los políticos en general, aunque existe una proporción importante que afirma que lo haría por deber, mientras que por otro lado los abstencionistas consistentes y los nuevos abstencionistas, que suman un 54.6% afirman que no van a votar.

Toda esta información les permite a los investigadores esbozar perfiles de los votantes y de los abstencionistas. No se quiere acentuar la información sobre las personas que se abstuvieron en el 2002, lo cual incluye tanto al grupo de Abstencionistas del 2002 como el grupo de Abstencionistas de 1998 y 2002 debido a que estos comicios son los que se estudiarán de forma más directa. Por el momento es importante señalar que la diferenciación que plantea el instituto entre estos dos, establece uno de los criterios más importantes en tanto que fija características muy propias de quienes forman parte de ellos. A continuación se presentan los perfiles que corresponden a estos grupos.

- ◆ Abstencionistas del 2002: son los abstencionistas que manifiestan una opinión más negativa de la situación y a su vez el nivel socioeconómico más bajo. Estas personas son las que afirman haber experimentado un cambio recientemente en su situación, de ahí que su posición sea la más crítica y que por lo tanto sea éste un factor explicativo de su decisión de no votar. Otorgan un puntaje alto a las instituciones y organizaciones, y su opinión sobre las elecciones es moderadamente positiva.

“Todo lo anterior hace pensar que su abstencionismo fue, hasta ahora, coyuntural, es decir, una respuesta a su deterioro real y percibido en su calidad de vida” (IIS – UCR, 2003b: 23). Esta hipótesis se refuerza con la percepción negativa que manifiestan con respecto a la situación del país y

sobre la opinión de los políticos “a este país ya no lo salva nadie” y “nada podemos hacer ante el poder de los políticos”.

- ◆ Abstencionistas de 1998 y 2002: presentan una posición más activista frente a la situación, pues muestran los niveles más bajos de desesperanza. Tienden a apasionarse cuando discuten sobre política y una mayor disposición a enfrentar las situaciones, en vez de esperar que el gobierno las resuelva. Perciben un deterioro desde el período de gobierno de Figueres, aunque presentan el mejor nivel socioeconómico, del total de los grupos. La hipótesis correspondiente a estos propone que su abstencionismo puede considerarse como “ideológico o militante” en el sentido en que su negativa por votar corresponde a una posición muy pensada y con una intencionalidad clara de oposición y censura a la clase política, o por no encontrar opciones que satisfagan sus aspiraciones sociales y políticas” (IIS – UCR, 2003b: 25).
  
- ◆ Abstencionistas consistentes y nuevos abstencionistas: los abstencionistas Consistentes presentan los niveles socioeconómicos más bajos de todos los grupos, son quienes presentan en su mayoría rasgos conformistas y actitudes pasivas frente a los problemas. Creen que su situación siempre ha sido igual y son más pesimistas en el sentido de que “a este país ya no lo salva nadie” y que “nada podemos hacer ante el poder de los políticos”. Los autores señalan: “esta combinación sugiere un sentimiento profundo de decepción en el sistema social que los ha llevado a la resignación y al desinterés por todo lo político, incluyendo las elecciones” (IIS – UCR, 2003b: 23). Para este grupo, es importante señalar, que son los que más baja calificación dan a las instituciones y organizaciones, especialmente a las elecciones. Los nuevos abstencionistas presentan características semejantes en lo que respecta a lo socioeconómico. A partir del gobierno de Calderón, tienden a identificar el deterioro de su calidad de vida, y a la vez manifiestan para este

periodo empezar a cambiar de opinión sobre los asuntos políticos y sobre las elecciones. La calificación que le otorgan a las instituciones y organizaciones es un poco mejor que la de los Abstencionistas Consistentes. Se manifiestan más dispuestos para la acción colectiva en la resolución de problemas concretos y a pesar de que otorgan malas calificaciones a la política y a las elecciones, dicen enojarse con facilidad cuando hablan sobre política.

Este grupo plantea una incógnita a los investigadores ya que debido a sus características no se sabe si en una o dos elecciones más se acercarán al grupo de Abstencionistas Consistentes o bien, conformarán un nuevo grupo con rasgos y actitudes propios, esto porque no tienen un rasgo definitorio en cuanto a su apreciación sobre la política: “aunque los niveles de decepción y conformismo son menores que los observados entre el grupo anterior (...) al menos algunos de ellos (mantienen) cierto interés por lo político” (IIS – UCR, 2003b: 23).

## **CAPITULO III**

### **TRATAMIENTO TEÓRICO**

Una de las principales características que encuentran los especialistas a la hora de estudiar el fenómeno de la participación política y el abstencionismo, es precisamente su carácter de multicausalidad (Alcubilla, 2000: 4-5), y por el cual se convierte en uno de los temas más interesantes para la sociología electoral.

Desde diversas perspectivas tanto teóricas como metodológicas, se ha intentado enfrentar dicho reto, tratando de explicarlo como un fenómeno aislado o en estrecha relación con alguna de las dimensiones constitutivas de la sociedad, o bien con una corriente teórica particular<sup>17</sup>.

Este apartado tiene como objetivo establecer algunos lineamientos teóricos con el fin de comprender a qué nos referimos, cuando se habla sobre el abstencionismo y los tipos de abstencionistas; sobre las élites políticas y su desempeño, y sobre las condiciones de vida. A la vez, se trata de plantear una relación entre estos factores, que ofrezca una posible explicación sobre el abstencionismo electoral.

## El abstencionismo electoral

Como punto de partida es imprescindible iniciar con una definición de abstencionismo. Según Enrique Alcubilla:

**“La abstención, término que deriva de la voz latina *abstentio*, es un no hacer o no obrar, que normalmente no produce efecto jurídico alguno, aunque en ocasiones puede ser considerada como la exteriorización de una determinada voluntad y en tal sentido ser tenida en cuenta por el Derecho. Aun cuando en los regímenes democráticos se asocia a la ciudadanía un deber cívico o moral de votar, que en algunos ordenamientos se convierte en deber jurídico, el abstencionismo electoral aparece con el sufragio mismo. Consiste simplemente en la no**

---

<sup>17</sup> En este sentido, se pueden mencionar algunos trabajos que desarrollan esta temática dentro de matrices teóricas, estrictamente definidas como Henar Criado (Criado, 2003), y Bernard Manin y otros (Manin *et al*, 1999) con la teoría de la acción racional, o bien Edelberto Torres-Rivas con un planteamiento marxista (Torres-Rivas 2001); por otro lado Joan Font y Rosa Virós tratan de explicarlo a partir del tratamiento de información estadística y diversas corrientes teóricas (Font y Virós 1995). Consideramos que el trabajo de Florisabel Rodríguez *et al* intenta, con un enfoque más integral, explicar el abstencionismo correlacionándolo con el desarrollo de la estructura social costarricense a partir de diversas fuentes (Rodríguez *et al* 2002); y los últimos avances de la investigación sobre abstencionismo, que desarrolla el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica, con un enfoque interdisciplinario, que ha involucrado tanto la aplicación de distintas metodologías y técnicas, como la revisión exhaustiva de variados enfoques teóricos. Solo para mencionar algunos ejemplos.

**participación en el acto de votar de quienes tienen derecho a ello. El abstencionismo electoral (...) es un indicador de la participación electoral: muestra el porcentaje de los no votantes sobre el total de los que tienen derecho de voto.” (Alcubilla, 2000: 1. El resaltado es nuestro).**

Este mismo autor propone una tipificación del abstencionismo que consta de cuatro categorías:

1. el técnico, referida a “razones no imputables al ciudadano con derecho a voto: enfermedad, ausencia, defectos de la inscripción censal, clima, alejamiento del colegio electoral” (Alcubilla, 2000: 3)
2. el apático, “movido por la pereza, la ley del mínimo esfuerzo unida a la falsa convicción de la escasa importancia del voto individual” (Alcubilla, 2000: 4)
3. el político o racional, “actitud consciente de silencio o pasividad individual en el acto electoral que es la expresión de una determinada voluntad política de rechazo” (Alcubilla, 2000: 4)
4. el cívico, “en el que el ciudadano participa en el acto electoral pero sin pronunciarse a favor de ninguna de las opciones políticas en pugna, por lo que emite el voto en blanco” (Alcubilla, 2000: 4)

Otra tipología es producto de la investigación aplicada al análisis de este fenómeno de nuestro país desarrollada por el Instituto de Investigaciones Sociales, a partir del estudio de los padrones electorales de 1994, 1998 y 2002, y de la encuesta por ellos realizada en febrero del 2003. Esta nos ofrece seis categorías, en las que se toma en cuenta a los votantes, como una categoría analítica importante a la hora de estudiar las características de los abstencionistas. El criterio para esta tipología es la participación (o abstención) de cada ciudadano, según los padrones de las elecciones mencionadas. Los tipos son los siguientes: votantes consistentes, abstencionistas en el 1998 (que votaron en el 2002), abstencionista en el 2002 (que votaron en el 98), abstencionistas en el 1998 y 2002, abstencionistas consistentes (que no votaron en el 98, en el 2002, ni en otras anteriores) y los nuevos abstencionistas (son los que

ingresaron en el 2002 y no votaron) (IIS – UCR, 2003a: 14). Esta tipología, es muy importante porque contiene en sus categorías el análisis del electorado costarricense y su comportamiento en al menos las últimas tres elecciones.

Según Alcubilla “el abstencionismo electoral (...) es un indicador de la participación electoral...” (2000: 1). La participación electoral, así vista, se enmarca en el estudio sobre cómo se ejerce la ciudadanía y se vive la democracia. Es decir, un comportamiento social dentro de un determinado marco institucional, que se denomina para nuestro país, régimen democrático representativo. Las posibilidades de insertarse en una comunidad política y las diversas formas de vivir la ciudadanía, así como el sentido de pertenencia a una sociedad condicionan la participación misma, y a la vez, las oportunidades para que sus miembros se desarrollen en dicha sociedad<sup>18</sup>.

En el Estado moderno, dichas posibilidades son establecidas como resultado de relaciones dialécticas que ejecuten los actores sociales, en tres dimensiones constitutivas de la sociedad, a saber la dimensión sociocultural, la dimensión económica o de “la producción asociada” y la dimensión político-representativa (Reuben, 2000: 99-100). La última se subdivide en dos: una que tiene que ver con las actividades administrativas del Estado y de sus instituciones y otra que está relacionada con la lucha por el poder y los aspectos de representación política. El abstencionismo se enmarca dentro de esta subdivisión, según la perspectiva de Reuben. Las relaciones que establezcan las personas en una sociedad, se caracterizan porque cualquier acción de los diferentes actores o instituciones, en alguna de estas dimensiones, repercutirá en los otros dos ámbitos. La relación entre las dimensiones no es lineal, sino dialéctica: se condicionan mutuamente y en distintas magnitudes, de manera que, como el abstencionismo, muchos fenómenos deben ser explicados considerando esta particularidad de las relaciones sociales.

La posibilidad o imposibilidad de poder ejercer el derecho de participar en elecciones, tanto de ser elegido como el de poder elegir, o de hacerlo de manera

---

<sup>18</sup> Se utiliza ciudadanía desde la perspectiva elaborada por Thomas H Marshall, especialmente en los aspectos de ciudadanía política y ciudadanía social. La primera hace referencia a “los derechos a participar en el ejercicio del poder político, al elegir y ser elegido, al sufragio en general y la participación política”, la segunda “consiste en el derecho a tener un nivel adecuado de educación, de salud, de habitación y seguridad social según los estándares prevalecientes en la comunidad política de referencia” (Minujin y Bustelo, 1997: 2-3).

parcial, es un indicador, entre otros, que señala el grado de inclusión o exclusión de las personas en el ejercicio de la ciudadanía política en un régimen democrático<sup>19</sup> (Figueroa *et al*, 1996: 40). Para Figueroa y sus colaboradores, este tipo de exclusión política institucional, se genera “cuando los sujetos carecen de derechos garantizados por una autoridad legítima, tal situación les impide ejercer su libertad, participar en decisiones y desenvolverse en la vida social” (Figueroa *et al*, 1996: 20). Para nuestro país esta no es una razón por la cual las personas se abstengan en gran medida, debido a que el Tribunal Supremo de Elecciones se ha desempeñado de manera satisfactoria, en la realización y fiscalización de las elecciones costarricenses.

Las posibilidades de participación de los ciudadanos se deben, entre otros factores, a la forma en que se desempeñan las élites políticas en su intento por establecer un marco de condiciones para la convivencia, el desarrollo de los ciudadanos y el logro del bienestar común (función de gobierno de las élites); en el que por un lado, se les respete como las encargadas de establecer dichas normas de convivencia (legitimidad de las élites), y por otro lado, se reproduzca tal respeto hacia el sistema político electoral que los reviste de tal poder (legitimidad del sistema).

Así el ejercicio del poder político, en la dimensión político representativa, debe verse como la función de un grupo de personas que, siendo electas para administrar el poder político, tienen entre sus tareas proveer el marco de condiciones apto para la convivencia y la integración social, legítimamente autorizados para tal tarea. Con respecto a la dimensión político representativa Reuben señala: “El ‘funcionamiento’ de una sociedad (cohesión, eficacia y perdurabilidad) requiere de una institución que normalice y objective, y haga socialmente aceptables los usos y costumbres y acuerdos que rijan a la sociedad; estableciendo cuáles sí y cuáles no, de entre el conjunto de éstos generados por la actividad social, deban prevalecer en determinado momento. Así se hacen objetivas y se establece un “orden” en las relaciones socioculturales y económicas (...) orden importante en cuanto legitima (...) el ejercicio del poder y la

---

<sup>19</sup> Figueroa *et al*, señalan tres tipos de derechos, dentro de la exclusión política: los derechos civiles y políticos, a los que nosotros hacemos referencia (a las libertades fundamentales de las personas ante la ley, el poder y el Estado), los derechos sociales y económicos (derechos a educación, salud básica, relaciones de trabajo, seguridad), y los derechos “a la supervivencia y desarrollo de la vida cultural de los pueblos”. (Figueroa *et al* 1996: 40-41).

fuerza por algunos individuos o grupos (...) para hacer socialmente coherente, eficaz, aceptable y legítimo, un conjunto relativamente ordenado de normas e instituciones que determina un comportamiento (...) de la sociedad” (Reuben, 2000: 100).

Esta función de gobierno constituye un factor central para la comprensión de lo que se trata de plantear como desempeño de las élites. Este desempeño, plantea el problema de la legitimidad, es decir, “la capacidad de una élite de justificar su atribución como gobierno y obtener aceptación de su poder” (Figuroa *et al*, 1996: 38). Sin embargo, este fenómeno no se manifiesta como un conflicto entre las élites y el electorado, en el que las élites imponen sus directrices y criterios de manera autoritaria y el electorado reacciona. Más bien, las iniciativas de las élites se plasman en las instituciones, que establecen las pautas que regulan la conducta de los sujetos, sus deberes, derechos y obligaciones<sup>20</sup>. El desempeño se puede ver en este sentido, como la serie de acciones que llevan a cabo las élites políticas en posiciones de gobierno, acciones que se plasman en iniciativas o intervenciones sobre o en medio de las actividades de diversos actores sociales (programas y políticas públicas, entre otros); y que tienen como fin integrar tanto las demandas de los diferentes grupos sociales, como sus propias iniciativas, dentro de un orden que no amenace la estabilidad de la sociedad en su conjunto.

Autores como Carlos Sojo (1995), han señalado que en ocasiones los electores no identifican a las élites como los responsables directos de sus condiciones de vida. Por lo tanto, el abstencionismo no se podría explicar como resultado directo de la percepción que ellos tengan del desempeño de las élites políticas. Sobre este fenómeno se puede sospechar que la mediación que efectúan las instituciones entre las directrices de las élites políticas y las acciones aplicadas a la población, se lleve a cabo de tal manera, que las personas identifiquen a los diversos agentes de estas

---

<sup>20</sup> Reuben utiliza el concepto “buen gobierno”, como función de estas instituciones que integran las normas y las relaciones “que tienen que ver con la representación de los ciudadanos –en la práctica, los distintos estratos, grupos, clases sociales–, que pugnan porque sus normas, costumbres e intereses se reconozcan y legalicen y por tanto, también, por influir en el ejercicio del poder. Relaciones que surgen y se integran en ese ordenamiento político, por la necesidad de reconocimiento (legitimación) de los gobernantes (“ejercedores” del poder) por los gobernados.” (Reuben, 2000: 101) Queremos destacar de este concepto, el valor de la representación como función de las instituciones, sirviendo como mediadoras entre las directrices de las élites políticas y el electorado.

instituciones y las consecuencias de sus funciones, como los responsables de los cambios en sus condiciones de vida, y por lo tanto de las actitudes y las acciones, que asuman frente a la política y sus estructuras. En otras circunstancias las personas, dependiendo del acervo cultural con que cuenten y la relación que hayan desarrollado con el ámbito de la política, pueden identificar figuras de las élites políticas como los responsables.

Nuevamente en este aspecto, la multifactorialidad mencionada al inicio de este apartado impone su particularidad para concretar una conclusión a este respecto. Entre estos diversos factores están los distintos actores en el proceso de integración social: medios de comunicación, oficinas de gobierno, instituciones educativas, de trámites diversos con servicios básicos, salud, ministerios, bancos, hospitales, etc. Así la actitud política y las subsiguientes disposiciones hacia lo político, dependen de la situación que enfrenten las personas y de la forma en que éstas conciben a los participantes involucrados en las diferentes relaciones sociales que éstas entablen. Ciertamente esto remite al estudio de datos empíricos, por lo que se debe considerar la percepción de las personas como el factor central de la aproximación hacia el fenómeno de la participación electoral (especialmente del abstencionismo).

Dicho esto, es claro que el interés de la investigación se encamina precisamente, a estudiar la percepción de aquel tipo de abstencionista, que interpreta su condición de vida como resultado, en alguna medida, del desempeño de las élites. Este estudio sobre la percepción debe considerar también, como se ha argumentado anteriormente, que la acción de las élites políticas se manifiesta por medio de las instituciones y de sus acciones: políticas públicas, normativas y prácticas culturales, acciones de asistencia social, decretos y leyes judiciales, controles sobre las relaciones de producción y distribución de la riqueza, acceso a servicios y bienes de distinta índole, etc., enmarcado en un contexto socioeconómico particular, que condiciona las actitudes y disposiciones de la población.

En un régimen democrático, entendido como “un procedimiento institucional de la libre elección de los gobernantes por los gobernados”, Figueroa *et al* plantean, como una condición mínima para promover la participación electoral, que los electores tengan

acceso al voto; la posibilidad de poder elegir representantes, previamente elegidos y no impuestos; la vigencia de libertades individuales y la participación activa de los interesados (Figuerola *et al*, 1996: 42). Sin embargo, existe un espectro más amplio de condiciones que influyen en la participación electoral. A éstas se propone llamarlas condiciones contextuales (que son particulares de cada sociedad), a diferencia de aquellas que están más relacionadas con el aspecto normativo, con la constitución del régimen electoral y con el sistema de partidos políticos.

Las condiciones contextuales, como señala Mario Lungo, hacen referencia a: “condiciones estrictamente materiales, la dimensión empleo-trabajo-ingresos y las condiciones sociales de vida”, dentro de las que se incorporan los aspectos ideológicos y culturales (Lungo, 1987: 66). Es en la percepción de estas condiciones materiales y socioeconómicas en las que centra este estudio.

La forma en que viven las personas ofrece un panorama más amplio para interpretar indicadores como el abstencionismo, y ésta se convierte en un aspecto muy importante para comprender los factores que influyen en las motivaciones para abstenerse a votar.

## **Las élites políticas**

Es importante considerar, a la hora de estudiar las élites políticas, su propio contexto. Esto significa que las élites de cada sistema político (de una sociedad específica) responden, tanto en su surgimiento como en la forma en que se desenvuelven, a condiciones específicas, en referencia a los factores históricos, sociales y políticos, que caracterizan sus contextos.

Autores como Pachano y Cárdenas plantean que las investigaciones sobre las élites políticas no se pueden realizar, sin considerar los contextos en los que éstas

ejercen su poder, dónde se han gestado y de acuerdo a los lineamientos de la sociedad a que pertenezcan (Pachano y Cárdenas, 1991: 205-207)<sup>21</sup>.

## El concepto de élites políticas

Existen cinco perspectivas teóricas<sup>22</sup>, que se encargan de definir élite política y que han logrado la mayor atención en la arena de la discusión especializada: la marxista, la elitista, la pluralista, la de acción racional y de escogencia pública.

A pesar de estos intentos por definir élite, no hay una definición simple sobre el concepto. La falta de un significado unificado del concepto de élite se debe a "la perspectiva y límites de aquellos incluidos en el espectro del rango de élite, dada la universalidad de significado aceptado del término" (Farazmand, 1999: 238). Para Farazmand se puede llegar a un consenso entre las propuestas de los teóricos que han trabajado el tema de las élites políticas. Las élites se refieren a "la posición de poder de un pequeño grupo de individuos o grupos, quienes regulan o bien influyen las decisiones que afectan diferentes aspectos de carácter nacional. Así todos los actores ocupando posiciones clave en organizaciones o instituciones políticas, económicas, militares, gubernamentales, culturales y administrativas son considerados miembros de una élite porque ellos afectan aspectos de carácter nacional" (Farazmand, 1999: 238 – 239).

A partir de esta síntesis Farazmand equipara el concepto de clase política con el de élite. Sobre este consenso se continuará la exposición, teniendo presente ésta

---

<sup>21</sup> Este trabajo no tomará en cuenta factores como la historia de las élites políticas costarricenses, debido a que su eje investigativo gira en torno a la percepción de los pobladores de Los Guido y no a las élites políticas. Aunque reconocemos que el aspecto histórico es importante para abordar el tema de las élites, en este caso hemos decidido centrar el análisis en las nociones que tengan las personas sobre estas y no profundizar el tema de las élites políticas costarricenses.

<sup>22</sup> La presente sección hace referencia al artículo de Alí Farazmand titulado "The elite question: Toward a normative elite theory of organization" (1999), en el que aparece un análisis del desarrollo teórico del concepto de élites políticas. A pesar de que el objetivo del autor es desarrollar una teoría normativa de élites organizacionales, expone de manera esquemática la forma en que la teoría sobre élites políticas resulta un aporte necesario para la teoría de la administración organizacional. Originalmente, el artículo está escrito en inglés por lo tanto para ésta y el resto de las referencias, la traducción es nuestra.

aclaración a la hora que se utilice clase y élite indiferentemente. En todo caso, a continuación se revisarán algunos de los matices que permiten comprender un concepto de élite que no se queda anclado en una perspectiva teórica sino más bien, reúne varias de las fortalezas de éstas.

De acuerdo con Mosca, “en todas las sociedades, desde las menos desarrolladas hasta las más, aparecen dos clases de personas, una clase que gobierna y una clase que es gobernada... la clase que gobierna es poca, mientras que la segunda, la clase más numerosa, es dirigida y controlada por la primera de forma que es ora más o menos legal, ora más o menos arbitraria y violenta” (Mosca citado por Farazmand, 1999: 239).

Dye & Ziegler señalan que las élites asumen una apuesta: preservar la organización y mantenerse a sí mismas en su posición de élite. Así los líderes tienen una perspectiva diferente de la que tienen los miembros de la organización. “Una élite es entonces inevitable una organización social” (Dye & Ziegler citados por Farazmand, 1999: 239). Gwen Moore y Parry aportan: las élites políticas son “personas que en virtud de su posición institucional poseen un gran potencial para influenciar la toma de decisiones nacionales (...) por lo tanto incluyen políticos, oficiales de gobierno y los líderes de varios grupos de interés, que intentan influenciar la colocación de valores en la sociedad” (Gwen Moore y Parry citados por Farazmand, 1999: 239). En el mismo sentido Higley y Burton señalan que dada la posición de estas personas, poderosas organizaciones o movimientos de diversos tipos pueden afectar los resultados de la política nacional de forma regular y constante (Higley y Burton citados por Farazmand, 1999: 239).

Finalmente, existe una perspectiva compartida por la mayoría de los teóricos del estudio de las élites políticas. Este análisis suministrado por Mills, señala que las élites están compuestas por una élite de poder: “compuesta por hombres cuyas posiciones les habilitan para trascender los entornos de hombres y mujeres ordinarios; ellos están en posiciones para tomar decisiones que tendrán las principales consecuencias. El que ellos tomen o no tales decisiones es menos importante, que el hecho de que ellos ocupen estas importantes posiciones: sus fallas al actuar, sus errores al tomar

decisiones, son en sí actos por lo general, de grandes consecuencias, más que las decisiones que ellos toman, ya que ellos están al mando de las jerarquías y organizaciones más importantes de la sociedad moderna. Ellos administran las grandes corporaciones, así como la maquinaria del estado y claman por sus prerrogativas. Ellos dirigen los asuntos militares y ocupan los puestos estratégicos de la estructura social en los cuales están concentrados los medios efectivos de poder y la riqueza y la celebridad que estos brindan. La élite de poder no está compuesta por gobernantes solitarios. Consejeros y consultores, voceros y creadores de opinión son con frecuencia los capitanes de su pensamiento y de sus decisiones. Inmediatamente debajo de las élites están los políticos profesionales de los niveles medios de poder, en el congreso y en los grupos de poder, tanto como entre las nuevas y las antiguas clases altas del pueblo, la ciudad o la región” (Mills citado por Farazmand, 1999: 240).

Aunque Mills señala una élite de poder, en su argumentación se distinguen diferentes niveles de élites que tanto apoyan como condicionan el desempeño de la élite en el poder. Por esta razón se seguirá hablando de élites en vez de una sola élite política, además de élite en vez de clase, ya que queda suficientemente claro que la distinción epistemológica que plantea “clase” queda incorporada en el concepto de élite, tanto en la argumentación de Mills como en la de Farazmand.

Para efectos de esta investigación, como se señaló anteriormente, se utilizará el enfoque teórico desarrollado por Schumpeter. Se considera que el autor conjunta en su tratamiento de las élites políticas los elementos centrales que ofrece tanto la definición elitista como la pluralista. Sin embargo, en el desarrollo de los apartados siguientes, se harán algunos señalamientos sobre el alcance de los conceptos de Schumpeter, y algunas de las críticas que se le han hecho, especialmente desde la vertiente crítica de la teoría de la democracia, con el fin de ajustarlos al objeto de estudio.

Antes de continuar, es importante señalar el uso diferenciado de partido político y élite política. La élite política comprende más que solamente el conjunto de aspirantes por el poder, como plantea Schumpeter. Cuando se menciona élite, se hace referencia al grupo de personas que por medio de su elección por parte del electorado, asumen el poder, más allá de su estructura partidaria, pero además, es el grupo de personas que a

funcionarios, como en la definición de políticas públicas "(Rojas, 1995: 23. La aclaración es nuestra).

Lo que se quiere decir es que el partido político y la élite que resulta electa y asume el gobierno, ejecutan acciones diferentes en momentos políticos diferentes y que al menos en el aspecto puramente formal, los intereses y los recursos disponibles en ambos momentos, responden a fines y a fuentes diferentes, aunque en la práctica esto no suceda con la transparencia esperada.

## El debate normativo

En una democracia representativa existen "grupos de políticos, organizados en partidos políticos, a ver quién consigue los votos que les darán derecho a gobernar hasta las siguientes elecciones" (Macpherson, 1977: 96). Estos grupos son denominados, por la teoría elitista pluralista de la democracia de Schumpeter, como élites políticas.

Las élites "se proponen actuar de consuno en la lucha de la competencia por el poder político" (Schumpeter, 1946: 359). Dicha competencia establece dos bandos en los que, por un lado, podemos identificar a las élites que hacen una propuesta política, con el fin de alcanzar un puesto en el gobierno. En el otro bando se encuentra el electorado, que con su voto condiciona la propuesta que hace el político y a su vez, su emisión determina cuál, de entre los grupos que compiten por el poder, pasará a conformar el gobierno. De esta forma, podemos identificar dichas propuestas, como los principales componentes de la oferta que hace el político, para seducir el consentimiento del elector y conseguir su voto.

Al respecto Figuroa *et al* señalan que, esta práctica es una forma para conseguir el voto, y a la vez, influir en el conjunto de relaciones que configuran el ámbito político (y que modifican a su vez el social), creando nuevas correlaciones políticas, que inciden en la participación de las personas en la política (Figuroa *et al*, 1996: 39 y 43).

Sin embargo, la adjudicación del poder a cierto grupo o élite no significa necesariamente que estos cumplan las propuestas que presentaron en la oferta política.

Como dice Macpherson, citando a Schumpeter: "el papel del pueblo es de producir gobierno... el método democrático es el mecanismo institucional para alcanzar las decisiones políticas, en las cuales, los individuos adquieren el poder de decidir por medio de la lucha competitiva por el voto del pueblo" (Macpherson, 1977: 26). Aquellos individuos que logren la mayor cantidad de votos serán los que se encarguen de conformar gobierno, y por ende de tomar las decisiones en nombre del electorado.

Por otro lado, la élite que asume el poder lleva adelante su labor de gobierno siendo fiscalizada por el partido (o partidos) perdedor<sup>24</sup> y otras élites que interactúan en la arena política. En algunas circunstancias, dependiendo del grado de libertad que disfruten las personas y de las coyunturas socio políticas específicas, se organizan grupos de interés, con el fin de influir en las decisiones políticas y modificarlas de acuerdo a sus necesidades o creencias. Esta práctica destaca el papel de una ciudadanía activa que, más allá del acto del sufragio, interactúa con las élites políticas, desarrollando actividades con el fin de participar e intervenir en su desempeño.

En este sentido, Dahl y los teóricos pluralistas, plantean que el poder político está disperso entre diferentes grupos en una sociedad. Por lo que ninguno puede determinar la manera en que las decisiones serán tomadas, con el fin de definir formas de gobierno y resultados de acción política; sin antes enfrentar otros grupos de interés político (Farazmand, 1999: 327).

Algunos autores, especialmente desde la vertiente crítica de la democracia, plantean el estudio de las élites como un estudio incompleto, por desplazar del panorama de análisis, la cuestión económica y la presencia de grupos de poder económico, que gobiernan en función de sus propios intereses y no de las personas que representan. Miliband, entre otros, sostiene que el poder político de la clase dominante, está determinado por la relación que sostiene "la clase dominante" con la "comunidad de los negocios" (Miliband, 1983: 147), con respecto al "control de los

---

<sup>24</sup> Tal y como lo formula Mario Fernández Baesa. (IIDH-CAPEL, 1989: 529-530).

recursos industriales, comerciales o financieros concentrados” y a los procesos desiguales de distribución de la riqueza (Miliband, 1983: 141).

Por su parte, Simón Pachano en su análisis de sociedades latinoamericanas, trata de complementar este análisis, señalando que existen condiciones históricas que influyen el desarrollo y las posibilidades de desempeño de las élites<sup>25</sup>. Estas condiciones se enmarcan dentro de lo que él llama “modernización de la política”, resultado principalmente de dos procesos: “la diferenciación de actores sociales, de los actores políticos” y por “la aparición de instancias de intermediación” (Pachano y Cárdenas, 1991: 213-216). A partir de esto, el autor señala que si bien la influencia de diferentes grupos sociales no desaparece del todo del ámbito político<sup>26</sup>, (como en la “premodernidad”, cuando los grupos económicamente fuertes, asumían el control político en sus manos, legitimados por el poder económico que detentaban), en la modernidad aparecen instancias intermedias sobre la base de la especialidad de su trabajo político, por medio de las cuales se representan sus intereses, así como se representan en parte, los de otros grupos de la sociedad.

La especialización del ámbito político resulta de lo que el autor identifica como “la constitución de un sistema político propiamente dicho” (Pachano y Cárdenas, 1991: 213), cuyo código y ordenamiento institucional consecuente, obliga a crear un espacio de ocupación exclusivo, en el que se ejerce la política, ya no como una actividad anexa a una posición socioeconómica dentro de una comunidad específica o una sociedad, sino como una profesión, con sus propios estatutos y obligaciones, que requiere ser tomada como un campo de desempeño exclusivo (Pachano y Cárdenas, 1991: 213-217).

---

<sup>25</sup> Esta conclusión de Simón Pachano se desprende de sus trabajos personales y del que ha desarrollado como parte del Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Cuenca. Éste hace referencia en sus análisis a la sociedad ecuatoriana y su desarrollo socio-político de las décadas de 1960 a la de 1980, en las que reconoce un proceso de modernización de la política.

<sup>26</sup> El mismo autor señala más adelante, que en éste período de modernidad no desaparece la influencia de sectores económicamente fuertes, en las acciones políticas, sino que ésta se manifiesta de manera diferente, por medio de relaciones clientelistas y por una lucha entre las élites y grupos de dominación local, que él llama: “sociedades regionales”. (Pachano, 1991: 216-217).

Dicho esto, en el espacio institucional de la acción política, aunque no se logra eliminar la influencia de diferentes grupos, las élites políticas no se supeditan a su designio, ni tampoco se ve determinada de manera lineal por sus iniciativas. Más bien, entre estos grupos y la acción política surgen “instancias intermedias” resultado del proceso de diferenciación entre actores sociales y políticos (Pachano y Cárdenas, 1991: 216).

Autores como Habermas observan en este proceso de especialización de la política un momento de objetivación de la actividad política como finalidad. Las acciones de las élites políticas se distancian de las bases electorales que las eligieron y por lo tanto de los principios democráticos. El creciente proceso de profesionalización, en este caso de la política (y por otro lado de la economía), que es una forma de colonización del mundo de la vida para Habermas, supone dos afirmaciones, una que está ligada con el debate normativo sobre la democracia y otra que constituye uno de sus principios de la teoría de la acción comunicativa (Habermas, 1989: 15-48).

En primer lugar, el proceso de modernización implica, para el caso de la política, que la gestión política es asumida por un grupo de expertos, quienes legitimados por el sistema electoral y por la profesión que han desarrollado alrededor de los espacios de decisión política, crean un nicho de poder al que solamente tienen acceso los especialistas reconocidos para ello.

Hasta este momento, esta posición es semejante a la que desarrolla Pachano sobre su proceso de modernización. Sin embargo para Habermas, desde el punto de vista normativo, este proceso no es tan apropiado<sup>27</sup>. Esto debido a que las élites se enajenan de los principios que supone un ordenamiento democrático, distanciándose de las necesidades de las personas. De esta forma no se cumpliría con el objetivo de garantizar condiciones para el desarrollo de una ciudadanía abierta y activamente democrática y por lo tanto, con el principio de representación democrática. Al otro lado, desde la perspectiva de los ciudadanos, este proceso los aleja de formas activas de controlar el desempeño de las élites políticas y les obliga a confiar en instancias

---

<sup>27</sup> A pesar de las grandes diferencias entre las sociedades a las que se refiere Habermas, con respecto a la de Pachano, nos parece importante el planteamiento analítico de ambos, pues de esta comparación se rescata aspectos sobre el tema de legitimidad y representación democrática.

intermedias, en los sistemas expertos que se dedicarán al control de los ámbitos políticos “ampliamente especializados”, a los cuales solo personas calificadas, tienen acceso (Giddens, 1993: 37)<sup>28</sup>.

La segunda premisa consiste en el papel del ciudadano. Frente a este panorama de política autonomizada, distanciada, o profesionalizada, manejada por especialistas, el ciudadano resulta para la élite no más que un voto, un medio para llegar al poder. La ciudadanía vista así desde las élites políticas, deslegitima los principios de desempeño político de las élites. A su vez el ciudadano pierde capacidad para participar de manera más directa en los procesos de creación de las posibilidades que mencionábamos antes, para promover el desarrollo de la conciencia y la práctica de la vida política democrática. El peligro que Habermas deriva de este proceso de constitución de sistema político especializado y autonomizado, consiste en que las élites políticas gobernarían con el fin de reproducir el sistema que les posibilita cierta posición en la sociedad, dejando de lado los principios democráticos de representación, disminuyendo la ciudadanía de la población a su papel de votante, bajo pretexto de su incapacidad para participar activamente en lo que los políticos han desarrollado como su espacio de profesionalización.

Dye & Ziegler citados por Farazmand, afirman que la composición de las élites políticas está “desproporcionadamente sustraída del estrato socioeconómico más alto de la sociedad” (Farazmand, 1999: 328). En algunas ocasiones, las élites en el espacio de acción política, dependiendo del asunto que se encuentre en disputa, se ven muy influidas por los intereses de la clase económica dominante. Mientras en otras ocasiones, esta influencia es casi imperceptible. Así mismo, muchas veces los temas de disputa son propuestos por éstas, convirtiéndose en prioridades políticas, o bien los temas de importancia política terminan siendo tratados como prioridades económicas. Por esto, en la medida en que la élite política esté compuesta por elementos de la clase económica dominante, se puede esperar que su desempeño se incline más o menos, a priorizar los temas que influyan en su condición de propietarios del poder económico.

---

<sup>28</sup> Utilizamos aquí un concepto de Anthony Giddens. Aunque Giddens no lo utiliza haciendo referencia al ámbito estrictamente político, a nosotros nos parece adecuado para designar el proceso que citamos junto con Habermas.

Para el caso costarricense, la composición de las élites políticas se mantiene en un estado poco desarrollado con respecto al planteamiento de Pachano. La influencia de grupos o elementos económicamente dominantes está presente en las agendas de las élites.

Con respecto a esto, la noción de élite política de gobierno que se plantea, de acuerdo con lo que señalan Pachano y Miliband, está compuesta por uno o varios elementos de la clase económicamente dominante (pero no exclusivamente por la clase dominante) y por otros elementos que no pertenecen a esta clase; que está influida y responde a ellos, en algunos casos de manera más directa, que como responde a otros grupos de la sociedad, esto bajo ciertas condiciones de modernidad, exclusivas de cada sociedad. Sin embargo, mantiene una conducta de élite política como lo argumenta Schumpeter, especialmente en sus mecanismos de competencia por el poder y en las interacciones con otros grupos especialmente en la arena del debate político.

Ante esto, debemos considerar que no se puede realizar de manera tajante una afirmación sobre la influencia o no de grupos económicos sobre las élites políticas, éste es por sí mismo un tema de investigación que se escapa del alcance del presente estudio.

Aunque teóricamente se ha estudiado la oposición entre el enfoque marxista de la *clase dominante* y su actividad política, frente al de los teóricos elitistas, que conceptualizan a la *élite política*, (Dye y Ziegler, citados por Farazmand 1999; Mosca, 1984; Schumpeter, 1946), para esta investigación se cree que ambos planteamientos deben tratarse como complementarios. Esto quiere decir que se debe pensar a la élite política, especialmente para este caso de estudio, como el grupo de personas que compite por el poder, y que al convertirse en élite política de gobierno, se mantiene en que no conforman elites políticas, pero que buscan influir en las principales decisiones que afectan los asuntos nacionales de la sociedad.

En segundo lugar, las élites políticas de gobierno (y en sí las élites de la arena política), no quedan exentas de reunir sujetos pertenecientes a la clase económica en sus filas, por lo que se puede asumir, al menos en principio, que los intereses de los

miembros de los grupos económicos se plasmarán en las actividades políticas de las élites.

El proceso de modernización que señala Pachano puede ser, al menos en principio, una premisa para estudiar el desarrollo del sistema electoral. Sin embargo, para efectos de esta tesis se cree que este proceso puede señalar otra cosa. El proceso de modernización puede representar más bien cómo el ámbito de la acción política ha desarrollado un espacio de autonomía, en el que las élites, detrás de la impersonalidad que les confieren las instituciones, y legitimadas por el procedimiento electoral, les en el gobierno, y toman las decisiones en nombre del electorado, que los respeta por el derecho que les confiere dicha autoridad. Esto es importante porque las personas participan menos en las justas electorales (se abstienen), entre otros factores, porque perciben que las élites políticas, que deciden en su nombre, no logran garantizarles un nivel de vida que les produzca bienestar. Más bien estas decisiones parecen garantizarle a las élites el preservar su posición y sus beneficios. Todo esto bajo el supuesto que, por ser especialistas en materias de administración del Estado y de los asuntos políticos, son los únicos que saben lo que se debe hacer en este tema, quedando la ciudadanía reducida al acto de votar.

Otro aspecto que se desea retomar del debate entre teoría normativa democrática y la teoría empirista, consiste en la exigencia a la democracia de convertirse en el sistema en el que las personas desarrollan sus capacidades en la sociedad moderna.

Teóricos como Bachrach establecen la discusión en el análisis de las diferencias entre estas teorías, lo cual está muy relacionado con lo señalado sobre quién se beneficia con la toma de decisiones y los resultados de estas acciones (Bachrach, 1967).

La teoría schumpeteriana, sobre la base del “modelo normalizado de economía competitiva de mercado”, supone que la élite o partido es elegido según la oferta de “mercadería política” que hacen a los partidos. De ahí, los electores escogen entre la multiplicidad de opciones (las élites que están en competencia), y sus propuestas, como una forma de satisfacer las diversas demandas políticas (Macpherson, 1977: 99). Esta

teoría declara cómo el procedimiento electoral, lejos de establecer la democracia como un sistema de valores, o al menos como una forma de mejorar las condiciones de vida y el logro del bienestar de la población, propone un modelo de democracia, que funciona gracias a la aceptación mutua de una normativa procedimental, limitando las posibilidades del electorado de hacer reclamos a las élites, fuera de las competencias electorales reguladas.

De la teoría elitista empirista de la democracia, los normativos critican que es el desarrollo de las capacidades de las personas, el principio que debe guiar los lineamientos en una sociedad democrática. Sobre esto, Bachrach afirma: “una teoría democrática debe proporcionar, a no dudarlo, un ideal con referencia al cual pueda evaluarse el sistema político y para cuyo logro pueda afanarse la gente libre” (Bachrach, 1967: 26).

Por otro lado, los empiristas sostienen que la teoría de la democracia no debe guiarse por principios o ideales de ninguna índole, más bien la teoría debe dar cuenta de los procesos y de los actores que intervienen en la toma de decisiones y que a su vez, transforman el panorama político de las sociedades, así como las relaciones sociales dentro de ellas. Autores como H. B. Mayo afirman: “... la democracia no tiene ningún propósito”, la democracia es concebida como “... un método para elegir a los dirigentes y a los gobernantes” (Bachrach, 1967: 47).

La acción de las élites para unos debe someterse a los criterios de desarrollo de la población, es decir, en tanto las primeras procuren el bienestar y la prosperidad para la sociedad, entonces estarán cumpliendo con los objetivos de la democracia. Para los otros, dicha acción comprende un mecanismo de toma de decisiones, que ya ha pasado por la aprobación del electorado, en el momento en que por medio del voto, les concedieron el derecho de actuar según las reglas del juego democrático (legitimación de la élite).

que ofreció en campaña, y durante el periodo de gobierno las elites no desarrollan acciones eficaces que traten de mejorar sus posibilidades de convivencia dentro del sistema; los electores no tienen otra alternativa más que esperar hasta las próximas

elecciones, para cambiar dicha élite. Si se rescata del discurso normativo que se debe buscar el desarrollo de la población como un objetivo del sistema democrático. Se debe reconocer que más allá de establecerse un procedimiento para regular el conflicto de intereses sobre el logro del poder, la mirada del análisis democrático y sus instituciones debe centrarse en la forma en que el desempeño de las élites, no solo genera el apoyo necesario para funcionar legítimamente como tales, sino también, que debe asegurar unas condiciones mínimas, en las que las personas logren el bienestar que necesitan para sobrevivir y por lo tanto, como se ha señalado anteriormente, se promueva su participación en los diferentes asuntos políticos.

Dicho esto del modelo schumpeteriano, como herencia de los pluralistas, se recupera el concepto de varios grupos en interacción competitiva por el poder; como herencia de los elitistas, la composición de élite y su funcionamiento como grupo y las actitudes que muestran hacia el logro y el ejercicio del poder, como grupo que exige ciertas condiciones para formar parte de sí como élite. De la vertiente crítica se destaca que la élite, aunque se destaque como instancia mediadora (Pachano) y mantenga una identidad de élite pluralista, siempre es en alguna medida vehículo de quienes detentan el poder económico, y que por eso, parte de su desempeño está dirigido a conservar y asegurar la concentración económica que detentan, por lo que el resultado de tal ejercicio puede estar dirigido a estos fines y no a la representación de los intereses de quienes los eligieron. De aquí, se pasa a la siguiente consideración de tipo normativo.

A partir de la crítica que hacen los normativos a la teoría elitista pluralista, un componente importante del desempeño, consiste en considerar la democracia no solo como una forma para escoger al gobierno, sino más bien una manera de asegurarle a las personas que viven bajo ese régimen, posibilidades de desarrollar bienestar. Tarea que, al asumirla las élites, supone una separación de sus intereses personales y el ejercicio de gobierno con el fin de generar bienestar para el electorado.

Una vez aclarado lo que en este trabajo se entiende por élite política, a continuación se desarrollará la relación que se trata de plantear teóricamente entre las élites y la participación electoral para explicar el fenómeno del abstencionismo.

## El desempeño de las élites políticas y la participación electoral

Torres Rivas señala: “Aunque hay muchas formas diferentes de participación en un contexto democrático (...) votar es su forma más conspicua” (Torres Rivas, 2001: 5). Por otro lado, Overbye señala: “‘Votar’ es el acto político fundamental de los regímenes democráticos, y para mucha gente es el único acto político que realizan en su vida” (Overbye, 2003: 18).

La participación electoral y su componente central, el sufragio, “constituyen un elemento clave en la constitución de un régimen democrático” (Torres Rivas, 2001: 5). Dicho elemento establece una particularidad especial que adquiere el hecho de votar, como un acto que “otorga o resta legitimidad al sistema político o a sus partidos políticos” (Torres Rivas, 2001: 5).

El voto adquiere un valor particularmente importante: los electores al votar otorgan a una élite la legitimidad necesaria para que ésta asuma el poder. Si un mismo partido político logra colocar candidatos en períodos de gobierno consecutivos, esto puede significar que el electorado ha simpatizado con su desempeño y su propuesta, en el periodo de gobierno que pasó. Esto se ve mejor en sistemas en los que se permite la reelección presidencial consecutiva, pues el partido electo en el primer periodo desarrolla sus programas y políticas, para optar por permanecer en el poder en el segundo<sup>29</sup>.

Si el elector percibe negativamente la labor del gobierno de dicha élite, puede emitir su voto a favor de alguna de las otras élites que está en competencia, o bien puede no votar del todo. Claramente se nota que nos referimos a un tipo de elector que no se deja llevar por aspectos como la imagen del candidato, o la tradición de voto por un partido.

Como se señaló anteriormente, son muchos los factores que subyacen detrás de las motivaciones al votar. En un elector no solo existen motivaciones racionales como las impuestas por la normativa jurídica, o bien porque el programa de gobierno se ajusta

---

<sup>29</sup> Este tema es tratado por Manin Bernard *et al.* A pesar de que este trabajo está condicionado por la naturaleza de los regímenes electorales que estudia, para nuestro análisis se destaca el valor que asume el voto como una acción evaluativa. (Manin *et al.*, 1999: 29-54)

a lo que el elector considere que responde a las necesidades personales o a las necesidades del país. También existen motivaciones “irracionales” como votar por tradición por un partido o bien por sentir una confianza “ciega” por el candidato<sup>30</sup>. Sin embargo, dichas consideraciones vistas desde la perspectiva de los partidos políticos, pierden sentido si su objetivo se limita a ganar los votos para lograr el poder, es decir el valor del voto se mantiene constante si no se considera el contenido y las implicaciones, que tal acción demanda por parte de los electores. Interesa a este respecto, destacar desde la perspectiva del votante, cuáles son los aspectos que percibe en el desempeño de las élites, y que desembocan en la conducta abstencionista.

Siguiendo el planteamiento de Rojas citado anteriormente, las élites políticas, una vez que asumen el poder, necesitan de formas diferentes a la participación electoral para medir el apoyo del electorado. Usualmente, éstas consisten en encuestas de opinión sobre el desempeño de los políticos, las instituciones en las que trabajan, las acciones concretas que los proyectan sobre la sociedad y la imagen pública que desarrollan. Esto, porque ahora quienes están bajo la mira, no es el partido político, sino las figuras políticas que toman las decisiones. Sin embargo, aunque esta información se vuelve importante para los políticos, no se asegura de ninguna manera, que si la opinión de las personas no les favorece, éstos vayan a cambiar la forma en que están gobernando, con el fin de recuperar la simpatía del electorado. Así la gente, según las reglas del método electoral aceptadas, deben esperar hasta que finalice el período de gobierno para resolver si se arriesgan a votar por un candidato, que sea colocado por el mismo partido que colocó al presidente anterior, o bien, si votan por otra de las élites que se presenta como una opción, en las competencias electorales.

Es en este punto en el que elector al que se hace referencia, según a la experiencia que ha acumulado, el conocimiento que maneja sobre las élites políticas que disputan el poder, y considerando las condiciones de vida en las que se encuentra inmerso, decide si vota o no vota.

---

<sup>30</sup> Irracionales y ciegas aparecen entre comillas porque las razones que se presentan bajo estos calificativos en realidad tienen su lógica propia y responden a procesos de internalización de lo político, producto, entre otros fenómenos, de la socialización política de las personas.

Por lo tanto, se entiende por desempeño de las élites, no sólo su acepción schumpeteriana de competencia por el poder, sino también lo que respecta al gobierno de la sociedad, por medio de la toma de decisiones y al control con respecto a la naturaleza e inversión en esas decisiones, que promueva el bienestar y participación de las personas.

Las decisiones tomadas, resultado de la gestión de las élites, modifican las condiciones sociales y económicas en que viven los habitantes de la sociedad en estudio. El deterioro de algunos sectores de la población en cuanto a su calidad de vida o bien el acceso a posibilidades para superarse y lograr bienestar, puede depender entre otros factores, de la eficacia con que estas decisiones sean tomadas. Por el momento, esta dinámica de toma de decisiones que busca transformar el espacio de relaciones del electorado, modificando las condiciones de vida de las personas, es lo que se va a concebir como desempeño.

Lo importante hasta este punto es tener claro dos aspectos. Primero, la investigación que se realizará no da cuenta de la forma cómo se toman estas decisiones, o cómo éstas se hacen efectivas o no, o bien cómo logran su objetivo o en qué medida lo logran. Más bien, es un trabajo en el que interesa la percepción que las personas tienen sobre cómo las decisiones que toman las élites, influyen en sus condiciones de vida y cómo afecta tal percepción su comportamiento electoral.

Segundo, la discusión desarrollada sobre la teoría de las élites y sus críticas, debe considerarse como una guía para tener presente de qué se habla cuando se menciona a las élites. Las relaciones que establecen las élites en un contexto social, entre ellas y con otros grupos de la sociedad, con las posibilidades de administrar los recursos con los que cuentan para gobernar, dentro de un aparato normativo y jurídico específico son en última instancia, las dinámicas que influyen y transforman las condiciones en que viven las personas que conforman la sociedad.

Si se ha afirmado que las élites son grupos con intereses, de los cuales uno de los más importantes es lograr la legitimidad necesaria para llegar al poder, por supuesto que se está hablando también sobre la posibilidad de que si llegan al poder, las decisiones que tomen estarán en función de conservar ese poder, por lo que su

desempeño, puede no ser tan equitativo y eficaz, pensado en función del bien común. Otro factor que hay que considerar, consiste en reconocer que la administración política, no solo tiene que ver con las diferencias de intereses, entre los distintos grupos de la sociedad, sino que también se debe tomar en cuenta la escasez de recursos para cubrir las necesidades de los habitantes. Esto por un lado, promueve la acción de diferentes grupos que buscan salir beneficiados con el acceso a estos recursos, o al menos con el reconocimiento de que en alguna medida, sean satisfechas sus demandas. Por otro lado, condiciona las actividades de las élites, en sus posibilidades de mantener cierto orden social, sobre la base de una adecuada distribución de los bienes y de la riqueza.

## **Las condiciones de vida**

Este apartado tiene como objetivo, tras una revisión del concepto “condiciones de vida”, establecer algunos criterios centrales sobre lo que se entiende en cuanto a éste término. A menudo se le utiliza para designar una serie de indicadores que configuran el contexto del fenómeno en estudio. Según la disciplina en la que se enmarque el estudio se prioriza una cierta cantidad y calidad de indicadores. No obstante, se debe distinguir entre dos perspectivas al hablar sobre condiciones de vida. Una analítica, que tiene que ver con la forma en que una porción de la realidad se resalta y constituye un contexto que pretende enmarcar las relaciones sociales, que explicarán el objeto de estudio. La otra metodológica, que se refiere al orden en que, por medio de la aplicación de instrumentos y posteriormente ordenamiento de la información obtenida, se puede esbozar una descripción del contexto en el que se desarrollan las relaciones sociales que dan sentido al objeto de estudio. Por lo tanto, es importante preguntarse: ¿Qué son las condiciones de vida? ¿Cómo han sido utilizadas en la explicación de fenómenos sociales?

Irremediablemente para responder estas dos preguntas, tanto analítica como metodológicamente, hay que remitirse a algunas investigaciones, en las que las

condiciones de vida han sido empleadas como factores explicativos de los temas que se trabajan.

Metodológicamente, en el tema de la pobreza, del análisis de derechos humanos, de seguridad pública, de implementación de servicios de salud, estudios de sexualidad, de migración, de violencia y especialmente en el análisis de coyunturas políticas y de ciudadanía política, el tratamiento que se ha hecho de este concepto consiste en una función descriptiva del contexto, que enmarca la población en estudio y cada una de las variables explicativas de los fenómenos, que se interrelacionan con ella.<sup>31</sup>

A pesar del difundido uso de esta metodología de análisis, se debe tener cuidado sobre la validez de las inferencias que se realizan con respecto a la situación de la población de estudio. En tanto que, éstas dan cuenta de algunas (o alguna) dimensiones, que son necesarias de destacar, para fundamentar la explicación del objeto de estudio, dejando por fuera otras que en términos comparativos, pueden incluso anular la explicación propuesta y la potencial utilidad de esta información como indicadores para la formulación de acciones específicas. Por otro lado, también se han fortalecido metodologías de análisis que mejoran los acercamientos para conocer la realidad en la que viven las personas. Justo como aparece en el trabajo de Antonio Blanco sobre las dimensiones del ajuste y la pobreza en Centroamérica, en la que se utiliza una metodología mixta (estudio de la línea de pobreza y el índice de necesidades básicas insatisfechas) para analizar el deterioro de las condiciones de vida de las personas y por tanto la pobreza de la región centroamericana (Blanco, 1992: 49-66). Sin embargo, para la mayoría de trabajos, condiciones de vida funciona como un descriptor del contexto en el que vive la población de estudio<sup>32</sup>.

---

<sup>31</sup> La literatura en la que aparece "condiciones de vida" como un aspecto a investigar, o bien como un mediador contextualizante de las premisas que explican un fenómeno, es prácticamente inconmensurable. Algunos de los trabajos citados a continuación, fueron revisados con el objetivo de conocer estos distintos tratamientos, al menos en el área de la ciencia política y la sociología. Se han escogido trabajos realizados en la región centroamericana y principalmente en Costa Rica, cuyo criterio principal ha sido tratar las condiciones de vida, en diversas áreas de análisis. A continuación presentamos 6 categorías en las que se pueden clasificar los trabajos revisados: estudios de coyuntura y ciudadanía política, de salud, sobre derechos humanos, sobre migraciones, sobre análisis socioeconómico y pobreza.

Mario Lungo ha desarrollado en el CSUCA, una metodología de análisis sobre las condiciones de vida muy interesante, por lo que a continuación se presentará dicho tratamiento del tema.

El autor señala que se pueden distinguir dos dimensiones que han ayudado en la investigación a los científicos sociales: la de condiciones estrictamente materiales (déficit de viviendas, insuficiencia de infraestructuras y servicios urbanos, etc.) y por otro lado, la de empleo e ingresos (inestabilidad del empleo o ínfimos niveles de salarización).

Lungo reconoce una dimensión adicional llamada “condiciones sociales” (Lungo, 1987:63). Con esta dimensión el autor se refiere a aquellos aspectos ideológicos y culturales que permiten desde “el desarrollo de núcleos familiares, hasta... el desarrollo de una vigorosa vida de la comunidad” (Lungo, 1987: 63).

El autor sugiere que se debe realizar un análisis integral de las tres dimensiones, para lograr desarrollar un acercamiento adecuado a las condiciones de vida. En esta investigación, se trabajó tanto con la descripción que ofrecen los índices estadísticos, como con la percepción de las personas entrevistadas. Se aplicó un análisis a las cifras estadísticas, confrontado con la información de tipo cualitativo que permite un acercamiento más detallado a las condiciones de vida de estas personas. Siguiendo el planteamiento de Lungo, en esta investigación se abordaron las dimensiones material y económica, utilizando una metodología combinada (tanto de análisis cuantitativo, como cualitativo). De esta forma se complementaron las estadísticas con información sobre cómo la gente percibe y califica su entorno.

La reciente aplicación del censo costarricense y los posteriores análisis de esa información, por parte de los especialistas, así como la realización de la encuesta del IIS – UCR, han generado una gran cantidad de indicadores e índices que permiten establecer un contexto actualizado sobre las condiciones de vida de los costarricenses. Ésta información se utilizó para caracterizar el contexto en el que se ubica la población

---

<sup>32</sup> Entre este tipo de trabajos se pueden citar en el área de la salud Caradasí (1989) y Hermes (1992); sobre derechos humanos Sierra (1990), CODEHUCA (1991) y Padilla (1993); sobre coyuntura política y ciudadanía política Rojas (1991), Pino (1991), Rivera y Güendell (1992), Torres Rivas (1994), Gamboa (1995); sobre migraciones: Salvadó (1992), García (1998); y sobre análisis socioeconómico: Booth (1987) y Fallas (1990).

en estudio, considerándola como información de un contexto más amplio, y después cuando se haga referencia al sector específico de Los Guido, se trabajará con la información sobre la situación socioeconómica y demográfica, que recoge el EBAIS de la zona.

## Las condiciones de vida y el debate normativo

Analíticamente el estudio de las condiciones de vida se enmarca a sí mismo en la demanda que hace debate normativo de la democracia. La posición con respecto a la importancia de que las élites se encarguen de crear las posibilidades para que se promueva la participación política de los ciudadanos, así como el bienestar y el desarrollo de sus capacidades, coloca a los autores en el lado de las exigencias de los teóricos normativos de la democracia. Si bien se reconoce la importancia de un procedimiento que organice la competencia del poder, éste por sí mismo no garantiza que en el transcurso del periodo de gobierno, las élites logren un desempeño acorde a un ambiente democrático, en el que las personas consigan desarrollar su potencial como seres humanos y ciudadanos democráticos.

Las condiciones en las que viven los ciudadanos, si bien no determinan, contextualizan e influyen sus actividades y a su vez representan para ellos, los aspectos cotidianos que definen los componentes de su vida, que a su vez, marcan su inserción en los ámbitos políticos de la sociedad. Tal inserción no depende únicamente de sus habilidades para adaptarse a un sistema social específico. También depende de que las élites políticas provean circunstancias que posibiliten tal desarrollo. La función del ciudadano, vista desde el aspecto procedimental de la democracia, lo coloca en una posición pasiva con respecto al alcance de su participación. Es decir el ciudadano vota y la élite que reúne la mayor cantidad de votos, se encarga de las funciones de gobierno, a partir de este momento el votante debe confiar en que el grupo que asume el poder, haga un buen papel en el gobierno.

Por otro lado, cada persona tiene la responsabilidad sobre su supervivencia y la de aquellos que dependen de él. Independientemente de la calidad del desempeño de

los políticos, cada persona debe asegurarse la satisfacción de una serie de necesidades básicas para su permanencia y reproducción. Desde esta perspectiva, el reclamo que se hace a las élites consiste en permitir a las personas un ambiente apto para desarrollar las actividades necesarias para satisfacer sus necesidades.

La función de las élites políticas, si bien consiste en desarrollar un buen gobierno, éste debe tener como objetivo proveer a la población que gobierna, brindar posibilidades de lograr bienestar tanto para la población en general (no para un sector o sectores significantes), como para la estabilidad del régimen político.

## **CAPÍTULO IV**

### **CONDICIONES SOCIALES, DEMOGRÁFICAS Y ECONÓMICAS EN LOS GUIDO**

El presente apartado pretende establecer el contexto social, demográfico y económico en el que viven los habitantes del sector tres de Los Guido de Patarrá. Para esto se ha considerado importante exponer las condiciones en las que está inmerso este sector, tanto en el ámbito cantonal como distrital en términos comparativos, para poder apreciar el contexto general en el que estas personas desarrollan su vida.

Con el fin de exponer la información más reciente (2003) se utilizaron los datos que los Equipos Básicos para la Atención Integral de la Salud (en adelante EBAIS), recogen por medio de los Asistentes Técnicos de Atención Primaria de la Salud (ATAPS) en documentos de Análisis Situacional Integral en Salud (ASIS). Por otro lado, se utilizó la información del censo 2000 para algunas variables del distrito de Patarrá, así como para el cantón de Desamparados.

En este apartado, la información será expuesta considerando algunas cifras de las instituciones que monitorean las condiciones de vida de los habitantes del sector 3 de Los Guido. En capítulos posteriores se analizará esta información junto con la percepción que tiene la población sobre las condiciones de vida en las que se desenvuelven.

Algunos datos utilizados fueron recolectados por el INEC en el Censo 2000 (cuando se hace referencia a Desamparados y Patarrá). Esto debido a que, si bien el EBAIS tiene información más reciente, el INEC posee más confiabilidad. La información tomada del EBAIS corresponde al informe del año 2003.

Con el fin de aclarar un poco más este aspecto, a continuación se presenta la metodología de trabajo que tienen los ATAPS, la estructura de los ASIS, y las consideraciones que hay que tener presentes a la hora de analizar la información.

## **Las fuentes y sus metodologías**

El INEC posee información del Censo 2000 desglosada a nivel de cantones y distritos administrativos. No obstante, la unidad más próxima lo constituye el segmento censal. La comunidad de Los Guido posee 12 segmentos censales de en promedio 70

Cuando se menciona al EBAIS, se refiere al EBAIS Guido Cinco, cuya clínica se encuentra en el sector 2 de Los Guido. Éste se encarga de atender la población de los sectores 2, 3 y 4.

Es importante hacer una aclaración antes de iniciar la exposición de las cifras de la localidad. Considerando que las cifras que se presentan sobre la localidad del sector tres de Los Guido y las cifras del distrito de Patarrá y del cantón de Desamparados, no corresponden a los mismos procesos, ni momentos de recolección de datos, el análisis que se sustraiga de estas cifras debe tener presente que no se pueden concluir relaciones directas entre las cifras expuestas para cada nivel (local – distrital - cantonal). La intención es establecer un panorama general sobre las condiciones de vida de los habitantes, a partir de la información disponible en las instituciones que trabajan en la zona.

## **Dimensión sociodemográfica**

Desamparados es el cantón tercero de la provincia de San José. Tiene un área de 117.47 Km<sup>2</sup> y una población de 193478 habitantes, según el censo del año 2000. Está constituido por 13 distritos: Desamparados, San Miguel, San Juan de Dios, San Rafael Arriba, San Antonio, Frailes, Patarrá, San Cristóbal, Rosario, Damas, San Rafael Abajo, Gravillas y Los Guido. Este último se creó en el año 2003, por lo que aún no se cuenta con información sobre su población. En el siguiente cuadro se presenta la población de este cantón y de sus distritos y el índice de rezago social calculado con información del censo del 2000.

al acceso y logro en educación, en niveles de salud y calidad de vivienda<sup>34</sup>. Según este mismo indicador el distrito de Patarrá se ubica en la sexta posición dentro de los distritos del área metropolitana ampliada antecedido por Palmichal, Salitral, Vuelta de Jorco, Piedades Norte y Tucurrique.

La información que poseen todos los EBAIS que trabajan en Los Guido, arroja una población estimada<sup>35</sup> de 22159 personas, concentrando mayor cantidad de personas del distrito de Patarrá.

Según los datos del EBAIS Guido 5, en el sector 2 de Los Guido habitan 679 personas, en el sector 3 hay 2100 y en el sector 4 habitan 719. El siguiente cuadro desglosa la población del sector tres de Los Guido, según sexo.

Cuadro 4.2  
Los Guido, sector 3: distribución de la población,  
por grupos de edad según sexo. 2003

	Hombres	Mujeres	Total
Menos de 10 años	256	220	476
11 – 19	257	250	507
20 – 29	205	173	378
30 – 39	108	137	245
40 – 49	116	127	243
50 – 59	70	70	140
60 o más	51	60	111
<b>Total</b>	<b>1063</b>	<b>1037</b>	<b>2100</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de datos del ASIS-EBAIS Guido 5, 2003.

<sup>34</sup> Las variables que se toman en cuenta para la construcción de este indicador son En términos de educación, se miden dos aspectos, el analfabetismo, medido según el porcentaje de personas mayores a 10 años que no saben leer ni escribir, y la posibilidad de acceder a educación secundaria, según la población mayor de 12 años con educación primaria o menos. En lo relativo a vivienda se toman 3 aspectos, que son los porcentajes de viviendas en mal o regular estado, el de viviendas sin electricidad y el de viviendas sin agua intradomiliaria. En lo concerniente a salud, las variables utilizadas son la población no asegurada, el acceso de atención médica (calculado a partir del tiempo de traslado del segmento censal a la clínica más cercana) y el porcentaje de niños y niñas en primer año de primaria con proporción de peso/talla inferior a la normativa (González, 2002: 4-5).

<sup>35</sup> El dato presentado como población estimada es porque durante las visitas anuales que los ATAPS deben realizar a las casas, hay lugares donde no obtienen respuesta porque no hay nadie presente en el hogar el día de la visita. En esos casos, las personas encargadas suelen preguntar a los vecinos sobre la cantidad de personas que viven ahí. Al no ser un dato exacto, dado que los vecinos pueden equivocarse, el dato es un estimado. Dentro de los ASIS se maneja otro dato que es la población visitada, que en todos los casos es inferior al estimado.

En el siguiente cuadro se observa el nivel de escolaridad para el cantón de Desamparados y sus distritos.

**Cuadro 4.3**  
Desamparados: distribución de la población de 5 años y más, por nivel de escolaridad, según distritos. 2000

	Ningún grado	Preparatoria o Zinder	Primaria	Secundaria	Parauniversitaria	Universitaria
Desamparados	1250	998	12720	12120	836	5495
S. Miguel	1346	818	12985	8314	352	1622
S. Juan de Dios	811	499	8116	4474	167	765
S. Rafael arriba	511	380	5606	3936	198	1126
S. Antonio	222	252	2977	3220	300	2106
Frailles	234	46	2276	475	11	65
Patarrá	1630	1036	15459	6025	246	629
S. Cristóbal	196	149	2059	457	19	100
Rosario	162	102	1731	325	5	67
Damas	450	1387	5373	4329	184	1057
S. Rafael abajo	1015	629	9422	7033	322	1887
Gravilias	396	367	4666	5652	462	3215
<b>DESAMPARADOS</b>	<b>8223</b>	<b>5703</b>	<b>83390</b>	<b>56360</b>	<b>3102</b>	<b>18134</b>

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del censo 2000, INEC

Claramente se puede observar en este cuadro cómo el distrito de Patarrá ocupa el octavo lugar según la variable de educación universitaria, a pesar de ser el segundo en cantidad de población. En cambio, San Antonio, noveno en cantidad de población, triplica la cantidad de personas universitarias, con respecto al distrito de Patarrá.

El siguiente cuadro presenta la distribución de la población atendida por el EBAIS cinco, según el nivel de escolaridad:

**Cuadro 4.4**  
**Los Guido, sectores 2, 3 y 4: distribución de la población atendida**  
**por el EBAIS 5, por nivel de escolaridad. 2003**

	Sector 2	Sector 3	Sector 4	Totales
<b>Primaria</b>				
Completa	90	309	110	509
Incompleta	166	530	250	946
<b>Secundaria</b>				
Completa	83	242	59	384
Incompleta	20	96	38	154
<b>Universitaria</b>				
Completa	5	9	5	19
Incompleta	2	7	7	16
<b>Total</b>	<b>366</b>	<b>1193</b>	<b>469</b>	<b>2028</b>

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del ASIS – EBAIS Guido 5, 2003.

La cifra de la población del sector tres es 1193, a la que, si se le suman la población menor de 5 años (252) y la población sin ningún grado (655), se obtiene el total de personas atendidas por el EBAIS: 2100 personas.

Se puede observar cómo, para el sector tres, la mayoría de las personas no logran terminar la primaria, repitiéndose esta condición en los otros dos sectores. Según el análisis desarrollado por los ASIS, esto es así porque el nivel económico no les permite a las personas dedicarse a estudiar, obligándolas a salir del sistema educativo para poder hacer frente a la situación que enfrentan sus familias. Durante el año 2003 se registraron 116 casos de deserción escolar (48 masculinos y 68 femeninos) (ASIS – EBAIS Guido 5, 2004: 35).

Sin embargo, al observar la cifra total de personas que poseen algún nivel de escolaridad, se puede notar como el sector tres presenta una mayor cantidad. Una posible explicación a esta condición está relacionada con la conformación de Los Guido, ya que, como señaló la técnico Lorena Duarte, el sector tres fue el primer sector en concentrar una cantidad importante de población. Fue este sector uno de los primeros en ser poblados, en el que se encuentra la escuela pública, y el centro de salud, además de una Iglesia católica que ofrece, como se verá más adelante, mucho apoyo a los habitantes de esta zona.

En cuanto a la condición de analfabetismo, se presenta el siguiente cuadro.

Cuadro 4.5  
Los Guido, sectores 2, 3 y 4: distribución de la población <sup>1</sup>,  
según condición de analfabetismo, por sector. 2003.

	Mujeres	Hombres	Total
Sector 2	12	9	21
Sector 3	33	31	64
Sector 4	24	20	44
Total	69	60	129

Fuente: ASIS – EBAIS Los Guido 5, 2003. <sup>1</sup> población mayor de 12 años

Según la condición de analfabetismo, las cifras presentadas por los tres sectores no son alarmantes si las observamos en proporción a las poblaciones totales de los sectores. Es decir son realmente pocas las personas analfabetas en estos sectores. Sin embargo, una de las debilidades del uso de los datos del EBAIS, ha sido la imposibilidad de cruzar variables. En el caso en cuestión, sería interesante saber las edades de esta población, o bien si son jefes de hogar, si otros miembros de sus familias dependen económicamente de sus trabajos, e inclusive saber si están desempleados o no.

## Datos sobre las familias

En los sectores 2, 3 y 4 hay 207 hogares que están jefeados por mujeres, como se ve en el siguiente cuadro.

**Cuadro 4.6**  
**Los Guido, sectores 2, 3 y 4: distribución de**  
**mujeres jefas de hogar. 2003**

	Mujeres jefas de hogar	Porcentaje
Sector 2	37	17.8
Sector 3	129	62.3
Sector 4	41	19.8
<b>Total</b>	<b>207</b>	<b>100</b>

Fuente: ASIS – EBAIS Guido 5, 2003

Este es un dato importante porque los hogares de jefatura femenina son diferentes a los de jefatura masculina. En los segundos, mientras los hombres salen a buscar trabajo para dar sustento a sus familias, puede dejar a su pareja el cuidado de los hijos. En el caso de los hogares de jefatura femenina, éstas deben dejar a los hijos solos o bien a cargo de otras personas, para que puedan salir a lograr el sustento de la familia.

Desdichadamente, en este punto hacen falta otros indicadores que den cuenta de las condiciones de estas familias. En particular, desconocemos las edades de las jefas de hogar, su ingreso y tipos de ocupación. De nuevo, esta situación se da por la poca sistematización de los datos por parte del EBAIS.

En términos de hacinamiento, según cálculos de los ASIS, se observa la siguiente distribución:

**Cuadro 4.7**  
**Los Guido, sectores 2, 3 y 4: condición de hacinamiento**  
**por sectores, 2003**

	Número de habitantes	Número de viviendas	Habitantes por vivienda
Sector 2	679	144	4.71
Sector 3	2100	449	4.67
Sector 4	719	168	4.27

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del ASIS-EBAIS  
 Los Guido 5, 2003.

Según lo que comentó Lorena Duarte, esta cifra no se distribuye uniformemente en la población. En el sector tres, al ser uno de los más antiguos, se pueden encontrar familias pequeñas en casas que tiene más de dos dormitorios, pero también existen otros casos en los que conviven familias hasta de 16 miembros, en viviendas que solo tienen 2 dormitorios.

Por otro lado, se ha convertido en una alternativa ante la situación económica que enfrentan los habitantes del sector, el alquilar piezas de las viviendas a otras personas o familias con el fin de obtener un ingreso extra. En estos casos el criterio para distinguir si en una casa vive una familia o varias, consiste en saber si comparten la preparación de los alimentos. Si esto es así, entonces se considera como una sola familia a todas las personas que vivan bajo ese techo.

## Datos sobre las viviendas

En el siguiente cuadro se presentan las cifras relacionadas a la condición de propiedad sobre la vivienda, para los tres sectores que comprende el EBAIS Los Guido 5:

**Cuadro 4.8**  
Los Guido, sectores 2, 3 y 4: condición de propiedad sobre la vivienda, según sectores. 2003.

	Sector 2		Sector 3		Sector 4		Total	
	abs	%	abs	%	abs	%	abs	%
Propia	126	87.50	387	86.19	148	88.09	661	86.85
Alquilada	14	9.72	38	8.46	8	4.76	60	7.88
Prestada	4	2.77	16	3.56	12	7.14	32	4.20
Precario	-		8	1.78	-		8	1.05
<b>Total</b>	<b>144</b>	<b>100</b>	<b>449</b>	<b>100</b>	<b>168</b>	<b>100</b>	<b>761</b>	<b>100</b>

Fuente: ASIS-EBAIS Guido 5, 2003

Como se puede observar el sector tres es el único sector que presenta precarios<sup>36</sup>, de los tres que son atendidos en esta zona por el EBAIS Guido 5. Estos precarios se encuentran en el extremo este del sector, en las orillas de un pequeño río, que limita esta localidad con el barrio llamado Don Bosco.

Esta zona es la más insegura de todo el sector, pues es donde se presenta la mayor cantidad de vandalismo, también es en la que las familias son más inestables en términos de la permanencia en la localidad. Lo anterior se da pese a que la población de este sector (el tres) es la más estable a opinión de los miembros del ATAPS.

En el siguiente cuadro se presenta el estado de las viviendas<sup>37</sup>:

**Cuadro 4.9**  
Los Guido, sectores 2, 3 y 4: condición de las viviendas,  
según sector, 2003

	Sector 2		Sector 3		Sector 4	
	abs	%	abs	%	abs	%
Buena	132	91.6	383	85.3	147	87.5
Regular	10	6.9	44	9.7	14	8.3
Mala	2	1.3	22	4.9	7	4.2
<b>Total</b>	<b>144</b>	<b>100</b>	<b>449</b>	<b>100</b>	<b>168</b>	<b>100</b>

Fuente: ASIS – EBAIS Guido 5, 2003

Según el ASIS, para el sector 3, la zona de precarios presenta características deterioradas (materiales de desperdicio como latas viejas o cartones, pisos de tierra u otro material, con grietas o huecos, caños dentro de la casa, etc.). Sin embargo, es importante destacar que todos los sectores atendidos por el EBAIS 5 gozan de servicio

<sup>36</sup> Se considera a los precarios como aquellas construcciones que no presentan condiciones aptas para ser habitadas, sea porque están hechos con materiales de desecho o bien porque están ubicados en lugares peligrosos para ser habitados, además aparecen en este cuadro ya que corresponden a personas que invaden el terreno y colocan ahí lo que puedan para construir su vivienda

<sup>37</sup> Los criterios para establecer si una casa está en buen estado son básicamente el material con el que están contruidos los techos y las paredes y la condición del piso. Otras características que se observan son las divisiones de la casa (número de aposentos), la higiene, la exposición del tendido eléctrico y la disposición de aguas residuales.

eléctrico, y de agua potable. Por su parte, la municipalidad presta el servicio de recolección de basura de manera constante, solamente se registra un caso para el sector 3 de Los Guido en el que la basura es quemada (ASIS – EBAIS Guido 5, 2003: 25).

Sobre la disposición de aguas residuales todas las viviendas tienen tanque séptico en buen estado, solamente se registran 2 viviendas con el tanque séptico malo y 10 casos que tienen letrina en mal estado (ASIS – EBAIS Guido 5, 2003: 24).

En lo que se refiere a otros servicios como el de teléfono, son pocas las casas que lo poseen. No hay servicio de televisión por cable y según Lorena Duarte, no es frecuente encontrar computadoras en el sector.

Sobre los servicios de salud, el EBAIS de la localidad presta un servicio bastante amplio a los sectores 2, 3 y 4. En cuanto a la cobertura por consultas el EBAIS presta servicios al 63.1% de la población. Si bien los ATAPS desarrollan el servicio de visitas a las casas que cubre todas las viviendas de los tres sectores, éstas no son suficientes para cubrir las necesidades de salud de los habitantes. El servicio de consultas, como se verá más adelante, presenta una serie de limitantes, por las cuales no es posible ofrecer una cobertura al 100%.

Para el sector en estudio la condición de aseguramiento aparece en el siguiente cuadro:

Cuadro 4.10  
Los Guido, sectores 2, 3 y 4: condición de aseguramiento  
por sectores. 2003

	Directo		Familiar		Estado		Voluntario		No asegurado		Totales
	Abs	%	Abs	%	Abs	%	Abs	%	Abs	%	
Sector 2	108	15.9	244	35.9	135	20.0	41	6.0	151	22.3	679
Sector 3	381	18.1	749	35.7	386	18.4	41	2.0	543	25.9	2100
Sector 4	150	20.9	255	35.5	113	15.8	12	1.7	189	26.3	719
<b>Totales</b>	<b>639</b>	<b>18.2</b>	<b>1248</b>	<b>35.7</b>	<b>634</b>	<b>18.1</b>	<b>94</b>	<b>1.9</b>	<b>883</b>	<b>25.3</b>	<b>3498</b>

Fuente: elaboración propia a partir de los datos del ASIS-EBAIS Guido 5, 2003.

Es importante destacar que la población no asegurada ocupa el segundo lugar con respecto a la población en general del EBAIS 5, según la condición de

aseguramiento. De acuerdo con los funcionarios del EBAIS, esto se debe en parte a la cantidad de inmigrantes que viven en la localidad<sup>38</sup>, el desempleo o el tener un empleo ocasional e inestable, entre otros factores. Éstas pueden ser posibles causas por las que la cobertura por consultas del EBAIS no sea alto, aunque ha mejorado con el paso de los años (en el 2002 la cobertura fue de 45.9%), (ASIS-EBAIS Guido 5, 2004: 38-39).

En las visitas de los ATAPS a las viviendas se les sugiere a las personas que opten por alguna de las modalidades de aseguramiento, para que puedan acudir al EBAIS (ASIS-EBAIS Guido 5, 2004: 39).

### Algunas organizaciones sociales y otros servicios

Con respecto a la educación, en el sector tres de Los Guido se encuentra la escuela pública a la que asisten alrededor de 1600 a 1500 estudiantes. Tal asistencia excede la capacidad misma de la escuela, poniendo en dificultades la calidad del servicio. Por esta razón se le preguntó a Lorena, si tiene conocimiento de alguna dificultad que se presentara en la escuela, como resultado de tal situación. Sin embargo la entrevistada no supo de problemas relacionados con la escuela.

Hay un grupo del EBAIS que se dedica a trabajar con los niños de la escuela y tienen como objetivo establecer un diagnóstico de los niños que asisten, así como de atender aquellos casos que se encuentran en riesgo. Los niños atendidos en este sentido, responden a situaciones de consumo de drogas o carencias de alimentación o abrigo, y por lo tanto se aplican los protocolos necesarios de acuerdo a la naturaleza del caso.

Existe en esta zona una escuela privada con alrededor de 800 estudiantes. Según Lorena Duarte las cuotas para que los niños asistan a esta escuela no son altas. No obstante, se carece de información detallada sobre ese centro educativo.

---

<sup>38</sup> Esto pese a que en el mismo EBAIS no se cuenta con dato confiable de la cantidad de inmigrantes que viven allí

Otras organizaciones que prestan servicios dentro del sector e influyen de alguna manera en las condiciones de vida de la localidad son las siguientes: la iglesia católica, la iglesia cristiana, PANIAMOR y el albergue de niños.

La primera trabaja con grupos de jóvenes que ayudan a otros jóvenes en aspectos como educación y apoyo contra el consumo de drogas. Realizan talleres para generar en las personas la conciencia de la salud reproductiva y de hábitos sexuales sanos. Por último, ofrecen servicio de comedor para las personas más pobres de la comunidad.

La segunda trabaja con jóvenes que tienen problemas con el consumo de drogas, para darles terapia y rehabilitación. En caso de ser pertinente, se les ayuda a internarse para desintoxicarse. A la vez, desarrollan un programa de padrinazgo, que tiene como fin buscar personas que aporten dinero para ayudar a los niños con los gastos del estudio.

PANIAMOR desarrolla actualmente un proyecto con los jóvenes de la localidad, pero no sólo del sector tres. El proyecto consiste en dar tutorías sobre las diferentes materias académicas, así como otros cursos de manualidades y computación. También se trata de crear condiciones de empleabilidad para jóvenes. Esto es, dar consejos a adolescentes sobre algunas condiciones básicas para intentar obtener un empleo bien remunerado.

El albergue se encarga de los niños y adolescentes que viven bajo condiciones de abandono o maltrato, o que tienen problemas con el consumo de drogas. Los dueños de este albergue, tienen un centro de internado en Guápiles, para trasladar los casos más severos de drogadicción y agresión.

También existe la Asociación de Desarrollo de Los Guido, que tiene a cargo administrar el salón comunal y la plaza del lugar. Por último, hay comités de salud (uno para cada EBAIS) cuyo objetivo es dar soporte y asistencia a las actividades desarrolladas por el EBAIS.

## Dimensión económica

Las variables que se exponen a continuación son las de empleo y las relacionadas con actividades económicas. Las cifras disponibles en el EBAIS no incluyen datos sobre los salarios por lo que esta variable no fue incluida en este documento.

En el siguiente cuadro se presenta la distribución de la población económicamente activa para el cantón de Desamparados y sus distritos.

Cuadro 4.11  
Desamparados: Población Económicamente Activa,  
según distritos, 2000

	Población de 12 años y más	Población económicamente activa				
		Total	Ocupada	Desocupada		
				Total	Cesante	Busca 1er vez
Desamparados	28829	15236	14725	511	437	74
San Miguel	20896	10499	10066	433	373	60
San Juan de Dios	12231	6488	6229	259	216	43
San Rafael Arriba	9872	4882	4711	171	135	36
San Antonio	7936	4159	4048	111	93	18
Frailes	2580	1156	1097	59	53	6
<b>Patarrá</b>	<b>20087</b>	<b>9830</b>	<b>9199</b>	<b>631</b>	<b>557</b>	<b>74</b>
San Cristóbal	2426	1248	1200	48	41	7
Rosario	1972	979	959	20	19	1
Damas	9921	5100	4891	209	174	35
San Rafael Abajo	16954	8882	8574	308	256	52
Gravilias	12951	6647	6497	150	124	26
<b>DESAMPARADOS</b>	<b>146655</b>	<b>75106</b>	<b>72196</b>	<b>2910</b>	<b>2478</b>	<b>432</b>

Fuente: Elaboración propia a partir del censo 2000, INEC.

En términos comparativos se puede observar que Patarrá es el tercer distrito con mayor población económicamente activa, pero a la vez tiene el mayor número de

personas desocupadas, seguido por la cabecera del cantón y por San Miguel. Estos datos son para el año 2000, pero no reflejan la calidad de los empleos que tiene la gente que está ocupada. Unido a esto se sabe, a partir de los datos del EBAIS y del INEC, que los empleos de las personas que viven en este sector son No Calificados. Es decir, aparte de ser poco remunerados, no exigen preparación alguna. Esto implica que para un cesante sus opciones laborales estarían en trabajos informales o habituales.

A continuación la distribución de la población inactiva, para el cantón y sus distritos:

Cuadro 4.12  
Desamparados: Población Económicamente Inactiva,  
según distritos, 2000

	Población de 12 años y más	Total	Población económicamente inactiva			
			Pensionado rentista	Estudian te	Quehacer del hogar	Otra
Desamparados	28829	13593	1783	4952	5910	948
San Miguel	20896	10397	729	3396	5453	819
San Juan de Dios	12231	5743	311	1758	3280	394
San Rafael Arriba	9872	4990	370	1568	2374	678
San Antonio	7936	3777	487	1415	1555	320
Frailés	2580	1424	70	407	813	134
<b>Patarrá</b>	<b>20087</b>	<b>10257</b>	<b>473</b>	<b>3069</b>	<b>5708</b>	<b>1007</b>
San Cristóbal	2426	1178	93	239	795	51
Rosario	1972	993	37	206	675	75
Damas	9921	4821	377	1737	2263	444
San Rafael Abajo	16954	8072	596	2756	4006	714
Gravilias	12951	6304	1006	2530	2428	340
<b>DESAMPARADOS</b>	<b>146655</b>	<b>71549</b>	<b>6332</b>	<b>23941</b>	<b>35386</b>	<b>5890</b>

Fuente: Elaboración propia a partir del censo 2000, INEC.

Como se aprecia, Patarrá es el tercer distrito, para el año 2000 con mayor población económicamente activa e inactiva, siendo superado únicamente por el distrito

de Desamparados y por San Miguel. Sin embargo, es el distrito con mayor cantidad de personas desocupadas.

Para los sectores 2, 3 y 4 la población económicamente activa según los datos del EBAIS son las siguientes:

Cuadro 4.13  
Los Guido, sectores 2, 3 y 4: Población Económicamente Activa,  
según el tipo de ocupación. 2003

	Sector 2		Sector 3		Sector 4		Total	
	abs	%	abs	%	abs	%	abs	%
Técnico	9	4.0	59	8.3	7	2.8	75	6.3
Profesional	2	0.9	14	1.9	9	3.6	25	2.1
Peón	--	--	5	0.7	5	2.0	10	0.8
Comerciante	27	12.0	45	6.3	10	4.0	82	6.9
Construcción	12	5.3	67	9.4	11	4.4	90	7.6
Doméstico	17	7.5	48	6.7	18	7.3	83	7.0
Otros	153	68.0	441	62.3	170	69.3	767	65.1
Pensionado	5	2.2	28	3.9	15	6.1	48	4.0
<b>Total</b>	<b>225</b>	<b>100</b>	<b>707</b>	<b>100</b>	<b>245</b>	<b>100</b>	<b>1177</b>	<b>100</b>

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del ASIS-EBAIS Guido 5, 2004.

Llama la atención el que para los tres sectores, el mayor porcentaje de personas se concentra en la categoría de "Otros" (más del 60% en los tres sectores), esto es así porque la diversidad de actividades a las que se dedican las personas de esta zona, obligaría a crear un cuadro con demasiadas categorías que no ofrecería la posibilidad de observar un panorama de la situación, más bien sería confuso.

Sin embargo, se le preguntó a la técnica que fuera un poco más específica en las ocupaciones que comprende esta categoría. En su respuesta mencionó costureras (pero de las que se dedican a arreglar prendas, no de las que confecciona), choferes (tanto de bus, de taxi, como de servicios de fletes ocasionales y también taxistas piratas), encargados de seguridad en fábricas o parqueos, dependientes en comercios,

además mencionó operarios de fábricas, quienes componen la mayor parte de este 62.37%.

En el siguiente cuadro aparece la distribución de personas desempleadas por sectores según sexo:

Cuadro 4.14  
Los Guido, sectores 2, 3 y 4: desempleo  
por sectores. 2003

	Sector 2		Sector 3		Sector 4	
	abs	%	abs	%	abs	%
Mujeres	24	60.0	63	57.8	15	44.2
Hombres	16	40.0	46	42.2	19	55.8
<b>Total</b>	<b>40</b>	<b>100</b>	<b>109</b>	<b>100</b>	<b>34</b>	<b>100</b>

Fuente: elaboración propia a partir del ASIS-EBAIS Guido 5, 2004.

Estos datos excluyen a la población menor de quince años y mayor de 60, pues a estas personas las ubican dentro de la razón de dependencia. Como se mencionó anteriormente, para que una persona esté desempleada en estos sectores implica que no puede acceder a los trabajos menos calificados.

Es importante destacar que son las mujeres quienes componen la mayoría de desempleadas en el sector 3. Lamentablemente no se tiene acceso a más información relacionada con la jefatura de sus hogares y otras variables, con el fin de caracterizar mejor esta población.

La razón de dependencia para estos sectores de Los Guido, aparece en el siguiente cuadro:

**Cuadro 4.15**  
**Los Guido, sectores 2, 3 y 4: razón de dependencia**  
**según sector. 2003**

Sector	Población menor de 15 años	Población mayor de 60	Desempleados	Amas de casa	Inactivos	Población Económicamente Activa	Razón de dependencia
2	224	38	40	83	14	417 (280)	0.93
3	661	251	109	259	56	1298 (874)	1.04
4	216	109	34	106	22	451 (289)	1.12
<b>Total</b>	<b>398</b>	<b>398</b>	<b>183</b>	<b>448</b>	<b>92</b>	<b>2166 (1443)</b>	

Fuente: ASIS – EBAIS Guido 5, 2003.

Los números que aparecen entre paréntesis bajo la casilla de la población económicamente activa corresponden a la población real, es decir a la PEA una vez que se sustraen los desempleados, las amas de casa y los inactivos. La razón de dependencia se calcula a partir de esta cifra entre paréntesis.

A pesar de que el sector 3 no es el que presenta la razón de dependencia más alta, al comparar la composición de la población según el cuadro, aparece en el sector 3 casi el triple de la población menor de 15 años que hay en los otros 2 sectores, así como para la población mayor de 60 años. Por otro lado, las cifras de desempleados y amas de casa son igualmente superiores a los de los otros sectores. Así visto, el sector 3 muestra una mayor concentración de población que los otros 2 sectores.

## **Análisis de la información**

En general, el panorama observado desde las cifras del EBAIS y del INEC nos presenta una población bastante amplia, ubicada en uno de los primeros sectores que se poblaron en Los Guido con la invasión a la finca. Esta particularidad indica que algunas personas que han vivido ahí desde el momento en que se empezó a poblar esta zona, habrían podido mejorar y superar, en alguna medida, sus condiciones de vida con respecto a la situación con la que empezaron.

No se puede decir lo mismo de los habitantes más recientes pues éstos son los que presentan las condiciones más deprimidas. Este es el caso de las personas que viven en el sector este cercano al del río que limita Los Guido con Guatuso. Estas personas son las menos estables, en términos del tiempo que se quedan viviendo en la zona, según la técnico Duarte. Probablemente tal inestabilidad no les permite superar las condiciones en las que viven.

Sin embargo, hay que destacar una serie de aspectos, a partir del panorama general que se ha presentado. El primero de ellos está relacionado con el estado de las viviendas. Los registros sobre el estado de las casas, según los ATAPS, han sido establecidos a partir de un promedio de observaciones del resto de viviendas del sector. Esto significa que en promedio hay un tipo de casa en buen estado, uno en regular estado y otro en mal estado. Por esto, las viviendas que están en buen estado, no son comparables con las viviendas en buen estado de otras comunidades donde la conformación socioeconómica e histórica sea diferente a los de Los Guido.

De esta forma, si se observa una vivienda en “buen estado”, se aprecia un lugar que apenas reúne las condiciones mínimas para la convivencia de las personas que en ella viven. Si a partir de esto, los criterios para calificar las casas dependen de un promedio de observaciones hechas a las condiciones e infraestructura que ofrecen, entonces se puede encontrar que las casas llamadas en mal estado, son casas que no cumplen ni con las condiciones mínimas para la sobrevivencia, construidas en lugares poco aptos (como pendientes y laderas de ríos) y con materiales de desecho (como latas de zinc viejas, cartones y tablonés de madera).

Este aspecto es importante destacarlo, porque desde el ASIS el lector puede tener la impresión de que en los sectores que cubre dicho informe, existe una mayoría de viviendas en “buen estado” (Ver cifras del cuadro 4.8), cuando en realidad estas casas no ofrecen o apenas logran ofrecer las condiciones mínimas para habitarlas.

Otro aspecto relacionado con las condiciones que ofrecen las viviendas consiste en el estado de las calles y del alcantarillado. Muchas viviendas que no se encuentran a lo largo de la calle principal, tienen un deficiente sistema de alcantarillado, tanto

pluvial como sanitario, lo cual agrava las condiciones sanitarias del inmueble. En época lluviosa es frecuente que el lugar se inunde.

También existe en el sector un grado de hacinamiento que se esconde a las cifras que se presentaron en el cuadro 4.7. Bien se puede decir que estos datos representan el promedio de habitantes por vivienda, pero no así la realidad que viven muchas de las familias de este sector.

Como comentó la técnico Duarte, se pueden encontrar casas en las que hay solamente dos habitaciones y viven más de 10 personas. Pero a la vez hay otras en las que viven pocas personas. Esto significa nuevamente que el dato que registra el ASIS refleja de manera parcial la realidad sobre las condiciones en que viven estas personas.

Siguiendo con las condiciones estrictamente materiales, se debe señalar que los servicios básicos como agua y electricidad, se prestan en la totalidad de la localidad. En cuanto a la disposición de aguas pluviales y el alcantarillado sanitario, como ya se mencionó, existen problemas.

El servicio de salud cumple con su papel. Sin embargo, por diversas dificultades (especialmente en lo referente a la condición de aseguramiento de los pobladores), no se ha logrado ampliar la cobertura de consultas a toda la población. Por su parte, los ATAPS con las visitas a los hogares son quienes mantienen el control de la salud de las personas, así como los registros de las condiciones de vida.

En cuanto a la educación se puede señalar que es una población con bajo nivel educativo, la mayoría de las personas solo tiene primaria y existen muy pocos que logran hacer estudios superiores. La técnico Duarte explicaba que dadas las condiciones socioeconómicas que enfrentan estas personas, los menores de los hogares se ven en la obligación de abandonar los sistemas de educación y dedicarse a trabajar para ayudar a sus familias. La cifra de deserción escolar para el año 2003 es de 116 casos (48 hombres y 68 mujeres) (ASIS-EBAIS Guido 5, 2004: 36). Se debe mencionar que no se cuentan con datos confiables de colegiales, ya que al no haber un colegio exclusivo para la zona, los datos están dispersos entre varios centros educativos. Esta deserción escolar genera consecuencias que repercuten en las

condiciones de vida de las personas que viven en este sector. Entre las que se puede mencionar, menores posibilidades para los desertores de lograr un trabajo estable y calificado, que como se ha expuesto, resulta ser uno de las principales causas de bajos ingresos, de las malas condiciones en las viviendas y de la falta de un seguro médico que posibilite la atención en las clínicas de la Caja.

Por otro lado, haciendo referencia a las condiciones económicas que se señalaron con Lungo en el apartado teórico, existen tres aspectos que llaman la atención.

En primer lugar, el hecho de que la mayor cantidad de personas se dediquen a trabajos no calificados e inestables. La categoría "Otros" del cuadro 4.13 agrupa un 62.13% de las personas que reportan tener un trabajo. Esta categoría se desglosa en ocupaciones como guardas de seguridad en parqueos, en fábricas y negocios, personas dedicadas a trabajos manuales como costureras y además personas que se dedican a trabajar como operarios de fábricas.

En segundo lugar, la mayoría de personas desempleadas son mujeres. Si esto se observa a la luz de que existen 129 hogares (de 449 viviendas) cuyo jefe de familia es una mujer, surge la interrogante de cuántos de estos hogares no perciben ingresos debido a que sus jefas están desempleadas.

Este aspecto queda por ser abordado en el futuro, ya que faltan cifras específicas sobre las condiciones económicas de la zona.

La gran constante que subyace a esto es el hecho de no haber datos sobre los ingresos por miembros de cada hogar, lo cual nos lleva al tercer aspecto.

La mayoría de las personas señalan tener empleo, o bien que al menos por vivienda existe un proveedor (Ver cuadro 4.15). Sería interesante explorar cuáles personas y de qué edades aportan al hogar con su trabajo, si se considera que la mayoría tiene trabajos no calificados y de bajos salarios. Se puede sospechar que en su mayoría son las personas menores de edad, quienes han desertado del sistema escolar, o bien miembros de familias extensas que aportan a los hogares en que viven.

Desdichadamente no existen datos que permitan calcular esta relación, para poder comprobar quiénes son los dependientes y de quiénes dependen. Esta carencia

oculta una dimensión de las condiciones sociales que se escapa de la rigurosidad del análisis de los datos, para quedar como un tema pendiente de ser abordado. Este problema está relacionado con el tipo de análisis que realizan los EBAIS, pues ellos están más interesados en las variables relacionadas con el tema de la salud, que en el resto de variables que ofrecen un panorama socioeconómico sobre las condiciones de vida de los habitantes.

Los encargados de estos análisis enfrentan serios problemas técnicos para elaborar los ASIS, no tienen un programa de computadora para recolectar y administrar los datos que recogen en las visitas, más bien reúnen estos datos de manera manual, lo cual se puede convertir en un factor contaminante de la información, o bien la expone a confundirse, extraviarse o desaparecer.

## **CAPITULO V**

### **ANÁLISIS DE LOS DATOS ELECTORALES DE PATARRÁ DE DESAMPARADOS**

En el presente capítulo se analizará la información de tipo electoral existente para el distrito de Patarrá de Desamparados. Esta información en su totalidad ha sido recabada de los documentos oficiales del Tribunal Supremo de Elecciones, como lo son las Estadísticas del Sufragio y el Cómputo de Votos y Declaratorias de Elección, para los años de 1986, 1990, 1994 y 1998.

Los datos de la elección de febrero del 2002 fueron tomados de la base de datos elaborada por el IIS – UCR –UCR, a partir igualmente de datos oficiales del TSE. También se utilizó información extraída del “Escrutinio de Votos para Presidente y Vicepresidentes del 3 de febrero del 2002”.

El análisis de esta información ha sido organizado en tres partes: padrón o sufragantes inscritos, distribución de los votos válidos emitidos y abstencionismo. Para cada una de estas partes se cuenta con datos en el ámbito de los distritos electorales – definidos por el Tribunal- del distrito administrativo de Patarrá: Patarrá, Guatuso y Los Guido. El único caso donde se dispone información de Patarrá como distrito es en la distribución del abstencionismo por sexo.

A manera de introducción se quiere destacar que el sector de Los Guido surge electoralmente hablando a partir de la elección de 1990, producto de la ubicación de familias en tugurios en 1986, que con los años empezaron a ser dueños de títulos de propiedad sobre los terrenos. Esta gran oleada de personas, como se demostrará más adelante, se manifestó en los datos de los votantes inscritos es el distrito, además por supuesto, en la cantidad de personas que habitan la zona. Es importante mencionar que el incremento en la cantidad de electores no se ha detenido.

Hasta la elección de 1986 existían como distritos electorales Patarrá y Guatuso. Éstos se han mantenido hasta el día de hoy sin mayor cambio.

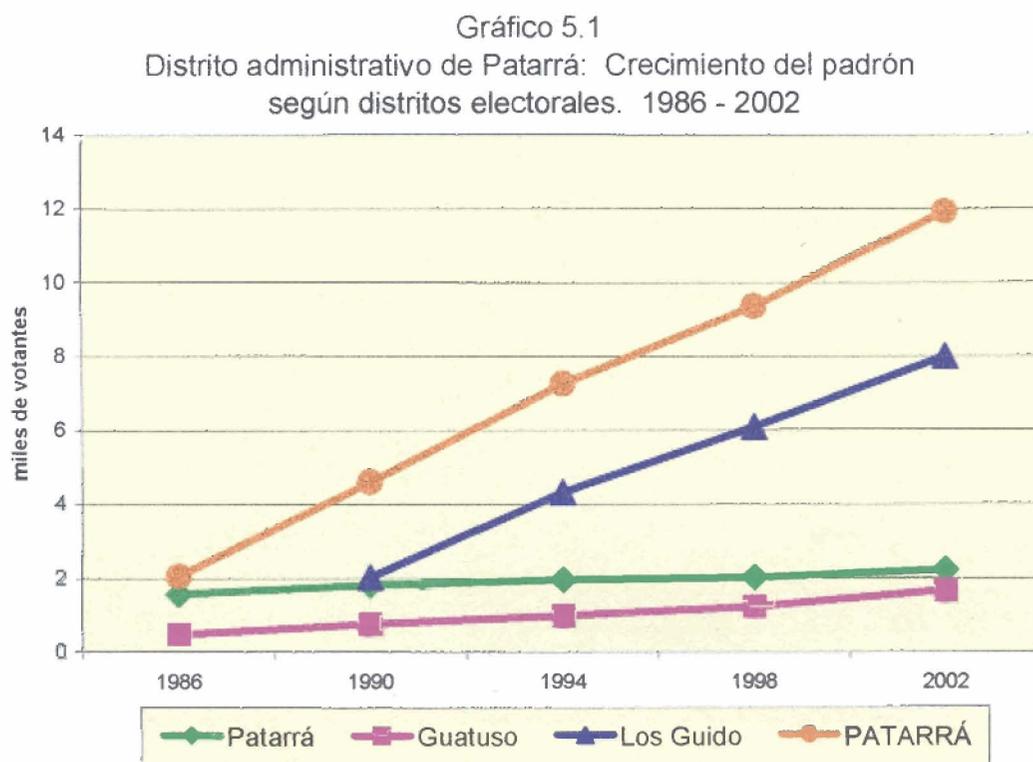
Vale la pena mencionar que a partir de la elección del 2006, Los Guido dejará de ser parte de Patarrá tanto electoral como administrativamente. Esto por cuanto pasó a ser el distrito número 13 del cantón de Desamparados, teniendo así la posibilidad de elegir representantes distritales a la municipalidad como síndicos y regidores propios.

## Padrón electoral

La cantidad de votantes inscritos en el distrito administrativo de Patarrá en la elección de febrero del 2002 fue de 11913 personas. No obstante, este dato no permite ver algunas particularidades que se dan en torno al padrón electoral en dicho distrito.

Uno de los datos que más llama la atención en este sentido es la gran concentración de votantes inscritos que se da en el distrito electoral de Los Guido. En este último lugar estaban inscritas 8008 personas, es decir, el 67% del total de los electores del distrito.

Esta concentración de electores no es un asunto nuevo. Desde la primera elección realizada en Los Guido en 1990, la cantidad de sufragantes ronda entre el 44% y el ya mencionado 67%. El crecimiento del padrón se puede ver en el siguiente gráfico.



Fuente: elaboración propia a partir de datos oficiales del TSE

Como se puede apreciar, las líneas que pertenecen a los distritos electorales de Patarrá y Guatuso, no tienen cambios significativos a lo largo de la serie presentada que abarca 5 procesos electorales para estos dos distritos y 4 procesos para el restante. Contrario a esto, se ve cómo la línea que representa Los Guido tiene un crecimiento constante, casi cuadruplicando su padrón en el lapso entre 1990 y el 2002. La línea restante denominada PATARRÁ corresponde al distrito como un todo, es decir, es la sumatoria de las otras series.

Este crecimiento inusitado queda plasmado cuando se comparan los porcentajes de cambio en el padrón entre elecciones del distrito con el de las dependencias políticas superiores: Desamparados como cantón, San José como provincia y Costa Rica como país.

**Cuadro 5.1**  
Cambios absolutos y relativos de los padrones electorales, 1986 - 2002

	<b>Patarrá</b>		<b>Desamparados</b>		<b>San José</b>		<b>Costa Rica</b>	
	Abs	%	Abs	%	Abs	%	Abs	%
<b>1986</b>	2063	-	70214	-	590640	-	1486474	-
<b>1990</b>	4617	123.8	84007	19.6	665920	12.8	1692050	13.9
<b>1994</b>	7266	57.4	96118	14.4	733715	10.2	1881348	11.2
<b>1998</b>	9363	28.9	106121	10.4	784055	6.9	2045980	8.8
<b>2002</b>	11913	27.4	119067	12.2	855823	9.2	2279851	9.2

Fuente: elaboración propia a partir de datos oficiales del TSE

Para este cuadro se tomó como base los padrones de los cuatro lugares del año 1986. Así, los porcentajes presentados es el cambio del padrón con respecto a la elección anterior.

Para el caso de Patarrá se observa que para la primera elección donde se incluye a Los Guido como parte de su territorio se da aumento del 123.8% con respecto al padrón de hace 4 años. Esto quiere decir que en sólo una elección se más que

duplicó su padrón. Visto en otros términos, en 1990, 6 de cada 10 personas inscritas en Patarrá lo estaban por primera vez en el distrito.

No se debe olvidar (para esta y todas las restantes elecciones) que el hecho de residir en un lugar no implica el automático empadronamiento en el mismo sitio. Si bien el procedimiento es muy sencillo, mucha gente nunca realiza su traslado electoral. Esto implica que existe cierta probabilidad de que haya personas que viviendo allí estén inscritas en otro sitio y que, contrariamente, que estén inscritas allí mientras viven en otro lugar.

Posterior a ese primer gran aumento en el padrón de Patarrá, para las demás elecciones el crecimiento ha tenido un promedio del 37%. Esta cifra sigue siendo elevada si se compara con los datos de los otros lugares presentados en el cuadro 5.1. Poniéndolo en otros términos, para cada elección entre 1994 y el 2002, 1 de cada 3 votantes inscritos lo estaba por primera vez en el distrito. A esto se le pueden dar, al menos, dos posibles explicaciones. Primero, se trata de personas con menos de 21 años inscritas por primer vez en cada elección (con 22 años sería la segunda votación pues la edad mínima es de 18 años). Segundo, son personas mayores de 22 años, que han podido votar en más de una elección, y que empiezan a residir en Patarrá e hicieron su traslado electoral.

De cualquier manera, un crecimiento del 37% cada 4 años es muy alto cuando se compara con los aumentos de los otros lugares mencionados, que en promedio han sido de un 10% y un 12%. Comparativamente, esto significa que mientras cada 4 años, en Desamparados, San José y Costa Rica, 1 de cada 10 personas estaba por primera vez en el padrón de cada lugar, en Patarrá el promedio es de 3 veces mayor desde 1994.

Para dar una idea más general del gran crecimiento que ha habido en el distrito de Patarrá, se presenta el siguiente gráfico con los cambios acumulados desde 1986.

Patarrá y Guatuso. Si bien hacia 1998 se da una diferencia en el porcentaje alcanzado por el PLN en Guatuso, para la siguiente elección vuelven a obtener resultados similares.

En estos hay una mayoría simple de personas que vota sobre todo por el Partido Liberación Nacional, a excepción del año 2002, donde si bien la Unidad obtuvo más votos, la diferencia fue de tan solo 2.5%. Es decir, basados en los resultados de las 5 más recientes elecciones, se pueden definir Patarrá y Guatuso como zonas liberacionistas.

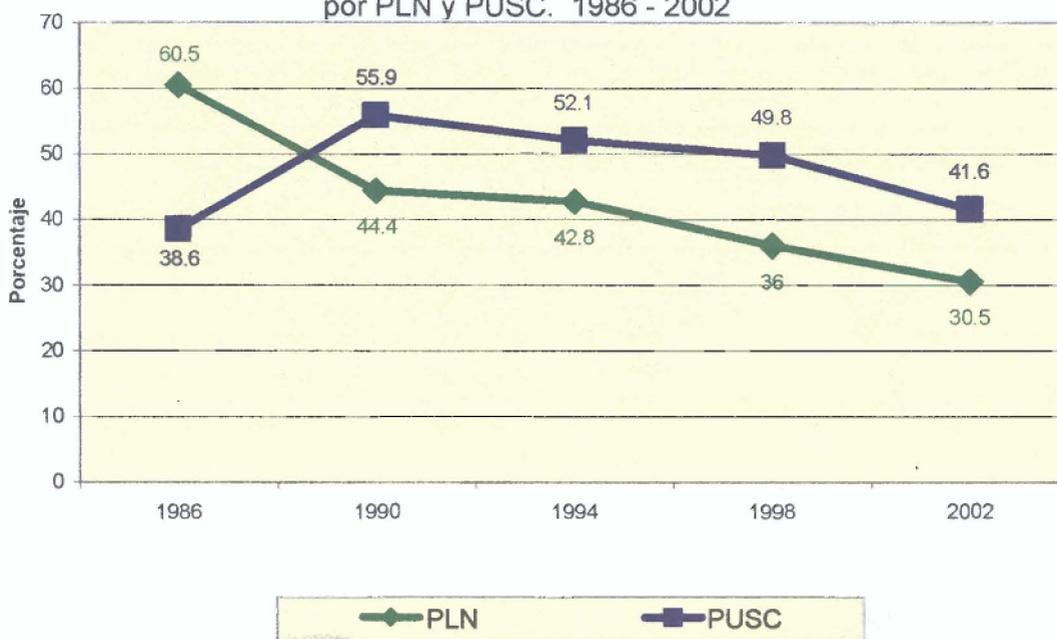
Al lado opuesto a esto, se debe mencionar que Los Guido, desde su aparición en 1990, ha sido un lugar de marcada tendencia socialcristiana, ya que este partido ha obtenido porcentajes de votación que han oscilado entre 65% y el 45%.

Dado que el 65% de votantes se concentra en este distrito electoral, hace que los resultados totales de Patarrá como distrito administrativo, se aproximen más a los de Los Guido que a los de Guatuso y Patarrá: desde 1990 el PUSC ha ganado cada elección realizada pese a la tendencia liberacionista comentada en el párrafo trasanterior.

El segundo punto a analizar del gráfico 5.3, es el hecho de la disminución, cada vez más marcada, en los porcentajes de votación alcanzados por los partidos tradicionales en Patarrá como distrito, es decir, Liberación Nacional y Unidad Social Cristiana.

Para el periodo considerado en el gráfico, que coincide con la llamada era del bipartidismo, se nota el abrupto descenso en los niveles de apoyo sobre todo hacia el PLN, que pasó de más de 60% de apoyo en 1986 a un 30.5% 16 años después. El caso del PUSC es similar, no obstante la disminución no ha sido tan marcada, como se puede ver en el siguiente gráfico.

Gráfico 5.4  
 Distrito administrativo de Patarrá: porcentajes de votación  
 por PLN y PUSC. 1986 - 2002



Fuente: elaboración propia a partir de datos oficiales del TSE

La única elección en la que el PLN obtuvo mayoría en este distrito fue para el año de 1986. Este fue el primer año en que el PUSC se presentaba como partido (ya no como coalición). Para el año 1990, es la primera vez en que Los Guido es considerado como distrito electoral y a la vez, coincide con la tercera candidatura de Rafael Ángel Calderón. Estos dos factores se conjugaron para darle un vuelco a la tendencia política del lugar, ya que desde entonces el PLN no ha vuelto a ganar en ese distrito.

El tercer punto a comentar es el bajo apoyo que reciben otras agrupaciones políticas en este distrito. A excepción de la elección de 1998, en la que se llegó a un 15% de total de sufragios, en otros años el porcentaje alcanzado ha sido prácticamente nulo. Al igual que sucede en el ámbito nacional, la población de Patarrá se polariza hacia los partidos tradicionales dejando poco espacio de acción a fuerzas políticas emergentes.

El cuarto y último punto hace referencia a la presencia del Partido Acción Ciudadana en la zona. Al igual que sucede en los puntos anteriormente comentados, el apoyo hacia este partido en febrero del 2002 fue mayor en Patarrá y Guatuso que en Los Guido, porcentualmente hablando. En los primeros, este partido alcanzó un 28% y un 26% por ciento respectivamente, mientras que en el tercero obtuvo un 19%. Debido a la concentración de población, finalmente el PAC tuvo un porcentaje total de 21.7% en el distrito.

Si bien ese partido obtuvo un 26% de los votos válidos emitidos en el ámbito nacional, algunos investigadores han determinado que el apoyo en zonas urbanas fue mayor al que tuvo en zonas rurales fuera del valle central. También se observó que este partido tuvo mayor éxito en algunos sectores de los estratos medias y altas. Como se observa, el resultado del PAC es inferior al de otras zonas de la Región Metropolitana.

Hasta este punto se ha explicado sobre la distribución de los votos válidos en el distrito de Patarrá. Como se indicó en el inicio de esta sección, dentro de éstos no se cuentan ni los votos nulos ni los blancos. Estos últimos, tal como pasa en el ámbito nacional, no representan más del 3% del padrón.

Cuadro 5.3  
Distrito administrativo de Patarrá: porcentaje de  
votos nulos y blancos

	1986	1990	1994	1998	2002
Votos nulos Y blancos	2.13	2.64	2.66	2.54	2.33

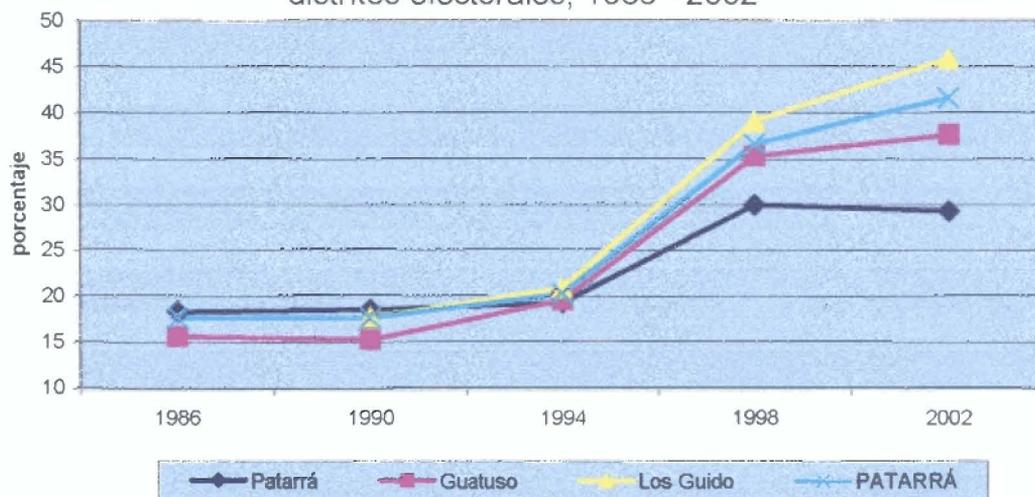
Fuente: elaboración propia a partir de datos oficiales del TSE

El grupo que falta por examinar para completar el análisis de los datos de tipo electoral en Patarrá es el de los abstencionistas. No obstante, antes de empezar dicho análisis, se comparará la proporción de éstos con respecto a las demás categorías hasta el momento estudiadas.

## Abstencionistas

Como se planteó en el apartado teórico de la presente tesis, por abstencionista se entiende aquella persona que cumpliendo los requisitos legales y estando inscrito en el padrón electoral, decide no hacer efectivo su derecho al sufragio. En el distrito administrativo de Patarrá (así como en sus 3 distritos electorales), el crecimiento abrupto de la población abstencionista coincide con el incremento del porcentaje de abstencionismo en el ámbito nacional en 1998. Si bien en el año 1994 dicho porcentaje para Patarrá era mayor que el promedio nacional, tal diferencia no era significativa (20.4%, frente al 18.9% del país).

Gráfico 5.6  
Distrito administrativo de Patarrá: abstencionismo según  
distritos electorales, 1986 - 2002



Fuente: elaboración propia a partir de datos oficiales del TSE

En este gráfico y como se ha hecho con otros anteriores, en mayúsculas se incluye el resultado de Patarrá como distrito administrativo. Las otras series corresponden a los distritos electorales. Se observa cómo para 1986 y 1990, el abstencionismo en el lugar se mantuvo por debajo del 20%, incluyendo a Los Guido que apareció por primer vez en 1990 y obtuvo un 17.8% de no votantes.

Hacia 1994, prácticamente los 3 distritos consiguen el mismo resultado y ahora se ubican levemente sobre el 20%. Hasta esta elección los 3 lugares presentan un comportamiento similar, donde no se presentan grandes diferencias entre uno y otro sitio. Es de destacar el bajo porcentaje de abstencionismo que tiene Guatuso sobre todo en las dos primeras elecciones consideradas, donde se ubica por debajo del 16%.

Como se mencionó anteriormente, en el año 1998 el abstencionismo se dispara tanto en el ámbito nacional como en el lugar que se está analizando, creciendo un 50% en el país y un 80% en Patarrá. A diferencia de los años anteriores, para esta elección sí se presentan diferencias entre los distritos electorales. Si bien todos aumentan su porcentaje de abstencionismo, Patarrá lo hace con menos fuerza que los otros dos distritos, ya que Guatuso y Los Guido crecieron para ese año 79% y 86% respectivamente con respecto a 1994. Es decir, no solo mantuvieron su porcentaje de abstencionismo del 94, sino que lo aumentaron en las cifras mencionadas anteriormente.

Para el 2002 se dan dos fenómenos diferentes. Por un lado, Patarrá tiene un descenso en el porcentaje de abstencionismo con respecto 1998. Aunque éste es leve (de sólo un 1%), es de destacar ya que para esta elección, Patarrá se convierte en el distrito administrativo con mayor porcentaje de abstencionistas dentro de la Región Metropolitana Ampliada. Lo que interesa ver es cómo el comportamiento de Los Guido es el que arrastra a Patarrá a esa posición.

El otro fenómeno que se da es el aumento en los porcentajes de Guatuso y Los Guido. El de este último llegó hasta casi el 46% de no participación. Si bien en términos de crecimiento con respecto a 1998, los datos no son tan impactantes como los que se dieron entre 1994 y 1998, en términos absolutos la cifra es substancial. Esto si se piensa que casi la mitad de las personas inscritas en Los Guido no asistió a las urnas el 3 de febrero del 2002.

En lo que corresponde a la distribución de los abstencionistas por sexo, los resultados se incluyen en el siguiente gráfico.

porcentajes de votos hacia estos partidos han venido decayendo a un punto tal en que para el 2002, hubo más personas que se abstuvieron que las que votaron por estos dos en conjunto. Sin duda el partido que más se ha erosionado es Liberación Nacional, logrando ahora la mitad del porcentaje que alcanzaba 16 años atrás. No obstante, no se debe perder de vista que la Unidad Social Cristiana también ha perdido apoyo, pero a un ritmo más pausado que su histórico adversario.

## **CAPITULO VI**

**PERCEPCIÓN DE LOS HABITANTES  
DEL SECTOR TRES DE  
LOS GUIDO SOBRE LAS  
CONDICIONES DE VIDA.**

Para este objetivo se planificó realizar un grupo focal un día sábado, con la intención de que la gente que no tiene que trabajar ese día pudiese asistir a la actividad. El tema a tratar en esa sesión era el de las condiciones de vida de los habitantes de la localidad, frente a su percepción del desempeño de los políticos. Para este grupo focal se esperó la participación de al menos veinte o veinticinco personas. Se repartieron en total 60 invitaciones casa por casa, a personas mayores de veinte años, tanto votantes como abstencionistas, preguntándoles si podían participar en la actividad, con el fin de generar un compromiso inicial para contar con su presencia.

La invitación se hizo dividiendo el sector en cuatro subsectores proporcionales<sup>40</sup>, empezando a visitar las viviendas desde el extremo oeste de cada uno. Cada 10 casas se preguntó por personas jefes o jefas de familia, mayores de 20 años que pudieran participar. En esta primera ocasión se les entregó una invitación, en la que se les explicaba en qué consistiría la actividad, el lugar y la hora de la convocatoria, así como información de los organizadores.

Dos días después se visitó nuevamente cada casa repartiéndoles un recordatorio de la actividad. Como parte de la estrategia de convocatoria, también se distribuyeron carteles en lugares son visitados por los habitantes del lugar (pulperías, verdulerías, carnicerías, iglesias), con el fin de invitar a personas interesadas, que no fueron visitadas en el primer paso. Se distribuyó un total de doce afiches.

Para esta actividad se alquiló el salón comunal a la asociación de desarrollo, ya que era el lugar más céntrico y accesible del sector. Sin embargo, ese día no llegó ninguna de las personas que se había invitado, pese a que estuvimos esperando dos horas después de la hora de inicio de la actividad.

Debido a esto, se decidió realizar un sondeo tratando el tema de las condiciones de vida, con una estrategia similar a la descrita anteriormente para la convocatoria. De esta forma, de los cuatro subsectores se escogieron dos al azar. En estos dos se inició por la primer casa del extremo oeste, y se entrevistó a una persona cada 10 casas, mayor de veinte años y preferiblemente jefe o jefa de familia. Se aplicó de esta forma,

---

<sup>40</sup> Tomando como referencia el mapa obtenido en el INEC y el mapa actualizado que utilizan en el EBAIS. Se dice "semejantes" con respecto a la forma de los cuadrantes y a su tamaño.

procurando igual participación por género, y por votantes y abstencionistas. Se aplicaron en total 18 entrevistas durante dos días seguidos.

A la vez, se desarrolló una observación de las viviendas, específicamente sobre su condición, el estado de su calle, acera, así como los alrededores de las mismas.

En la entrevista el tema de las condiciones de vida tuvo un mayor peso que el del abstencionismo y el desempeño de los políticos, con el fin de obtener la percepción de las personas sobre lo que estos aspectos significan en su vida cotidiana. Por esta razón se trató de darle la mayor libertad a las personas para que elaboraran sus repuestas y de registrar la mayor cantidad de datos que el entrevistado ofreciera.

Para la mayoría de las entrevistas, se tuvo la oportunidad de realizarlas dentro de la vivienda o bien en la entrada de la casa, por lo que se logró observar las condiciones en las que se encontraba la vivienda. Por lo tanto, se presentará en la primera parte del siguiente apartado, una reseña sobre las condiciones en que se encontraba la casa, según la observación realizada. En segundo lugar se expondrán los resultados de las entrevistas realizadas.

Tomando en cuenta que son pocos los entrevistados no se presentarán en términos estadísticos, sino más bien en términos de tendencias. Además se considera que, dada la distribución geográfica de las viviendas visitadas, éstos resultados pueden ser representativos en alguna medida, de la población que vive en el sector tres (aunque esta representatividad no sea estadística).

## **Condiciones observadas en las viviendas visitadas**

En parte, la intención de dividir el sector en cuatro y entrevistar sistemáticamente las viviendas fue lograr cubrir la heterogeneidad que caracteriza este sector. Sin embargo, se pueden identificar ciertas tendencias que contradicen, como se verá a continuación, las cifras presentadas en el capítulo que trata sobre las condiciones de vida.

## Fachadas y calles

Como ya se dijo anteriormente, este sector es atravesado por una calle principal y ésta es la única calle de asfalto. Un 90% de las calles restantes, son de lastre, llenas de huecos y combinan su función con la de convertirse en caños, para la época lluviosa.

La mayoría de las casas visitadas tienen un muro y portón bajo techo. En dos de ellas se pudo observar que los materiales con los que fueron construidas habían sido afectadas días antes de la entrevista por un tornado, por lo que la lluvia entraba hasta casi la puerta principal de la casa.

La mayoría de las viviendas tienen vecinos en ambos lados de la casa y al frente, en pocos casos se nos dijo que tenían problemas por lotes baldíos, que siempre estaban sucios y llenos de insectos y roedores.

Muy pocas viviendas de las visitadas tenían automóvil. Una de las que tenían automóvil afuera, tenía un muro bien construido con *blocks* y verjas altas. En esta casa vivía un pensionado y dos mujeres que trabajan, lo que les permite invertir en un bien de esa naturaleza.

En general, el aspecto que más llama la atención con relación al estado de los exteriores de las viviendas es que las calles generan un gran problema de estancamiento de aguas, debido a que los caños son casi inexistentes. Esto produce tres consecuencias inmediatas. En primer lugar, las aguas estancadas son criaderos de mosquitos y muchos niños que juegan en las calles, son víctimas potenciales de esta contaminación. En segundo lugar, el agua llovida, al no tener un buen sistema de desagüe, forma pozos que luego amenazan algunas casas con inundarlas. Esto puede repercutir en la salud de los miembros de cada hogar y en las condiciones de la infraestructura de la vivienda. En tercer lugar, la mezcla de aguas pluviales con aguas servidas provoca malos olores en la toda zona, independientemente de que tengan caños en buen estado.

## Estado de las viviendas

La mayor parte del sector tiene casas a las que se les ha construido agregados, o bien se les ha mejorado alguna de las partes que la componen. Sin embargo, ninguna parece bien acabada. Algunas carecen de cielo raso, otras tienen el piso en mal estado con grietas.

Los materiales con los que están construidas son prefabricados o de blocks. La mayoría tiene pisos de loseta, pero sin brillo o en mal estado (con grietas y en algunas partes de tierra.) Los techos son de zinc. En casi todos los casos no hay cielo raso, por lo que el tendido eléctrico está descubierto. Las paredes están despintadas y en muchos casos sucias. En muy pocos casos se observó que las casas estuviesen en “buen estado”.

En el resto del sector muchas de las viviendas aparentan desde afuera estar en muy mal estado, pues a parte de que la calle es de tierra y se ve muy sucia, las fachadas por estar expuestas, se ensucian más y están más descuidadas. Sin embargo, estando dentro de ellas, los adornos y los electrodomésticos transforman el ambiente.

Las viviendas en su mayoría tienen una sala comedor y una cocina que se puede ver desde la puerta principal. No es fácil distinguir cuántos dormitorios tienen porque aparte de estas dos estancias no se puede observar más. No obstante, muchos de los entrevistados estuvieron de acuerdo en decirnos cuántos dormitorios tienen sus casas. En promedio las casas visitadas tienen de dos a tres dormitorios.

En algunas viviendas se observó equipos de sonido y televisores de buena calidad. En las que no se pudo observar éstos, al menos se escuchaba música o se oía el televisor encendido, por lo que se puede afirmar que en todas las casas tenían éstos electrodomésticos. Una de las preguntas que se les hizo fue si les hacía falta algún electrodoméstico que consideraran importante, y de ser así cuál era. La mayoría de los casos no contestó la pregunta, por miedo a dar información de este tipo a un desconocido. Solamente en un caso fueron explícitos y respondieron que les hacía falta una licuadora, pero que estaban bien.

En términos generales se puede señalar que aunque las casas no están en el mejor estado, al menos y como se verá mas adelante, en las respuestas de los entrevistados son en alguna medida habitables.

Los habitantes del sector reconocen en su mayoría que a las casas les falta mucho para estar bien, pero señalan que no les alcanza el dinero para arreglarla.

## **Opinión de los entrevistados sobre sus condiciones de vida**

Según el planteamiento teórico desarrollado en esta tesis sobre las condiciones de vida, el cuestionario utilizado en la entrevista se estructuró considerando tres áreas, la primera relacionada con las condiciones de la vivienda y del barrio, como espacio físico de convivencia; la segunda sobre lo económico, ingresos y trabajo; y la tercera sobre lo social haciendo énfasis en las relaciones que establece el entrevistado con el resto de la comunidad en la que está inserto.

En general, las respuestas se podrían caracterizar en dos grupos, que se diferencian entre sí por la percepción que tienen sobre sus condiciones de vida.

El primer grupo de personas posee las siguientes características.

- ❖ Se identifican como los responsables de su situación y agregan que depende de sí mismos el que las condiciones se mantengan de esa forma, o bien del trabajo en grupo, de la comunidad.

- ❖ No identifican a alguien como responsable de que su situación sea así. Más bien, creen que así son las cosas.

- ❖ Le otorgan un gran peso a la conformación y unión de la familia, dado que el mejorar la situación en la que están depende de esta unión.

- ❖ Se destaca la confianza que tienen en Dios de que las cosas mejorarán.

❖ Consideran que la casa es el espacio de convivencia más importante. Es en este lugar donde las relaciones con los familiares son más importantes que las relaciones con los vecinos.

❖ Sobre las condiciones de la casa, afirman que está en buen estado. Se quejan sobre el problema de las aguas residuales especialmente frente a su casa y el mal estado de las calles.

❖ En lo concerniente al tema del empleo y los ingresos, en su mayoría asegura tener “empleos estables”, y más de un ingreso por familia.

❖ Entre los empleos citados se puede mencionar principalmente el de construcción y el de operarios de fábricas y en segundo lugar, otros relacionados con labores manufactureras y de trabajo doméstico.

❖ Sobre la situación comunal, el problema que identifican como más importante es la falta de empleo.

❖ Con respecto a la organización comunal (o grupos de ayuda o de caridad), afirman no tener conocimiento de grupos que ayuden a quienes son más necesitados. Agregan que actualmente a nadie le importan la situación de los demás. En unos pocos casos saben de la existencia de la asociación de desarrollo, pero la ven más como un grupo administrador de los activos comunales que como un grupo preocupado por la situación de los demás.

❖ En este grupo, se percibe el voto como una “moneda de cambio”, en una relación clientelista. Es decir, las personas votan para que las élites cumplan las promesas que le han ofrecido al elector, como el arreglo de sus casas, por medio de los bonos de vivienda, el arreglo de las calles. Por esto se desilusionan cuando los políticos llegan al poder y se olvidan de ellos y de lo que les habían prometido.

❖ Sobre el lugar de votación, este grupo opina que la atención en el recinto es buena, el ambiente ordenado, alegre. Solo una persona (que trabajó en el 2002 como fiscal de mesa) consideró que dentro de la escuela había mucha gente, más que la que él consideraba debía estar.

❖ La mayoría de personas tiene una mala opinión de los políticos, porque no les cumplen lo que prometen. Se mantiene una impresión que los políticos, o bien gobiernan a favor de unos pocos o bien para sí mismos. A la vez, recalcan que el bipartidismo se acabó precisamente por esos negocios entre ellos y por eso ahora sus figuras más importantes están en medio de denuncias de corrupción.

❖ Algunos de los entrevistados de este grupo prefiere no opinar sobre los políticos tradicionales. Es importante señalar que estas opiniones no variaron según la condición votante o abstencionista de los entrevistados.

❖ Consideran a los partidos emergentes no tradicionales como una opción viable, calificándolos como “gente nueva que no haga lo mismo”, encargadas de lograr un cambio en la forma de manejar el país y la política.

El segundo grupo de personas que se puede caracterizar del sondeo efectuado presenta las siguientes características. Se aclara desde este momento que las características presentadas para los grupos no son excluyentes o exclusivas para grupo.

Este grupo de personas vive en condiciones más difíciles que las anteriores. Sus hogares presentan, al menos, dos características. Por un lado, se encontraron familias grandes con muchos miembros, y por otro, madres solteras jefas de hogar.

➤ En el ámbito comunal este grupo identifica el problema de las calles sin asfaltar y el de las aguas residuales como los problemas más importantes.

➤ La inseguridad personal se presenta también como una problema importante. Unido a éste, la drogadicción es otro factor negativo.

➤ Presentan peores condiciones de construcción de la vivienda: sin cielo raso, con goteras, huecos en las paredes y malos olores.

➤ Algunas personas han sido ayudadas con bonos de vivienda, pero que esto no era del todo efectivo. Según afirman en varias ocasiones a la hora de llegar al lugar en el que tenían que darles la ayuda, se las negaban.

➤ Para este grupo la mayoría dice ser propietarios, otros alquilan la vivienda y unos pocos dicen estar en casa prestada, ya sea por un familiar o por un amigo. Para los casos que dicen alquilar, lo que alquilan es una parte de una casa, un cuarto o dos, no es toda la casa.

➤ En cuanto a los servicios públicos todos afirman tener buen abastecimiento de agua, luz y teléfono, aunque éste último no lo tienen la mayoría de los entrevistados. Al igual que los miembros del grupo anterior en las viviendas visitadas se pudo observar, televisores y equipos de sonido, así como en algunos casos también electrodomésticos. Sin embargo, para algunos entrevistados siempre hacen falta más cosas.

➤ En cuanto a la capacidad de la vivienda, como ya se dijo, es muy variable la cantidad de personas que vive en cada casa. En algunos casos en los que la familia era extensa y numerosa, la cantidad de habitaciones es insuficiente. Para el resto de los casos, señalaron que les gustaría agrandar la casa. En un caso se dijo que le gustaría agrandar antes de que llegara el próximo hijo.

➤ Para la mayoría de los casos solo hay un ingreso en cada vivienda y éste proviene de un trabajo no calificado e inestable.

➤ Entre los empleos mencionados se destacan el de construcción, de guarda de seguridad, operario de fábricas y en algunos casos arreglos de lo que salga.

➤ Se identifican tres razones dadas por los entrevistados, por las cuales su condición de empleo es difícil. En primer lugar, la existencia de gran cantidad de nicaragüenses en el país limita, según ellos, la posibilidad de conseguir trabajo. En segundo lugar, para muchos la edad es un factor que les impide conseguir buenos trabajos, pues ya son mayores y lo que les ofrecen es temporal, mal pagado o no les ofrecen nada. Y en tercer lugar, algunos de los entrevistados señalaron que tenían problemas para conseguir empleo por “vivir en el lugar en el que viven”. Consideran que *“la gente de otras partes de San José, tienen muy mal concepto de los habitantes de Los Guido, que ellos no los conocen y no saben si son gente buena o mala.”*

➤ Las personas opinan que este es un lugar complicado para vivir: “*hay que saber con quién meterse*”. Después de cierta hora es mejor no salir y según ellos no se puede contar con la policía porque ahí “*son otros los que mandan*”. Hay muchos problemas de prostitución, drogadicción y jóvenes desempleados o que no se dedican a estudiar, terminando finalmente en la delincuencia.

➤ El concepto que se tiene de la policía, es de un cuerpo deficiente que pocas veces cumple su labor a cabalidad. Pese a las múltiples llamadas en las emergencias éstos “*no se aparecen*”.

➤ Sobre los servicios de educación y salud, los entrevistados tienen muy buena opinión, a pesar de que en los EBAIS tienen problemas para lograr las citas, para que los atiendan.

➤ Pocos dicen tener conocimiento de la existencia de la Asociación de Desarrollo de la localidad. Otros, aunque la reconocen, dicen que no hace nada.

➤ En lo concerniente a la relación con los vecinos, ésta es casi nula. Ellos se quedan en sus casas y salen poco y no hablan con nadie extraño. Estas personas afirman que es la mejor manera de evitar problemas y de vivir bien ahí.

➤ Algunos de los entrevistados reconocieron el trabajo de PANIAMOR como una buena labor para la comunidad, especialmente para los jóvenes y las familias de éstos. Otras instituciones mencionadas son la iglesia cristiana, por la ayuda psicológica que ofrecen y el Instituto Mixto de Ayuda Social (IMAS).

➤ El balance sobre la opinión de las condiciones de vida en que están éstas personas es negativo.

➤ En este grupo se señala al gobierno como el responsable de mal administrar el poder y los recursos, que deben ser dirigidos más bien, a ayudar a las personas pobres como ellos.

➤ Son también críticos de la corrupción de los políticos.

➤ Algunos opinaron que una colaboración entre la municipalidad y la asociación de desarrollo daría mejores frutos.

➤ En este grupo hay más abstencionistas que votantes. Estos abstencionistas no votaron en la elección del 2002 o en la del 1998, pero antes si lo hacían.

➤ La mayoría de los abstencionistas pertenecían al Partido Liberación Nacional pero se han ido separando del partido desde las elecciones de 1998.

➤ No se indicó por su parte ningún evento específico de índole personal que los inclinará a abstenerse, más bien parece un proceso continuo, de largo plazo, que ha influido en su simpatía hacia el partido y se ha manifestado en la participación electoral.

➤ Existe un sentimiento de desinterés de las personas hacia a política. El incumplimiento de promesas electorales por parte de los candidatos es, en parte, el factor responsable de tal percepción.

➤ En cuanto al recinto de votación, en general el grupo manifiesta lo mismo que señalaron los miembros del primer grupo descrito. En opinión de ambos grupos, las elecciones son ordenadas y festivas.

➤ Éste grupo es el que manifiesta peor opinión sobre los políticos. Ante éste panorama, es importante destacar que la mayoría de las personas entrevistadas respondieron de primer instancia que preferían no hablar de los políticos o no opinar sobre la política, lo cual sugiere un distanciamiento mayor del que se manifiesta únicamente con el acto de abstenerse. El no querer referirse al tema apunta a una indiferencia frente a lo relacionado con política y políticos. Tal actitud los coloca en una posición de exclusión política, debido a que de acuerdo a las condiciones en que viven ni siquiera les provoca manifestar sus opiniones al respecto.

➤ En lo concerniente a los políticos, la desconfianza es el aspecto más recurrente: no pueden creer en ellos ya que les prometen y no les cumplen.

➤ A diferencia del primer grupo, éste no le tiene confianza los partidos políticos emergentes como factores de cambio a futuro.

## Análisis de la información

El análisis que se efectuó con la información presentada anteriormente, es un intento de caracterizar la población entrevistada en términos de la percepción de sus condiciones de vida. No se pretende de ninguna forma que los dos grupos que se formularon sean excluyentes o que las características que se asignan sean únicas y exclusivas para las personas entrevistadas.

En esta sección la condición de votante o abstencionista no constituye el elemento diferenciador, sino que dicho criterio lo constituye la percepción que se tenga de las condiciones de vida que poseen. Asimismo, las conclusiones que se derivan de este análisis no son generalizables para el sector en estudio y tampoco para Los Guido como comunidad.

La información fue analizada en cuatro ámbitos. En el primero se exponen rasgos característicos de los grupos. En el segundo se consideran los factores económicos relacionados específicamente con el empleo y los ingresos. En el tercero se examinan elementos de tipo social, como por ejemplo las opiniones de organizaciones sociales. El último ámbito hace referencia a los factores políticos.

A partir de la información recabada se pueden identificar dos grupos según la percepción que tienen sobre las condiciones de vida. El primero de éstos, se caracteriza por considerarse a sí mismos como encargados de su propio destino y de sus condiciones, sin responsabilizar a ningún grupo o persona en particular. Consideran a la familia como un factor fundamental de su bienestar, su vivienda como un espacio vital<sup>41</sup> y a Dios como el encargado de decidir si sus condiciones se mantienen o cambian para bien o para mal. También opinan que sus casas están en buen estado, y que mientras eso sea así la situación comunal pasa a segundo plano.

El segundo grupo percibe sus condiciones de una manera más negativa. Consideran que las élites, aunque no de una manera directa, son las responsables de brindar condiciones mínimas, que le permita a la gente lograr bienestar. Este grupo es

---

<sup>41</sup> Considérese vital como sinónimo de suma importancia y no solamente como el espacio en que se reproduce la familia

el que presenta las viviendas en peor estado. Para esta gente, el ambiente en el que viven es hostil, lo cual les dificulta establecer relaciones con los vecinos. En algunos casos se mencionó que existe miedo porque consideran que hay muchos problemas con la drogadicción e inseguridad en las calles.

En este ámbito los dos grupos discrepan en un aspecto. Al parecer, los segundos manifiestan una actitud más pasiva en el sentido de que no se visualizan como los encargados de mejorar sus condiciones, frente a los primeros que manifiestan una mayor voluntad a enfrentar sus condiciones. Presentan los primeros, a la vez, una mayor esperanza, pues hablan de Dios como un elemento que les brinda cierta paz.

La vivienda se constituye en un elemento importante. Para los primeros es el lugar donde se realizan todas las actividades con la familia sin importar lo que pase afuera. El estado de la vivienda, pareciera, condiciona el sentimiento de seguridad y bienestar. Para los segundos, el mal estado de sus viviendas no les genera iguales sentimientos. Este grupo señala, como se presenta a continuación, una visión diferenciada del ámbito social.

Para el segundo grupo, los principales problemas comunales que afectan al sector donde viven son, por un lado, de tipo estructural. En este sentido, señalan el estado de las calles y la ausencia de alcantarillado. El otro tipo de problemas es de índole social, indicando la drogadicción y la inseguridad.

El primer grupo manifiesta como el principal problemas del sector el desempleo. A partir de esto se puede decir que los primeros tienden a encerrarse en sus casas, dejando de lado otros problemas que no sienten que los amenazan, porque se encuentran más allá de la seguridad que les ofrecen sus viviendas. Los segundos, al vivir en casas en peor estado, están más cercanos a una realidad distinta, donde conciben problemáticas distintas.

En este mismo ámbito, los grupos discrepan sobre la presencia y labor de organizaciones comunales de diverso tipo. Los primeros por su lado, no reconocen ninguna organización dentro de su sector. Los segundos sí identifican ayudas de este tipo de grupos. El hecho que las identifiquen podría corresponder a que, dada su

situación más difícil, se vean en la necesidad de buscar el apoyo de este tipo de ayudas.

En el ámbito económico, el primer grupo manifiesta tener ingresos estables, más de un ingreso por familia, desempeñándose en trabajos de construcción, fábricas y oficios domésticos. El segundo grupo, presenta solo un ingreso por familia proveniente por lo general de un empleo no calificado e inestable (guardas, operarios o arreglos en lo que aparezca). Además señalan que existen diversos factores de discriminación por los cuales no logran conseguir empleo estable. La presencia de extranjeros en el país y el hecho de vivir en la localidad de Los Guido son dos factores que les dificulta lograr una mejor posición laboral.

Se destaca en este ámbito económico cómo la percepción de sus condiciones de vida está condicionada por las posibilidades de acceso a mejores empleos que les permitan lograr mayor bienestar. El factor de discriminación que aplican frente a los migrantes y el que autoperciben como habitantes de Los Guido es un aspecto que no fue abordado con mayor profundidad en esta investigación, pero es importante en la medida en que este constituye un factor de exclusión social.

En el ámbito político, los dos grupos coinciden en que el ambiente del día de las elecciones es alegre. Opinan también que el lugar en el que se realizan las votaciones: la escuela de Los Guido, es ordenado. Los dos tienen mala opinión de los políticos, principalmente porque no han cumplido las promesas que se hacen en campaña, lo que ha motivado en estas personas un sentimiento de desconfianza.

Por otro lado, discrepan en la esperanza que depositan ambos grupos en los partidos emergentes, donde los segundos no confían en ellos, pese a que los primeros sí lo hacen.

También difieren en la forma en la que perciben en acto de votar, ya que para los primeros el voto se ve con un valor de cambio: un bien que se da a cambio con la esperanza de recibir algo que se necesite. En el segundo grupo, declara un sentimiento de desinterés hacia la política y al sufragio<sup>42</sup>, que surge de la constante queja del incumplimiento de promesas por parte de los políticos. Es importante notar

---

<sup>42</sup> Sin que esto signifique que todo el grupo se abstenga de votar

que para los abstencionistas de este grupo, las posibilidades de volver a votar están condicionadas, no solo por las circunstancias en las que viven y por la desconfianza que tienen en los políticos, sino también por la necesidad de otorgarle nuevos significados a la participación electoral, refiriéndose a una vida interna de los partidos más democrática y transparente.

## **CAPITULO VII**

### **ANÁLISIS DE LA PERCEPCIÓN DE LOS ABSTENCIONISTAS**

## Consideraciones preliminares

El presente capítulo tiene como finalidad presentar los resultados de las entrevistas realizadas a personas que no asistieron a votar en la pasada elección de febrero del 2002. La escogencia de estos individuos se realizó a partir de las entrevistas efectuadas en el sondeo. Debido a las exigencias éticas que pide la Universidad de Costa Rica en lo concerniente a la confidencialidad de las identidades de los individuos, no se mencionarán ni los nombres ni direcciones de las personas a quienes se entrevistó.

Las personas que colaboraron con los investigadores lo hicieron voluntariamente al pedido de éstos. A partir de las respuestas que brindaron en el sondeo y de su condición de abstencionista, se escogieron aquellos individuos que podrían brindar información más detallada de sus decisiones comunes de no votar. Se pidió entonces una cita posterior para desarrollar una entrevista semiestructurada donde se tocarían los temas que para esta parte del presente estudio interesan y que están contemplados en la tabla 1.3, en la sección de metodología.

Las preguntas de la entrevista se pueden dividir en 6 tópicos:

1. Actitudes hacia la política: dentro de éstas se incluyen las preguntas de la razón de su abstención y desde hace cuánto tienen esa actitud. Aquí lo que se persiguen son las causas por las cuáles no se presentó a las urnas y ver si recuerda un momento o hecho a partir del cuál decidió dejar de votar.

2. Socialización política y participación activa en el pasado de actividades políticas: lo que interesa en esta sección son hechos, actitudes o procesos, en el seno de la familia, que hayan impactado en la percepción de la política y si esos hechos influyeron o no forma en que se percibe la política hoy en día. También en esta parte se profundiza sobre la participación en partidos o agrupaciones políticas en el pasado.

3. Identificación de las personas que se ubican en las élites políticas: en este sentido, a los informantes no se les indujo a pensar en términos de élites sino que se preguntó sobre las figuras en las que piensan cuando de política de habla (para ser consecuentes con lo planteado en la sección de metodología, donde se dejó claro que

lo que interesó es saber el grupo de referencia más que la definición teórica del término). En esta parte también se explora sobre las funciones que los informantes identifican deberían cumplir las élites.

4. Influencia del desempeño de las élites sobre las condiciones de vida que tienen en su comunidad: se pregunta sobre la influencia de las élites y además, si el voto depende o no de lo que hagan o dejen éstas de hacer. También interesa conocer otros condicionantes que provoquen la abstención en las personas más allá de la influencia de las élites.

5. Posible participación actual en algún grupo político de cualquier tipo.

6. Condiciones para que las personas vuelvan a votar: esto con el interés de ver qué componentes está la gente tomando en cuenta a la hora de decidir si vale la pena o no, volver a participar en la política.

## **Presentación de los resultados**

A continuación se presentarán los datos obtenidos en las entrevistas. Más adelante en la siguiente sección se hará un análisis de la información recopilada.

En lo correspondiente al primero de los tópicos, se debe destacar que los informantes al preguntárseles sobre las razones para no votar utilizaron expresiones como *“no le ayudan a uno”*, *“aquí en la comunidad no se hace nada para tratar de arreglar cómo están las cosas”*, *“no hay confianza en los políticos”*.

Sobre la primera de las expresiones, llama la atención el hecho que indique *“a uno”* (es decir, refiriéndose a sí mismo), ya que pareciera manifestarse de una manera individualista. No obstante, al profundizar, la persona mencionó que a quien no se ayuda es al pueblo (a Costa Rica en general) ni a la comunidad de Los Guido, ya que la falta de infraestructura en la comunidad es evidente.

En este sentido, la construcción de la clínica del EBAIS ha sido la obra más reciente. No obstante, esto fue hace más de dos años. En opinión de los

entrevistados, pese a este avance, las necesidades de la comunidad son aún considerables.

Con respecto a la falta de confianza en los políticos, se destaca de las respuestas que la situación actual (visto en el 2002), es el resultado de un proceso antiguo: *“lo que está pasando ahorita”* es solo la confirmación de lo que *“mucha gente sabe desde hace mucho”*. Este sentimiento de desconfianza en las figuras políticas surgió, según los entrevistados, durante el gobierno de Rodríguez Echeverría. Una de las personas entrevistadas votó en 1998 pero decidió no hacerlo en el 2002. Indica que antes se votaba *“por voluntad”* y con confianza en la persona que se estaba postulando para presidente.

Otro informante indicó que *“antes era muy fiebre, a punto tal de pintar la fachada de su casa con los colores de su partido [Liberación Nacional] pero desde el gobierno de Figueres todo empezó mal”*. Considera que *“antes, con los gobiernos de Calderón y Arias, había más oportunidades de que lo ayudaran a uno”*. Esta persona manifestó que percibía que en esos gobiernos era más fácil obtener bonos de vivienda y así la gente podía construir *“casas bonitas y baratas”*, lo que implicaba un ascenso en las condiciones de vida de las familias.

En lo concerniente al punto de la socialización política y de la influencia de ésta en la percepción sobre la política, se destaca que en todos los casos, las personas entrevistadas provienen de familias que eran liberacionistas y estaban compuestas por personas vinculadas a actividades agrícolas. En un caso, un informante recuerda que escuchaba su padre opinando favorablemente de Francisco Orlich y desfavorablemente de Rodrigo Carazo. Esta misma persona manifiesta que el comentario que más influyó en su percepción sobre la política fue uno de su madre que le decía: *“había que seguir a Figueres [Ferrer], que los problemas que él tuvo fueron peleando por Costa Rica”*, en referencia a la guerra del 48 en nuestro país. De este comentario y de la filiación política de los padres a Liberación, fue de donde ella, *“hasta el momento en que votó, fue siempre liberacionista”*.

En otro de los casos, un informante se refirió a que escuchaba de niña y joven, comentarios en su casa de que antes había buenos presidentes. Cuando se preguntó

sobre la influencia actual, dijo que dichos comentarios “*influyeron, pero ya no*”, dado que con el tiempo, la gente pierde la confianza y se decepciona.

Siempre dentro del segundo tópico, se averiguó sobre otros aspectos que influyen en la percepción de la política, los políticos y las elecciones. Al respecto se mencionan dos factores. El primero de ellos es el hecho que los políticos prometen y no cumplen, y por eso el desinterés que siente la gente dada esta situación. El segundo aspecto al que se refirieron los entrevistados fue “*la mala gobernación*”, es decir, el mal desempeño que han tenido los recientes gobiernos (según el informante, sobre todo desde Figueres Ólsen), en la atención del país. Según uno de los informantes, “*cuesta encontrar un presidente correcto*”, entendiéndose por correcto alguno que “*vele por el bienestar del país*”.

El último aspecto de esta parte es sobre la participación de la gente en actividades políticas en el pasado. Hubo informantes que nunca participaron de ninguna actividad, pese a tener dentro de su familia ejemplos, ya que tienen “*hermanas que siempre han participado*”. Por otro lado como se comentó líneas atrás, hubo personas que inclusive pintaban las fachadas de las casas del color del partido. Para esta persona, en otro momento, el hablar mal del partido de su preferencia era casi sinónimo de afrenta.

En el tercer tópico se profundiza en el tema de la identificación de las élites políticas y sus funciones básicas. Hubo un caso donde, al preguntársele a quién se imagina cuando de política se habla, un informante fue tajante al aseverar “*al presidente, él es quien manda más*”.

Al preguntarse sobre alguna persona que identifique al hablar de política no mencionaron a ninguna figura de manera elogiosa, ya que “*ahora no hay nada, ni un solo político bueno*”. Uno de los casos no reconoció a nadie la hora de identificar a algún político, pese a que la persona constantemente hacía referencia a figuras de expresidentes y a la de Abel Pacheco. El informante nunca admitió abiertamente que vincula esas figuras al concepto de política. Pese a la insistencia de los investigadores en ese aspecto, es claro que por lo general en este caso la persona relaciona ambos conceptos, aunque no de manera explícita.

En lo concerniente a las funciones que deberían cumplir las élites, se solicitó que identificaran, desde su óptica particular, las funciones mínimas que un gobierno debería llevar a cabo para tener un mandato satisfactorio. Lo que se quiere destacar es lo que la gente percibe.

En las entrevistadas se hizo hincapié por parte de los informantes en que los gobiernos deberían cumplir con lo que prometen en campaña, ya que éstos *“prometen y no dan”*.

Otra función que se destaca es la de *“ayudar al pueblo”*, específicamente con trabajo y con casas. Pero de nuevo en esta parte resalta la petición principal que es *“que cumplan con lo que prometen”*.

Otras funciones que fueron mencionadas son *“ayudar al pobre, al campesino”*. Al preguntar qué significa lo anterior se aclaró que esa ayuda es simplemente la de dar condiciones mínimas, que eso no implica en ningún sentido regalar nada. También se aludió a *“velar por el país”* como una función importante. Esto se traduce en hacer buenas calles, construir clínicas, ayudar a los ancianos, construir sistemas de alcantarillado. También se mencionó el brindar oportunidades, sobretodo en trabajo y educación.

Al intentar hacer un balance de estas funciones con lo hecho por los gobiernos últimamente, la gente percibe que el desempeño ha sido regular. Al tratar de dar una calificación a la labor de los gobiernos recientes la nota promedio fue de 70, en una escala de 0 a 100.

El cuarto tópico tiene como temática la influencia de las élites en las condiciones de vida de ellos como habitantes de Los Guido. En este sentido, se preguntó si las élites influyen y la medida en que éstas lo hacen. Una de las relaciones determina que sí se afectan las condiciones de vida porque *“cada vez se pagan más impuestos que se pagan todos los días”*. Desde este punto de vista, el costo de la vida depende en buena medida de lo que los políticos hagan o dejen de hacer. Más aún, *“la poca acción en el gobierno se debe a la falta de impuestos, que al fin los que los pagamos somos los pobres”*, refiriéndose a la recaudación desigual (a su criterio) de los tributos

Los informantes perciben también que el mal manejo de la economía (aunque no pudo profundizar qué se entendía por esto), repercute en las condiciones del pueblo. Aún cuando la gente no tiene claro qué implica una buena economía, siente que ésta no va por el camino correcto y eso se ejemplifica *“cuando se llega a fin de mes y la plata no alcanzó”*.

Sobre la pregunta de cómo y en qué medida se influye, hubo consenso en que los malos manejos de los gobiernos repercuten en las condiciones. Pero la situación no queda ahí puesto que las *“condiciones se acumulan, cada día es peor, uno se hace más pobre”*. Es decir, la gente no solo se siente pobre, sino también siente que se está empobreciendo aún más. Aunado a este sentimiento de desesperanza, se destaca la opinión de uno de los informantes que indicó que sí se influye en sus condiciones *“puesto que uno nunca ha recibido nada de ellos [de los políticos]”*.

En lo que respecta al condicionamiento de lo anterior al ejercicio del voto, los resultados son disímiles. Por un lado, opinaron que *“no importa lo que me digan, no pienso volver a votar”*, es decir, ya no importa cómo es el desempeño de un gobierno, hay personas que mantendrán su condición de abstencionista.

Por otro lado, hubo comentarios opuestos a lo anterior. Hay personas que sí se ven influidos por lo que los candidatos hagan, ya que los movimientos que se hagan durante la campaña tienen un peso importante a la hora de decidir votar o no: *“depende de qué tan activa sea la persona, alguien que se meta donde están las necesidades (...) así uno se anima”*.

El quinto tópico trata sobre la disposición a trabajar hoy en día en alguna agrupación política. En este punto se introdujo la pregunta: ¿Cree usted que el trabajo en equipo es una opción para promover el cambio e influir en mejorar las condiciones de vida? Las respuestas en esta pregunta fueron todas positivas. La más representativa de las obtenidas fue que *“uno siempre siempre ocupa ayuda de alguien más, por más capacidades que uno tenga, va a necesitar la ayuda de alguien más (...) se quiera o no, nadie puede hacer nada para salir adelante por sí solo”*.

Es obvio que el trabajo en equipo es una opción muy factible para salir adelante. No obstante, cuando se preguntó si se está en la disposición de formar parte de algún

grupo (político o no, como una junta de vecinos) para participar en actividades para tratar de mejorar el entorno de la comunidad, las respuestas fueron todas negativas, contrastando con la respuesta anterior. Dentro de las justificaciones que se dieron está la falta de tiempo, la falta de conocimiento, la falta de interés, entre otras razones. Inclusive se mencionó que sólo si algún allegado a la familia les pidiese participar lo harían, pero de lo contrario, nadie quiere participar.

El sexto y último punto a destacar en esta sección de las entrevistas a los abstencionistas tiene que ver sobre las condiciones para que estas personas vuelvan a votar. Al respecto se mencionó que el factor principal tiene que ver con la confianza que inspire quien se esté postulando para el puesto de presidente. Otras respuestas en esta pregunta fueron: *“gente nueva”*, *“ver que se haga algo por la comunidad”*, *“no oír nada sobre él [del candidato]”*, *“persona clara, limpia y transparente”*.

Como se puede ver, aparte de la confianza hacia la persona que está aspirando, un elemento importante para volver a las urnas es el ver que se hace algo en la comunidad, *“después de todos los años de abandono en que han tenido a Los Guido”*. En este sentido, las carencias en Los Guido son numerosas y no obstante, nadie hace nada por resolverlas.

Finalmente se preguntó si consideraban que alguna persona estaba en posición tal de aspirar seriamente a la presidencia de la república. Pese a que fue una pregunta abierta en la que podían identificar a cualquier candidato y cualquier partido, nadie pudo definir una figura clara que pueda ser un buen presidente. Dentro de las expresiones utilizadas resultan interesantes las siguientes: *“No me imagino quién pueda ser un buen candidato”*, *“no hay nadie (...) uno pierde la confianza”*.

## **Análisis de la información**

El primer aspecto a destacar consiste en la falta de confianza en los políticos como un factor que ha provocado en las personas entrevistadas un distanciamiento con respecto al partido político con el que simpatizaba. Esta falta de confianza, según los

entrevistados, es producto del sentimiento de engaño que han generado los políticos, ya que ellos hacen promesas en los periodos de campaña electoral, pero a la hora en que asumen el poder no las cumplen. Los entrevistados señalan el periodo del expresidente Figueres Ólsen, como el periodo en el que empiezan a distanciarse del partido por el que votaban.

Los abstencionistas entrevistados afirmaron ser votantes antes de las elecciones de 1998, o bien que habían votado en el 98, pero que se abstuvieron en el 2002.

Esta actitud frente al desempeño de los políticos, como incumplidores de las promesas que hacen en campaña, expone una característica muy particular de estas personas. Están acostumbrados a recibir asistencias de parte del Estado, probablemente en una época en la que éste podía ayudarles con su situación. Sin embargo, con el paso del tiempo, dejaron de percibir esta ayuda y en las últimas campañas electorales, los partidos políticos asumieron el papel de ofrecerles alternativas a sus necesidades. Dicha ayuda se brindó a cambio de su apoyo hacia el partido.

En los entrevistados tal proceso ha modelado una actitud de pasividad ante sus condiciones y la posibilidad de mejorarlas. Tal actitud también se refleja en la percepción de incapacidad de influir en las decisiones que los políticos toman y afectan sus vidas. Aunque reconocen que es importante trabajar en grupos u organizaciones sociales, no están muy dispuestos a formar parte de algún grupo. Señalando que es necesario tener mucho tiempo y conocimiento para trabajar por la comunidad.

El segundo aspecto se relaciona con las lealtades partidarias generadas durante edades tempranas, en el proceso de socialización. Los entrevistados manifiestan haber escuchado comentarios favorables sobre figuras importantes de los partidos, por los que posteriormente desarrollaron una simpatía y votaron en sus edades adultas. Aunque no señalan un evento o una figura específica que los hiciera modificar su identificación partidaria, los entrevistados manifiestan que la decepción generada por los políticos, producto del incumplimiento de sus promesas, es uno de los factores que ha modificado su simpatía partidaria.

Las identificaciones hacia los partidos no son permanentes, no son inmutables. Lo que más bien se da es una relación dialéctica entre las ideas de la gente durante su socialización y los eventos que acontecen cotidianamente. En este sentido, la socialización política de la gente es un factor que condiciona la imagen de la política, los políticos y las elecciones, mas no la determina

El tercer aspecto consiste en la identificación de las personas que conforman las élites políticas. Sobre este aspecto reconocen al presidente como la figura más importante, sobre la que recae el peso de la labor del gobierno. Desde el periodo de candidatura y durante el gobierno es la figura a la que apelan y a la que hacen referencia cuando hablan de la política.

Para los entrevistados, las élites políticas son el presidente y las personas que se encargan de trabajar con él, y son ellos los responsables de la administración de los asuntos importantes del país. Es importante señalar que durante las entrevistas las personas no reconocieron puestos medios de poder, como por ejemplo los políticos que trabajan en las municipalidades. Se destaca de sus respuestas la constancia con la que mencionaron la frase buen gobierno, para referirse al conjunto de acciones que debían realizar los políticos con el fin de ayudar a los pobres, “al pueblo”.

El último aspecto a destacar consiste en la posibilidad de votar en las próximas elecciones, para lo cual señalan que depende del candidato que se postule. Esta persona debe presentar algunas características diferentes como: “*gente nueva*”, “*ver que se haga algo por la comunidad*”, “*no oír nada sobre él [del candidato]*”, “*persona clara, limpia y transparente*”. Tales condiciones muestran una inclinación por candidatos que no pertenezcan a los partidos tradicionales y que a la vez sean personas nuevas en la política, es decir que no provengan de dichos partidos.

## **CAPÍTULO VIII**

### **CONCLUSIONES GENERALES**

## Nuestro análisis

Se ha afirmado que el abstencionismo electoral no es un fenómeno que se pueda explicar uncausalmente. Tampoco lo es la percepción del desempeño de los políticos. Ambos fenómenos se deben abordar considerando varios factores que condicionan el comportamiento de las personas y que los llevan a asumir una posición con respecto a la política.

A lo largo de este documento, se han presentado una serie de factores que influyen en las vidas diarias de las personas en el sector que se decidió estudiar. Estos factores van desde lo económico (como los empleos y salarios) hasta lo social (como la participación en organizaciones comunales y el acceso a la educación). Como Reuben propone, la percepción de estos ámbitos incide en la forma en que se percibe la política, “dado que las dimensiones constitutivas de la sociedad mantienen relaciones dialécticas” (Reuben, 2000: 100). Es decir, se condicionan mutuamente y en distintas magnitudes, de manera que, como el abstencionismo, muchos fenómenos han de ser explicados considerando la particularidad de las relaciones.

El conjunto de factores que influye en el comportamiento electoral incluye situaciones más allá de las sociopolíticas. Si bien el interés central desde un inicio en esta tesis ha sido una explicación que relacione la influencia del desempeño de las élites en las condiciones de vida que permita dar cuenta del aumento en el abstencionismo, en Los Guido de Desamparados, se han encontrado posibles relaciones con factores de índole socioeconómica y cultural, como se puede ver en la siguiente figura.

Figura 8.1  
Factores relacionados con el abstencionismo en Los Guido



A continuación se enumeran una serie de hallazgos a partir de los cuales se puede establecer un posible panorama del contexto en el cual los habitantes del sector 3 de Los Guido, deciden ir a votar o abstenerse. Tres de estos hallazgos están relacionados con la dimensión socioeconómica y los demás lo están con la dimensión político-representativa. Si bien el propósito en este trabajo nunca fue medir cuánto influyen estos aspectos en la decisión de votar o abstenerse, los resultados de esta tesis se centraron en señalar un conjunto de posibles factores y su interrelación, que condicionan el marco en que las personas asumen una posición frente a los fenómenos políticos. No es intención de los autores, agotar el abanico de las posibles motivaciones que la gente tiene para comportarse políticamente de una forma u otra. Los factores que se exponen fueron escogidos por considerarse pertinentes a partir del análisis efectuado por los autores.

**El crecimiento en la infraestructura no ha sido paralelo al de la población, lo que ha provocado un colapso en la infraestructura del sector.**

A lo largo del tiempo, la población de Los Guido ha crecido sin tener una adecuada planificación, lo cual ha perjudicado, entre otros, el estado de las calles, la capacidad del alcantarillado y prestación de servicios. Como consecuencia de esto, el flujo de tránsito en las calles de medios de transporte y vehículos particulares se ve afectado de manera negativa. Aunado a esta situación, debido al estado de las alcantarillas se generan malos olores que provocan en la población una serie de enfermedades.

Existe en la población un sentimiento de que los encargados de velar por la construcción de obras públicas (gobierno central y municipalidades), no se han preocupado por construir nuevas obras o de darles a las existentes un mantenimiento adecuado. La percepción que prevalece es que a Los Guido como comunidad, no se le atiende de forma adecuada, pese al ritmo vertiginoso de su crecimiento. A la vez, no hay dentro de la comunidad confianza en un grupo que organice, por su cuenta, a los vecinos y sectores privados para el mejoramiento de estas condiciones. Esta falta de apoyo hacia grupos de la comunidad y la sensación de abandono por parte de las autoridades, se suma a la opinión de que las élites políticas no cumplen lo que prometen, sobre este punto se profundizará en el antepenúltimo aspecto destacado en este apartado, sobre la desconfianza en las élites políticas.

**La vivienda constituye un refugio para la familia, distanciándola de la problemática de la comunidad.**

El espacio de la vivienda es considerado vital, un lugar seguro, distanciado de los problemas de la comunidad, en el que la familia se mantiene unida, y así, reproduce un estilo de vida particular. Los resultados del trabajo de campo hacen referencia a que las familias prefieren estar cada una dentro de su casa, lo cual establece claramente

cómo existe entre esta población, una actitud individualista con respecto a las posibilidades de relacionarse con los demás

Esto no significa que estas personas no establezcan del todo relaciones con los demás vecinos. Más bien quiere decir que ellos prefieren quedarse en su casa antes de enfrentar situaciones de riesgo, con personas en problemas de drogadicción, prostitución, etc. En medio, se puede vislumbrar un concepto de vecindad muy frío. Los vecinos se conocen poco entre ellos. La vivienda se considera como el límite de las relaciones necesarias y suficientes para el desarrollo básico de las personas.

En un panorama así, es difícil para un partido político o un grupo de interés, promover la participación en cualquier tipo de actividad (sea electoral o social). En este sentido, para los partidos políticos esto implica un reto doble: por un lado, movilizar personas que aún crean en ellos como instituciones canalizadoras (dado el descrédito de su desempeño), y por otro, motivar a las personas para que salgan de sus “refugios” e intenten velar por una visión de futuro compartida para superar la condición en la que están.

Esta actitud individualista debilita el sentido de pertenencia a una comunidad. De aquí que las personas perciben problemáticas sociales diferenciadas según la sensación de seguridad que le brindan sus viviendas.

### **Hay pocas oportunidades de empleo y educación para los habitantes de Los Guido, lo que repercute en las condiciones de vida.**

Uno de los problemas más importantes para este sector, es la falta de empleo y de oportunidades educativas, formales o informales, que favorezcan sobre todo a los jóvenes. Según lo acotado por la técnico Duarte y la información de las entrevistas, son pocos los colegiales que logran terminar satisfactoriamente su educación secundaria.

En muchos casos, estas personas se ven obligadas a interrumpir sus estudios, para dedicarse a alguna actividad que les permita colaborar económicamente en sus casas. Al desertar del sistema educativo formal, estos jóvenes empeñan su futuro, ya que si no tienen posibilidades de prepararse bien, tendrán pocas oportunidades de

conseguir un empleo en mejores condiciones. En este sentido, la reproducción del círculo de la pobreza es clara: condiciones deterioradas hacen que los estudiantes deserten del sistema educativo formal, consiguen empleos poco calificados y de baja remuneración debido a su poca preparación, lo que les dificulta la superación de estas condiciones.

Un factor que se agrega a la pobreza en la que viven, es la discriminación que algunos habitantes dicen sufrir, por el solo hecho de vivir en Los Guido, lo que les dificulta conseguir mejores empleos para la superación de las condiciones en que viven.

**Las lealtades forjadas durante la socialización política de las personas no son inmutables en el tiempo.**

El peso de las opiniones y actitudes de la familia durante los años de infancia y juventud, en el proceso de adquisición de actitudes y orientaciones hacia la política <sup>43</sup>, es relativo. Ninguna influencia del pasado, determina en un 100% la percepción actual de la política.

Si bien se encontraron casos donde las familias eran de extracción liberacionista, y pese a manifestarse como expartidarios de Liberación Nacional, hoy en día estas personas no se identifican con ningún partido en particular y están desinteresados por la política. Una posible relación al respecto, son aquellas familias vinculadas a sectores agrícolas, simpatizantes del PLN, que tuvieron que migrar del campo a la ciudad debido al efecto negativo de la crisis de 1980 – 1982 y del posterior ajuste estructural, sobre sus actividades productivas. Algunas de estas personas, que pasaron de ser campesinos a precaristas, son los habitantes de Los Guido y otros asentamientos marginales creados durante las luchas de los Frentes de Vivienda, como se expuso en los antecedentes históricos

Las lealtades partidarias de la socialización política no son inmutables, sino que éstas pueden ir cambiando con el tiempo, de acuerdo a la experiencia de las personas, a la influencia de los asuntos políticos en sus vidas y a las circunstancias que las personas vivan en un momento dado.

### **El clientelismo político ha sido factor clave en el ordenamiento social de Los Guido.**

Las prácticas clientelistas han sido parte de la historia misma de Los Guido como comunidad. Desde que se invadió la finca y se inició la labor de los distintos comités de vecinos, la corrupción y las consideraciones político-partidarias han estado presentes. Con las preadjudicaciones como instrumento para captar votos, las élites se han garantizado miles de votos en distintas elecciones. En el intercambio de promesas e intenciones por votos, es la gente quien siente que ha salido perdiendo, pues los políticos no han cumplido en medida de lo que se promete.

Esta forma de hacer política es la que ha generado disgusto en las personas. Cada 4 años, los candidatos presidenciales de los partidos mayoritarios se presentan con un pliego de intenciones que se quedan en el papel. La gente se siente abusada por esta forma de hacer política y ha motivado en la gente un sentimiento de desconfianza hacia las élites políticas.

**El concepto de “más aptos” de la teoría elitista schumpeteriana, se debe entender como capacidad de resultar ganadores en las elecciones, más que capacidad de hacer buen gobierno.**

El modelo elitista pluralista de equilibrio, propuesto por Schumpeter, es efectivo en la medida en que explica la dinámica de competencia por el poder de diferentes grupos de interés en un sistema democrático. No obstante, la eficacia del grupo que resulta electo, no depende de la decisión que hagan los electores a la hora de votar, pues se ha observado que los partidos que intentan conseguir el poder, utilizan distintas

estrategias para lograr la cantidad de votos necesaria para acceder al gobierno. Esta teoría parece sustentarse sobre el supuesto de que quienes resultan electos son los más aptos para tomar las decisiones del país. No obstante, éstos llamados *los más aptos* lo son en el sentido de generar la simpatía necesaria y suficiente para atraer la mayor cantidad de votos que les permita acceder al gobierno.

Las campañas publicitarias de los partidos políticos han logrado cambiar esta aptitud (en términos de los más aptos) ya que la capacidad de estos políticos por lograr un buen desempeño en el gobierno es incierta. En el momento de la elección, las personas votan por aquellas figuras con que se simpatice en diferentes ámbitos (en lo ideológico, en lo irracional, en lo estético, etc.) de acuerdo a cómo se haya manejado su figura en campaña. Pero esto no garantiza en ningún sentido las acciones que como gobierno llevará a cabo.

La élite debe entenderse como grupo más apto, pero para ser escogido. Al momento de la elección la gente desconoce lo que como gobierno, el grupo electo va a hacer. Pese a ser escogido por una mayoría de votos, establecida en un método formal de elecciones representativas, tal acto no refleja que el criterio de elección sea su capacidad para gobernar sino más bien, su capacidad para presentarse al electorado como un candidato al gobierno. Posteriormente la gente se siente decepcionada al no obtener los resultados esperados de los gobiernos, elegidos democráticamente.

**El proceso de modernización de la política implica también un distanciamiento de la ciudadanía con respecto a las élites políticas, con lo que se disminuye la participación ciudadana.**

Según Pachano y Cárdenas, en el creciente proceso de modernización de la política se han logrado crear las condiciones necesarias para que aquellas personas que alcanzan el poder sean las más competentes para gobernar. No obstante, la calidad del mandato y las consecuencias de las decisiones tomadas en las condiciones de vida de la población, no necesariamente demuestran que quienes fueron electos hayan obtenido los mejores resultados durante sus gobiernos.

Teóricamente, cabe resaltar que este procedimiento provoca un distanciamiento entre los electores y las élites, en virtud de una diferenciación relacionada con las posibilidades que tienen los primeros, de poder influir en la toma de decisiones que hacen los segundos. Una vez que los ciudadanos eligen una élite de gobierno, se dedican a sus propios asuntos, y son las élites las que toman las decisiones más importantes, que influirán en las condiciones de vida a nivel nacional.

Dicho distanciamiento ha creado una ciudadanía que, en el mejor de los casos vota, pero que no tiene oportunidad de controlar el desempeño de las élites que eligió. Este sistema garantiza el orden del proceso de elección, pero no garantiza la calidad del mandato de las personas escogidas para los puestos de decisión.

Un modelo teórico que describe la forma en que se compete y se asigna el poder en una sociedad como la costarricense y que se sustenta sobre la premisa de políticos profesionalizados, reduce la ciudadanía democrática a un ejercicio electoral cada 4 años. Este procedimiento resta posibilidades de influencia al ciudadano especialmente en los asuntos diarios de administración política. Además, puede derivar en un proceso de autonomización del ámbito político en el cual las élites gobernarían con el fin de reproducir el sistema que les posibilita cierta posición en la sociedad, dejando de lado los principios democráticos de representación y disminuyendo el papel del ciudadano al de un simple votante.

Según Habermas (1989), para que los ciudadanos tengan posibilidades de influir en las decisiones de los políticos de manera que se enriquezca la ciudadanía, deben acceder a los ámbitos de discusión de las decisiones que las élites toman, de manera abierta y horizontal.

### **Para algunos abstencionistas, un creciente proceso de desconfianza ha desembocado en un desinterés hacia la política**

El incumplimiento de promesas, por parte de los políticos, es una de las razones por las cuales los entrevistados justifican su mala opinión sobre la política y los políticos.

Para los partidos políticos, Los Guido es un lugar electoralmente atractivo pues son personas con muchas necesidades, que fácilmente dan su voto a quienes les prometan la superación de su situación. No obstante, durante el periodo de gobierno estas promesas no son cumplidas. La costumbre de los candidatos de visitar esta zona en tiempo de campaña electoral, haciendo promesas a sus habitantes, que luego no cumplen, ha provocado que las personas pierdan la confianza en los políticos que se postulan por el poder.

Con el paso del tiempo, la gente de la comunidad siente que esta práctica está teniendo pocos resultados y esto ha provocado un creciente proceso de desconfianza hacia la palabra de los políticos.

Por las respuestas de los entrevistados se pueden distinguir dos tendencias, que aunque no son representativas de la población general del distrito, se pueden convertir en temas para futuras investigaciones.

En primer lugar, algunos de los entrevistados a pesar de compartir la desconfianza hacia los políticos, todavía confían en el surgimiento de figuras políticas que no repitan el mismo comportamiento de sus antecesores. Los partidos políticos emergentes o bien, candidatos con características excepcionales son los que podrían mejorar la situación en que viven y la situación del país, y a la vez hacer que renazca el interés en la política.

Por otro lado, la creciente desconfianza se está transformando en desinterés hacia la política. Es decir, además de que los políticos no cumplen las promesas que hacen en campaña, se sostiene la percepción de que todos son iguales y que no vale la pena votar porque ningún político, aunque sea nuevo, va a hacer nada por ellos. Esta percepción es la que manifiestan la mayoría de los abstencionistas entrevistados.

Tal desinterés resulta ser un aspecto importante de estudiar, no solo en este lugar sino también en otras localidades del país, pues se manifiesta como una actitud hacia la política, resultado de una constante decepción hacia el trabajo de las élites políticas.

Esta diferenciación entre desconfianza y desinterés en la presente tesis se considera de importancia, pues muestra grados distintos de una actitud negativa hacia

la política. Para el caso de la desconfianza, los autores suponen que las personas bajo circunstancias especiales pueden volver a confiar en los políticos, en la medida que éstos puedan revertir este proceso de desconfianza y recuperar el apoyo de las personas. Por otro lado, desinterés posee una connotación más cercana a la indiferencia: es gente que viviendo en condiciones deprimidas, no ha podido salir adelante por sus propios medios y además, ha sido defraudada una y otra vez por candidatos presidenciales que le han prometido sacarle de la pobreza. Una pregunta para un futuro estudio es qué pasará con estos sectores que, empobrecidos y empobreciéndose más, siguen sintiéndose engañados por los políticos que no les brindan soluciones reales.

**La influencia de las élites políticas en las condiciones de vida, según la percepción de los entrevistados, no se da de manera directa, más bien se relaciona con la imposibilidad de las élites de lograr un medio social que promueva la superación de la pobreza en que viven las personas.**

Minujin y Bustelo (1997) destacan tres tipos de ciudadanía, de las cuales, se quiere destacar la que ellos llaman ciudadanía social que consiste en un conjunto de derechos relacionados con las posibilidades de las personas de acceder a un mínimo de condiciones materiales y sociales para lograr el bienestar necesario para vivir. A medida que las personas puedan ejercer éstos derechos, logran un medio social que aunque no determina, condiciona las posibilidades y la forma de integrarse a la vida política de la comunidad.

No obstante, los resultados del trabajo de campo, muestran que las personas perciben que los políticos se preocupan más por recolectar los votos necesarios para mantenerse en el poder, que por mejorar las condiciones materiales y sociales, mencionadas anteriormente. Aunque estos resultados no son representativos para la población total de Los Guido, sí se identifica una influencia negativa del desempeño de las élites políticas, sobre las condiciones de vida de los entrevistados, que se caracteriza como un abandono.

Tal influencia no se considera directa sobre sus vidas, más bien se interpreta como la imposibilidad de las élites de establecer un contexto adecuado, en el que puedan desarrollar sus capacidades, y lograr vivir en condiciones dignas. Sus indicadores son entre otros, los problemas que se señalaron en los tres puntos iniciales de este capítulo, los cuales caracterizan un contexto de desventaja social, que condiciona las posibilidades de las personas de desarrollarse apropiadamente y de incorporarse a la vida política del país. Si bien no se puede establecer una relación lineal con el abstencionismo, los autores sostienen que esa influencia no determina aunque sí condiciona la asistencia a las urnas. Ciertas condiciones de desventaja socio económica excluyen a las personas de las diferentes formas de participación social (de la cual la participación electoral, forma parte importante), propiciando la desintegración y la reproducción de formas marginales de enfrentar la situación de pobreza, como la delincuencia, el tráfico de drogas y la prostitución.

Los autores se identifican en este aspecto con la posición de los teóricos normativos, en la consideración relacionada con el deber de las élites de responder a las necesidades de sus representados. Además de las funciones de administración de los asuntos políticos, las élites políticas, escogidas por medio de un procedimiento que observa detenidamente la garantía de la soberanía popular, deben tratar de hacer de un sistema democrático, un medio social en el que los representados tengan posibilidades de desarrollarse y reproducirse, integrándose al desarrollo de la comunidad política nacional.

Si bien la intención de este estudio no fue brindar una explicación del desempeño deficiente (según los entrevistados) de las élites, en el Décimo Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible, se señala que el Estado posee ahora, en comparación con la década de los noventa, una “menor capacidad institucional para ejecutar mandatos ciudadanos” (Programa Estado de la Nación, 2004: 324). Esta situación se agrava por dos circunstancias: “la primera es la ampliación de la base de los derechos ciudadanos en ese mismo plazo [derechos sociales, económicos y ambientales], lo que implica una mayor tutela y presencia del Estado en la regulación de situaciones determinadas. La segunda tiene que ver con la organización de la

institucionalidad del Estado mismo [el entramado de las instituciones] y la necesidad de ampliar la base fiscal del Estado” (Ídem, 324. Las aclaraciones son nuestras).

Indirectamente, esta explicación de la incapacidad institucional libera de responsabilidad a las élites políticas, trasladando el problema al Estado y su organización. No obstante, la posición de los autores es que ambos factores, élites y Estado, se entremezclan para producir el sentimiento de descontento que tienen muchas personas hacia la política. Pese a lo anterior, las élites poseen una cuota mayor de responsabilidad porque ellas estando en el poder, no han tenido la capacidad de promover un cambio en la institucionalidad que propicie una solución más expedita de las diversas situaciones que el Estado enfrenta. La institucionalidad no puede cambiar por sí sola, es la acción de las élites la que puede cambiar el panorama.

**De cara a las próximas elecciones, el ambiente político electoral en Los Guido podría reactivarse, al independizarse de Patarrá y al crearse un nuevo colegio público.**

Al separarse Los Guido de Patarrá, podría traer para el futuro un incremento de la competencia por el poder, dadas las posibilidades del lugar para elegir representantes propios de la comunidad a los consejos municipales y los nuevos consejos de distrito. Antes esta competencia debía tomar en cuenta candidatos que no necesariamente vivían en Los Guido y por tanto no necesariamente conocían de las condiciones en que se encontraba esta localidad. A partir del 2006, se abre un espacio en el que los mismos vecinos puedan luchar por los puestos habilitados, llenándolos con miembros de su propia comunidad, que potencializaría el ánimo y el ambiente político.

Dentro de este panorama para la próxima elección, se incluye el hecho de la apertura de un colegio público dentro del nuevo distrito de Los Guido, lugar en el que se puede repartir la cantidad de gente, que está inscrita para votar, con el fin de disminuir la concentración de población votante en la Escuela Central de este distrito. Esta decisión dependerá del TSE.

Según los autores, al independizarse Los Guido y al abrirse el nuevo colegio lo que se reactivaría sería una lógica de representación diferente, en la cual sus habitantes tendrían la oportunidad de escoger personas que conozcan la problemática de la comunidad, a partir de la vivencia diaria de dicha problemática, y no representantes que pertenecen localidades alejadas de Los Guido. Aunque este aspecto no garantiza que el porcentaje de abstencionismo vaya a disminuir, tal modificación se plantea como un aspecto a observar para las próximas elecciones.

## **Los resultados de un estudio local en comparación con los nacionales**

Como se ha manifestado en distintas secciones de esta tesis, en el inicio del proceso de preparación de la misma no se contó con un nivel de información básico sobre el comportamiento electoral, ni específicamente sobre el abstencionismo de la población costarricense. En aquel momento se decidió dar un abordaje teórico y metodológico acorde con las disposiciones materiales y académicas con las que los autores contaban. Esto implicó una metodología de tipo cualitativo y una aproximación teórica sobre el abstencionismo, donde se destacó el debate de las élites políticas y su relación con las condiciones de vida.

Sin embargo, durante el lapso de realización de la misma, el Instituto de Investigaciones Sociales de la Universidad de Costa Rica, entre otras organizaciones, ha llevado a cabo paralelamente un estudio muy amplio sobre el mismo tema del abstencionismo electoral. De este estudio a la fecha de presentación de esta tesis, se cuentan con algunos de los resultados más importantes. Dicho estudio abarcó análisis de padrones, de fuentes secundarias, de encuestas nacionales, grupos focales, entre otras técnicas utilizadas. Esa investigación es el trabajo más elaborado que se ha hecho sobre el tema del abstencionismo en el país.

Esta característica motiva a los autores a querer dimensionar algunos de los resultados principales de la tesis con los obtenidos por el IIS – UCR – UCR, con la intención de validar nuestros hallazgos en el nivel local con los del Instituto a escala

nacional. Una motivación extra a la anterior, es el hecho que las características del abstencionismo en Los Guido no son aisladas ni son exclusivas de esta comunidad, sino que se han encontrado puntos de similitud con el estudio nacional.

Se reconoce que realizar este tipo de comparaciones no es un ejercicio sencillo, debido al alcance de ambas investigaciones. Lo que se pretende hacer es resaltar los aspectos más importantes en que las investigaciones aportan al análisis del fenómeno. La intención no es hacer una comparación exhaustiva de todos los aspectos considerados en los estudios, sino comentar aquellos puntos en los que presentan una mayor relevancia a escala nacional.

Se quieren destacar tres aspectos de esta tesis: la socialización política, el desempeño de las élites políticas y la desconfianza hacia los políticos y por último, la condición socioeconómica.

El primer aspecto rescata el hallazgo según el cual, la socialización política de los individuos no es inmutable, sino que ésta varía en el tiempo. La investigación obtuvo este resultado observando que las lealtades políticas actuales de los individuos no necesariamente dependen de su socialización política, ya que las personas pueden cambiar su percepción conforme suceden algunos fenómenos políticos y sociales durante su vida.

El Instituto por su parte encontró evidencia según la cual, las simpatías actuales de la gente hacia los partidos han cambiado, siendo frecuente encontrar personas que considerándose como exsimpatizantes de alguno de los partidos mayoritarios, ahora presenta un comportamiento abstencionista inusual en el pasado. El cuadro 9.1 ha sido extraído del trabajo del Instituto. En él se puede apreciar que muchos de los abstencionistas han simpatizado con los partidos tradicionales en la actualidad o en otros momentos de su vida. Es un error pensar que los abstencionistas son personas que nunca se han interesado por la política.

**Cuadro 8.1**  
**Porcentajes de abstención**  
**según simpatía partidaria 1986 - 2002**

Simpatía	% de abstención				
	1986	1990	1994	1998	2002
PLN actualmente	3.9	8.8	7.5	17.3	18.1
PLN en el pasado	5.9	17.9	15.6	32.3	41.2
PUSC actualmente	5.4	8.0	12.1	16.9	18.6
PUSC en el pasado	9.5	12.8	25.6	32.2	45.5
Nuevas opciones presente	9.1	12.8	16.9	28.1	18.3
Ninguno presente	29.2	34.6	38.3	45.6	43.8
<b>TOTAL</b>	<b>10.2</b>	<b>16.9</b>	<b>18.7</b>	<b>28.1</b>	<b>30.9</b>
<b>CASOS</b>	<b>1010</b>	<b>1136</b>	<b>1267</b>	<b>1435</b>	<b>1582</b>

Fuente: Encuesta Nacional de Abstencionismo, IIS – UCR -UCR. Febrero 2003. Nota: el número de casos disminuye entre las elecciones de 1986 y 198 por las personas entrevistadas que no tenían edad para votar

Esta situación coincide con lo aportado por Fernando Sánchez (2002), quien explica el desarrollo de dos procesos, uno de desalineamiento político y otro de desalineamiento electoral. El primero se refiere al distanciamiento de la persona con respecto al partido político al que ha simpatizado durante su vida y el otro da cuenta de la ausencia de esta persona en los procesos electorales en tanto que prefiere abstenerse de votar que hacerlo por otro candidato.

Para muchos investigadores el proceso de socialización política involucra una serie de influencias que en diferentes etapas de la vida condicionan la capacidad del individuo de integrarse en una sociedad. Estas influencias que empiezan desde la niñez y se extienden durante el resto de la vida son aspectos importantes que se deben observar a la hora de estudiar fenómenos relacionados con el desarrollo de la cultura política de un país, y en especial si se estudian fenómenos como el abstencionismo que hacen referencia precisamente a la constitución e integridad del sistema político.

Para el caso costarricense, la guerra civil del 48 y los subsiguientes fenómenos políticos y sociales, han condicionado la cultura política nacional. Estos hechos

históricos han modelado las actitudes y ha desarrollado una identidad política en la población que se ha extendido prácticamente hasta finales del siglo pasado, en que el sistema de partidos conservaba las insignias ideológicas de la gesta civil. No obstante, se comenzaron a desvanecer sus diferencias ideológicas, y el papel de los hijos de los caudillos reestructuró la percepción de las personas sobre las élites políticas. Para finales de la década de los ochenta y en los noventa, donde se consolida el bipartidismo, estos dos partidos mayoritarios contaban con un caudal de electores que les apoyaban significativamente (mayor al 80%), lo que les permitía mantener una alternancia en el poder. En las últimas dos elecciones este apoyo ha ido disminuyendo, y entre los factores que podrían explicar esta disminución, se encuentra un cambio en los contenidos de la formación de la cultura política y la eficacia de los agentes socializadores para transmitir los valores que sustentaban el apoyo que habían logrado estos partidos.

Aunque este fenómeno se puede abordar a partir del estudio del desarrollo de tales actitudes hacia los partidos políticos tradicionales y su papel en el devenir histórico de la cultura política nacional, existen otras formas de enfocar el estudio, a partir de la percepción del desempeño de las élites políticas. Este enfoque prioriza la posición del elector, en un contexto que le permite, según diversos condicionantes, acercarse o bien distanciarse de las dinámicas políticas, en la medida en que dicho contexto le permita un desarrollo de sus capacidades y la satisfacción de sus necesidades, integrándose a la sociedad política en la que vive.

A este tema se refiere el segundo aspecto que se destaca en este apartado. Según la investigación realizada por el IIS – UCR la percepción del desempeño de las élites políticas es uno de los aspectos importantes que se toman en cuenta al observar las razones por las cuales las personas tienen una mala opinión sobre la política (IIS – UCR: 105), y también porqué las personas se abstienen de votar (IIS – UCR: 121).

Esta investigación ha encontrado que las personas sienten un malestar dirigido hacia las deficiencias que tienen el Estado para resolver problemas, esto principalmente en las áreas de infraestructura, salud, delincuencia y pobreza. Por otro lado, identifican una discordancia entre lo que los políticos prometen durante las

campañas electorales y lo que cumplen una vez que logran el poder. Esta forma de hacer política, promueve hasta cierto punto un creciente proceso de desconfianza con respecto a los procesos políticos y electorales (IIS – UCR: 105).

Según su estudio, el análisis de la calificación que las personas asignan al Tribunal Supremo de Elecciones no es tan baja como la que le asignan al congreso o a los partidos políticos (IIS – UCR: 102-103), lo cual puede indicar que no es el proceso electoral en sí, o esta institución como encargada de organizarlo, los responsables de la mala actitud expresada por la población. Más bien, son los políticos y sus partidos los que con su desempeño en los períodos de gobierno han restado legitimidad, no al sistema político ni al electoral, sino a sí mismos como actores encargados de promover la participación electoral y el ejercicio del sufragio. Esto se produce al decepcionar repetidamente al electorado con sus tácticas propagandísticas de promesas por votos y luego olvidándose de éstas en sus periodos de gobierno (IIS – UCR: 103).

Las personas que manifiestan tener mala opinión sobre la política se inclinan más a justificar dicha actitud calificando el desempeño de los políticos de manera deficiente, convirtiéndose en uno de los factores más importantes para referirse a su abstencionismo o bien a su actitud hacia la política.

En el caso específico de los abstencionistas entrevistados por el IIS – UCR, los abstencionistas consistentes y los que se han abstenido 3 veces o más son quienes tienen peor opinión sobre la política y sobre los políticos (IIS – UCR: 104.) Parte de nuestro estudio propone que puede existir un sector importante (o sectores) de la población (en principio en Los Guido) que ha experimentado tal decepción con los políticos y con la política, y que viven un empobrecimiento. Se sospecha que estos sectores de la población pasan por un proceso de pobreza, que además de la difícil condición socioeconómica en que viven, se pueden sumar a los electores que se están distanciando de las elecciones.

Tal actitud es un aspecto del desarrollo sociopolítico del país que se debe considerar en función del proceso de formación de la cultura política nacional, y por lo tanto de la participación política y electoral de las futuras generaciones.<sup>44</sup>

Este aspecto sobre el desempeño de los políticos ha sido uno de las más importantes en el trabajo del IIS – UCR y a la vez uno de los ejes explicativos de nuestra investigación. Asimismo este resultado, ofrece una explicación del abstencionismo, junto con este trabajo realizado en Los Guido. El estudio del desempeño de las élites políticas en Costa Rica, es un tema que merece atención para futuras investigaciones pues de este se derivan, otra serie de fenómenos que permiten ampliar el espectro de factores que explicarían mejor el comportamiento electoral de la gente.

Una elaboración teórica pertinente sobre el tema de las élites políticas, que considere el estudio contextualizado de cada élite de acuerdo a su desarrollo histórico, permitiría, además de entender una parte del comportamiento electoral de la población, un acercamiento al estudio de la competencia por los votos que realizan estas élites, a la comprensión de la naturaleza de su mandato cuando llegan al gobierno, al estudio de su relación con otras élites económicas que arroje nuevas vías para estudiar problemas como la corrupción y el clientelismo, entre otros temas. Este tratamiento de las élites políticas nos lleva a otros aspectos relacionados con los temas de la representatividad política y de la consolidación de la democracia, en tanto que se consideran importantes factores de tipo social que requieren de una participación amplia y efectiva de la mayor cantidad de personas.

Un tercer aspecto que los autores desean destacar es el hecho de los bajos índices de participación electoral en los distritos con menor nivel socioeconómico y de menor educación. Según lo aportado por el IIS – UCR, a partir del análisis geográfico utilizando los padrones de las últimas tres elecciones generales, ha habido (particularmente en el último evento), una tendencia que asocia el abstencionismo con las condiciones de vida de ciertos distritos.

---

<sup>44</sup> Aunque este es un tema abordado por el IIS - UCR , y en nuestra tesis no fue tomado en cuenta a profundidad, se puede leer más al respecto en el apartado "Caracterización social de los votantes" y en el resto de la obra citada del IIS - UCR .

Si bien este mismo punto fue uno de los que motivó a los autores a realizar este estudio, dado que el distrito de Patarrá es el que presenta mayor porcentaje de abstencionismo dentro de la Región Metropolitana Ampliada, el procedimiento que se utilizó entonces consistió en verificar que en algunos de los distritos con alto abstencionismo había poblaciones en tugurios. Esta constatación se hizo en el cuadro 1.5. En ese punto se determinó, a manera de ejemplo, que Los Guido está ubicado en Patarrá (41.64% de abstencionismo en febrero del 2002) y Los Cuadros está en Purrál de Goicoechea (38.72%).

Lo que ha venido a aportar el IIS – UCR es la confirmación de esa hipótesis, que también ha sido estudiada en la literatura internacional sobre el abstencionismo. Pese a esto, un aspecto que los autores consideran debe matizarse, es el hecho de que para las condiciones actuales de nuestro país, no es lo mismo asociar el abstencionismo con distritos que han tenido históricamente condiciones malas (como tradicionalmente han sido los fronterizos), que hacerlo con distritos urbanos que han experimentado fenómenos particulares que han cambiado las condiciones de vida en periodos cortos de tiempo.

En este sentido, el abstencionismo en Patarrá se explica, en parte, por el cambio en las condiciones de vida a partir de la constante llegada de nuevas personas a habitar el sector de Los Guido que han afectado el escenario de la comunidad. Se reconoce en este punto que el comportamiento electoral no se explica a partir de una sola variable, pero que dentro del espectro de posibles explicaciones, la concerniente a las condiciones de vida tiene un peso importante.

En este punto, los autores recomiendan para estudios futuros comparar las razones para abstenerse de votar que puedan tener habitantes de distritos rurales pobres históricamente abstencionistas con las de personas de distritos urbanos recientemente empobrecidos.

Para finalizar, se quieren rescatar la importancia de estudios como el que se ha planteado, debido a que no todos los temas de estudio se pueden abarcar con una metodología cuantitativa, como es la tendencia. La intención no es satanizar las

encuestas ni sobredimensionar los estudios cualitativos, sino más bien, que se complementen unos con otros para un mejor estudio de diversos fenómenos.

Desde nuestra posición, es importante el punto de vista del ciudadano, las opiniones y percepciones que tenga sobre los diversos temas políticos. En este sentido, en este estudio se le dio un peso importante a esas percepciones sobretodo a la hora de percibir el desempeño. Esta consideración se hace para distanciarnos de los estudios de desempeño “objetivos”<sup>45</sup>, que toman su abordaje desde el punto de vista institucional y no desde la percepción de las personas.

No obstante, estudios de esta naturaleza poseen implicaciones metodológicas frente a estudios como el del IIS – UCR, que se deben tener en consideración tanto a la hora de plantear nuevas investigaciones como a la de interpretar los resultados.

En primer lugar, las encuestas utilizan como unidad de análisis conglomerados de personas según características que definen los investigadores mismos. En el caso de estudios cualitativos, dicha unidad es la persona (en nuestro caso, la abstencionista).

Muy unido a lo anterior, se debe tener claro entonces que las encuestas sirven para establecer tendencias de opinión mientras que para un estudio como el presentado acá, lo que hace es profundizar en las razones que tienen ciertos individuos para tener cierto comportamiento.

Un aporte importante de esta tesis es la profundización de un tema particular que se preveía como resultado del trabajo de Instituto en los avances de la investigación. La intención de explorar el abstencionismo en un lugar con condiciones de pobreza (como Los Guido), surgió paralelo al desarrollo del trabajo del IIS – UCR.

Pese a lo anterior, se debe tener claro en todo momento los alcances del presente trabajo de investigación, en tanto no es posible extender las opiniones de los entrevistados a otras personas, aun cuando tengan condiciones similares. Este estudio, si bien no posee características de representatividad estadística, sus resultados sí tienen representatividad cualitativa. Además como se estableció en las primeras páginas de este documento, este trabajo es exploratorio.

---

<sup>45</sup> Tal y como lo plantea Florisabel Rodríguez

Como última contribución se plantean posibles temas de investigación que son abarcables metodológicamente desde un punto cualitativo:

- Referentes de la socialización política en los jóvenes
- Condiciones necesarias para la participación de la gente en diversos niveles de la política nacional y local
- Percepciones de habitantes rurales y alejados (como los fronterizos) sobre la representación política que se concentra en la capital del país
- Percepciones de los gobiernos locales
- Razones para abstenerse en diversos lugares con características particulares
- Percepción sobre la corrupción y la política

## Bibliografía

ALARCÓN, Angélica

1991 **Las lucha sociales por la vivienda en Los Guido**. Tesis de Maestría en Sociología, Universidad de Costa Rica.

ALCÁNTARA, Manuel

1995 "Partidos Políticos y gobernabilidad". **Espacios**, 3, enero - marzo.

ALCUBILLA, Enrique

2000 "Abstencionismo electoral". En **Diccionario electoral**. San José: Instituto Interamericano de Derechos Humanos-Centro de Asesoría y Promoción Electoral (IIDH CAPEL).

ALMOND, Gabriel y VERBA, Sydney

1965 **The civic culture**. Oxford: Oxford University Press.

EBAIS Los Guido 5

2004 **Análisis Situacional de Salud Integral**. San José: EBAIS.

BACHRACH, Peter

1967 **Crítica de la teoría elitista de la democracia**. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

BLANCO, Antonio

1992 "Condiciones de vida en Centro América". En Samuel Estrada Duque, **Las Dimensiones sociales del ajuste en Centroamérica**. Ciudad de Guatemala: UNICEF

BOBBIO, Norberto y MATEUCCI, Nicola.

1982 **Diccionario de política**. México: Siglo XXI.

BOOTH, John

1987 "Igualdad socioeconómica en Centroamérica: tendencias recientes y perspectivas futuras". **Anuario de Estudios Centroamericanos**, 13 (2): 95-115.

CARADASI, Dora

1989 **Atención primaria de la salud y participación comunitaria en los países de Centroamérica y Panamá**. Guatemala: UNICEF.

CODEHUCA

1991 **Memoria del seminario-taller sobre Trabajo social y derechos humanos en México, Centroamérica y el Caribe** San José 7 y 8 de Setiembre

COSTA RICA.

1997 **Código Electoral**. San José: Ediciones Tribunal Supremo de Elecciones.

1972 **Constitución política de Costa Rica**. San José: Imprenta Nacional.

CRUZ, C *et al*

2002. **Juventud y participación de cara al proceso político electoral de febrero del 2002. informe sobre los resultados de la encuesta realizada en mayo del 2001**. Universidad de Costa Rica, Instituto de Investigaciones Sociales, Instituto de Investigaciones Psicológicas

CRUZ, José Miguel.

s.f. ¿Por qué no votan los salvadoreños? En línea:  
[www.uca.edu.sv/pubnca/eca/595art2.html](http://www.uca.edu.sv/pubnca/eca/595art2.html). Consulta: abril del 2002

CENTRO DE ESTUDIOS PARA UN PROYECTO NACIONAL (CEPN).

s.f. Estudio sobre abstencionismo en México. En Línea:

[http://deceyec.ne.org.mx/estudio\\_sobre\\_abstencionismo\\_en\\_.htm](http://deceyec.ne.org.mx/estudio_sobre_abstencionismo_en_.htm) Consulta: abril del 2002

DUARTE, Lorena

2004. Comunicación personal. Funcionaria del EBAIS Los Guido 5. 27 de mayo, 4 y 25 de junio.

FALLAS, Helio

1990 "Ajuste estructural con equidad social en Centroamérica". **Formación profesional al día**, 10, *segundo semestre*: 156-193.

FARAZMAND, Ali

1999 "The elite question: Toward a normative elite theory of organization". **Administration and society**, 31 (3): 321-360.

FERNÁNDEZ Baesa, Mario

1989 "Partidos Políticos". En **Diccionario electoral**. San José: Instituto Interamericano de Derechos Humanos - Centro de Asesoría y Promoción electoral (IIDH-CAPEL): 528-532.

FIGUEROA, Adolfo, ALTAMIRANO, Teófilo y SULMONT, Denis

1996 **Exclusión social y desigualdad en el Perú**. Lima: IIEL PNUD

FONT Joan y VIRÓS Rosa

1995 **Abstencionism in Europe**. Madrid: IECF.

GAMBOA, Nuria

1995 "La difícil y urgente construcción de la cultura política democrática, crisis de los partidos políticos en Centroamérica". **Hombres de maíz**, 32: 38-42

GIDDENS, Anthony

1993 **Las consecuencias de la modernidad**. Madrid: Alianza Editorial

GONZÁLEZ, María Elena

2002 *Índice de Rezago Social*. En: INEC – CCP – Academia Nacional de Ciencias – Proyecto Estado de la Nación. Simposio "Costa Rica a la luz del Censo del 2000" 5 y 6 de agosto, Edificio CENAT "Franklin Chang Díaz", Pavas, San José, Costa Rica.

GUTIÉRREZ, Ana Lucía, CRUZ, Carlos, FOURNIER, Marco, MADRIGAL, Johnny.

2002 "Resquebrajándose una tradición electoral". **Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica**, 98 (IV): 57 – 69.

HABERMAS, Jurgen

1989 **Problemas de legitimación en el capitalismo tardío**. Buenos Aires: Amorrortu Editores.

HERNÁNDEZ, Oscar

2002. "El abstencionismo en las elecciones presidenciales de Costa Rica (1953-2002)". **Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica**, 98 (IV): 71 – 85.

HERMES, Doris

1992 "EL Cólera: radiografía de la pobreza". **El Parcial**, 12 (31): 99 – 101. Octubre.

IIS – UCR -UCR Instituto de Investigaciones Sociales. Universidad de Costa Rica

2003a "Análisis del aumento del abstencionismo en Costa Rica en 1998 y 2002". Ponencia presentada al I Congreso Centroamericano de Ciencias Política, San José. Agosto 2003

2003b **Avance de investigación sobre abstencionismo**. En prensa

INEC. Instituto Nacional de Estadísticas y Censos. Costa Rica

2002. **Censo 2000**. San José: INEC

LUNGO Mario

1987. "Condiciones de vida y organización social en los asentamientos populares urbanos". **Estudios Sociales Centroamericanos**, 44 (1): 62 – 78.

MCPHERSON, C.B.

1977 **La democracia liberal y su época.** Madrid: Alianza Editorial.

MILLIBAND, Ralph

1983 **El estado en la sociedad capitalista.** México: Editorial Siglo XXI.

MINUJIN, Alberto y BUSTELO, Eduardo

1997 "La política social esquivada". En Conferencia Internacional sobre Pobreza y Exclusión Social. San José, Costa Rica. Enero 1997.

MOLINA, Eugenia.

1990. **Repercusiones político organizativas del acuerdo político firmado entre los Frentes de Vivienda y el Estado durante la administración Aria Sánchez.** Tesis de Maestría en Sociología, Universidad de Costa Rica.

MOSCA, Gaetano

1984 **La clase política.** México: Fondo de Cultura Económica.

MORA Alfaro, Jorge.

2001 "Costa Rica: deterioro de la calidad de la democracia y búsqueda de un nuevo camino democrático". En: **La democracia de Costa Rica ante el siglo XXI.** Editado por Jorge Rovira Mas. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica: 121 -142.

O'DONNELL, Guillermo

1996 "Otra institucionalización" en **La Política: La democratización y sus límites. Después de la Tercer Ola, 2,** Segundo semestre.

OVERBYE, Elinar

2003 "Una defensa del votante racional, que busca su propio interés, "ético", y de paso una resolución de la paradoja del no voto", en **Zona Abierta: elección racional y comportamiento electoral, N° 102-103,** Madrid, España.

PACHANO Simón y CARDENAS María Cristina

1991 "Las élites políticas". En **Memoria del Seminario Internacional de la democracia y sus alternativas de poder en Ecuador y América Latina:** 205-207.

PADILLA, Luis

1993 "Seguridad del estado, democracia y derechos humanos. Hacia una redefinición del concepto de seguridad". **Estudios Internacionales, 4 (8):** 92 – 108. IRIPAZ.

PÉREZ BRIGNOLI, Héctor.

2000 "Costa Rica en el año 2000: una crisis política retardada." Ponencia presentada a la Conferencia *La democracia de Costa Rica ante el nuevo siglo (1986 - 2000):*

*Tendencias, problemas, perspectivas*, realizada en la Universidad de Costa Rica: 29, 30 y 31 de mayo del 2000.

PINO, Hugo

1991 "Impacto económico, político y social de los programas de estabilización y ajuste estructural en Centroamérica". **Revista Centroamericana de Administración Pública**, 20: 25-31.

PROGRAMA ESTADO DE LA NACIÓN EN DESARROLLO HUMANO SOSTENIBLE

2004 **Décimo Estado de la Nación en Desarrollo Humano Sostenible**. San José: Programa Estado de la Nación.

PRZEWORSKI Adam, MANIN Bernard y STOKES Susan.

1999 **Elections, Accountability and Representation**. Cambridge: Cambridge University Press.

REUBEN Sergio

2000 "Política social, bienestar y ejercicio del poder". En **Política social: vínculo entre Estado y sociedad**. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

2001 "Características familiares de los hogares costarricenses". En **Procesos sociales población y familia**. Compilado por Cristina Gomes, México: FLACSO, 147 – 198.

RIVERA, Roy y GÜENDELL, Ludwig

1992 "La reestructuración de la política social en Centroamérica: modalidades de reconfiguración del Estado y de la sociedad". En: **Las dimensiones sociales del ajuste en Centroamérica**. Editado por Duque Samuel, Ciudad de Guatemala: UNICEF.

RODRÍGUEZ Florisabel, ESPINOZA Roland y MORA Fernando (Colab)

2002 "Evolución de la estructura social y conducta electoral en Costa Rica 1973-2000" En: INEC – CCP – Academia de las Ciencias – Proyecto Estado de la Nación. Simposio "Costa Rica a la luz del Censo del 2000" 5 y 6 de agosto 2002, Edificio CENAT "Franklin Chang Díaz", Pavas, San José, Costa Rica.

RODRÍGUEZ, Florisabel y CASTRO Silvia

2002 "Fracturas al apoyo del sistema político costarricense". **Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica**, 98 (IV): 19 – 27.

ROJAS, Manuel

1991 "Procesos electorales y estabilidad política en Centroamérica" en **Contribuciones**, 13: 59 – 74. IIS – UCR – UCR.

1995 **El malestar con la política: partidos y élites en Costa Rica**. San José: FLACSO.

ROVIRA MAS, Jorge.

2001 **La democracia de Costa Rica ante el siglo XXI**. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

1998 "Elecciones en Costa Rica 1998: ¿se debilita el bipartidismo?". **Contribuciones**, 34, IIS – UCR – UCR.

s.f. **¿De cuál democracia se habla cuando de democracia se habla?** Inédito.

SALOM ECHEVERRÍA, Roberto.

2001 "¿Qué es hacer política hoy en Costa Rica?". En **La democracia de Costa Rica ante el siglo XXI**. Editado por Jorge Rovira Mas. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

SALVADÓ, Luis

1992 **La migración por violencia en Centroamérica, 1980-1990**. San José: IIDH.

SÁNCHEZ, Fernando

2002. "Desalineamiento electoral en Costa Rica". **Revista de Ciencias Sociales de la Universidad de Costa Rica**, 98 (IV): 29 – 55.

SCHUMPETER, Joseph.

1946 **Capitalismo, socialismo y democracia**. Editorial Claridad.

SELIGSON, Mitchell.

2001 "Trouble in paradise? The erosion of system support and the Central Americanization of Costa Rica 1978 – 1999". En **La democracia de Costa Rica ante el siglo XXI**. Editado por Jorge Rovira Mas. San José: Editorial de la Universidad de Costa Rica.

2000 "Trouble in paradise? The erosion of system support and the Central Americanization of Costa Rica 1978 - 1999". Ponencia presentada a la Conferencia *La democracia de Costa Rica ante el nuevo siglo (1986 - 2000): Tendencias, problemas, perspectivas*, realizada en la Universidad de Costa Rica. 29, 30 y 31 de mayo del 2000.

SELIGSON, Mitchell y MULLER, Edward

1990 - 1991. "Estabilidad democrática y crisis económica: Costa Rica 1978-1983". **Anuario de Estudios Centroamericanos**, 16 (2) y 17 (1): 53 – 83.

SIERRA, Oscar

1990 "Iglesias y derechos humanos en Centroamérica". **Pasos**, 32, noviembre-diciembre: 1-9. DEI

SOJO, Carlos

1995. **La gobernabilidad en Centroamericana: La sociedad después del ajuste, demandas sociales, reforma económica y gobernabilidad en Costa Rica**. San José. FLACSO.

TORRES-RIVAS, Edelberto

2001 **¿Por qué no votan los guatemaltecos?** Guatemala: IDEA – Tribunal Supremo Electoral – PNUD.

1994 “La crisis de gobernabilidad en Centroamérica”. En **Centroamérica, balance de la década de los 80: perspectivas por países**. Editado por Cassauz Arzú *et al.* Madrid: Fundación CEDEAL.

TRIBUNAL SUPREMO DE ELECCIONES COSTA RICA

1986. **Estadísticas del Sufragio 1986**. TSE.

1986. **Cómputo de votos y declaraciones de elección 1986**. TSE.

1990. **Estadísticas del Sufragio 1990**. TSE.

1990. **Cómputo de votos y declaraciones de elección 1990**. TSE.

1994. **Estadísticas del Sufragio 1994**. TSE.

1994. **Cómputo de votos y declaraciones de elección 1994**. TSE.

1998. **Estadísticas del Sufragio 1998**. TSE.

1998. **Cómputo de votos y declaraciones de elección 1998**. TSE.

2002. **Escrutinio de votos para presidente y vicepresidentes de la República, 3 de febrero del 2002**. TSE.

## **ANEXO 1**

### **INSTRUMENTOS UTILIZADOS**

## Guía de preguntas para sondeo del objetivo 3

### Sobre condiciones de vida

¿Qué opina sobre la condiciones de vida en que vive?

### Sobre la vivienda:

¿Es su vivienda propia, prestada o alquilada?

¿En qué estado se encuentra: muy bien, bien, mal, muy mal, le falta, etc?

¿Qué bienes muebles posee: tv, radio, cocina eléctrica, refrigeradora, etc?

¿Qué servicios públicos y privados tiene?

### Sobre el empleo

¿Qué tan estable es su empleo o de las personas de Los Guido?

¿Cómo son los ingresos que la gente acá tiene: estables, suficientes, legítimos, etc?

### Sobre lo social

¿Conoce usted de organizaciones que buscan el bienestar?

¿Qué tal cumplen su papel?

¿Tienen un desempeño aceptable?

¿De qué o quién dependen que estas condiciones se mantengan?

¿De quién depende que éstas cambien?

¿Cuál es su opinión sobre las condiciones en las que acude a votar?

¿Cuál es su opinión sobre los políticos?

¿Se abstuvo de votar?

Si es abstencionista, ¿por que no votó?

## Guía de preguntas para el objetivo 4

- ¿Porqué usted no vota?
- ¿Desde hace cuánto tiempo no participa?
- ¿Se siente desilusionado?
- ¿Participaba antes de actividades de tipo político partidario?
- ¿Su familia tenía alguna identificación partidaria?
- ¿Esa identificación influyó en su percepción sobre la política y las elecciones?
- ¿Esas opiniones de su familia tienen algún peso en el presente
- ¿Cuando se habla de política, en qué personas piensa
- ¿Qué figuras políticas se le imagina primero (posicionamiento)
- ¿Cómo identifica usted a las élites?
- ¿Cómo valora usted el desempeño de las élites?
- ¿En qué se basa para evaluar el desempeño de los políticos/ élites?
- ¿Cree usted que el trabajo en equipo es una opción viable para la superación de sus condiciones de vida?
- ¿Participaría usted de algún partido político en la actualidad?
- ¿Identifica en los partidos políticos una opción para la superación de sus condiciones de vida?
- ¿Cuáles serían las condiciones ideales para que usted vote de nuevo?
- ¿Quién cree usted que sería un buen candidato para las próximas elecciones?

## **ANEXO 2**

### **MAPAS DE LOS GUIDO**

El mapa de la página 181 muestra las áreas de los distritos administrativos de Patarrá y de Los Guido después de la división del año 2003. Antes de esa fecha, como se ha dicho en otras partes de la tesis, ambos distritos (identificados con los números 10307 y 10313) eran uno solo. Con este mapa se quiere recalcar gráficamente que las proporciones de uno y de otro son muy dispares, si se toma en cuenta que en Los Guido posee una población 8 veces mayor a Patarrá en un área menor. La fuente es el Instituto Geográfico Nacional.

En la página siguiente se presenta un detalle del mapa de Los Guido tomado del mapa que utiliza el INEC para representar los segmentos censales, actualizado al año 2000. Este detalle lo elaboró Iván Garita para esta tesis.

